PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)





J. Olivella

¿Cuál de las dos cajas contiene la banda presidencial?

Para saberlo, pliéguese esta página en dos por donde indica la flecha

Mesa revuelta



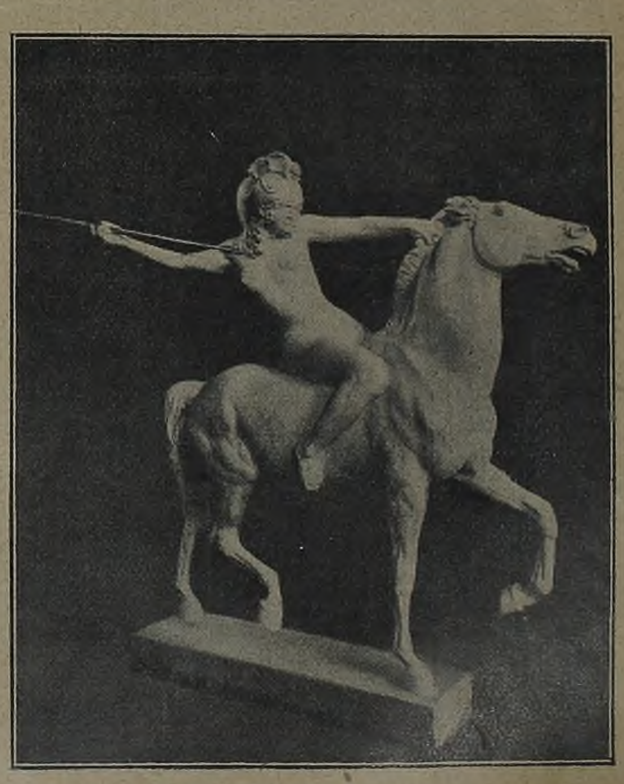
Fotografía de la reina Alejandra de Inglaterra, hecha poco antes del 1.º de diciembre último, día en que cumplió 69 años.



Matilde de Canisy, marquesa de Antin, retrato por el célebre pintor Nattier.



Los labios entre piedras preciosas. La artista inglesa Miss Clara Beck, como apareció en una revista.



''Amazona'', escultura de Franz von Stuck, hecha por encargo de la municipalidad de Colonia.



A la MAISON de LINGERIE

84, Sulpacha — Buenos Aires

Casa especial en artículos para **Baños de Mar**

Importante. Ya está abierta nuestra sucursal de Mar del Plata, calle San Martín, al lado del F. C. Sud. Todos los artículos se venden a igual precio que en la casa central.

Grandes ocasiones en BLUSAS, BATONES y ROPA BLANCA, a PRECIOS excepcionales



Trajes de baño, para señora, en sarga de lana azul, con adornos de lana blanca, colores firmes.

N.º 710	$ 3.70	N.º 713	$ 6.90
N.º 711	$ 4.80	N.º 714	$ 7.90
N.º 712	$ 5.90	N.º 715	$ 8.90

Gorras de baño, en varios gustos $ 0.50



Zapatillas para baño, calidad muy fuerte, par $ 0.95



Traje de baño, para hombre, en sarga de lana azul.... $ 5.90



Saquitos de lana, a rayas punzó y blanco, azul y blanco y lila y blanco, con el gorro haciendo juego..... $ 21



Sacos de punto de lana, en todos los colores y con la gorra haciendo juego..... $ 17



Para niños y niñas: Especial surtido en saquitos cortos y largos, de lana y de pura seda, a precios de ocasión.



Sacos de punto de lana, en todos los colores, con presillas en la espalda y el gorro haciendo juego, a pesos....... 19

Quiroga, Villar y Cía.

TURF

Ninguna importancia tiene el programa a efectuarse el domingo próximo, pues la falta de una carrera clásica le quita todo el interés que pudiera tener. No obstante, es de suponerse que los aficionados no dejarán de concurrir al hipódromo como en los días de grandes pruebas clásicas.

La primera carrera del programa, denominada Premio "Pueyrredón", podría dar lugar a una lucida lucha entre Original, Winner Day y Percante, que son los caballos que más se destacan del lote.

De éstos nos gusta Winner Day, por su acción desplegada recientemente y que le dió la victoria.

En la segunda carrera, destinada para caballos de tres años perdedores, vemos bien colocados, teniendo en cuenta sus trabajos en privado, a Châlons, que siempre finaliza segundo, a Falconi y a Le Blé, caballo que no tardará en salir de perdedor. Châlons será, pues, nuestro candidato.

De la misma condición que la anterior es la tercera carrera, con la sola diferencia de que ésta está reservada para yeguas únicamente. De las anotadas se destaca La Seine, tanto por el tiro de 1.400 metros como por sus últimas "performances".

La cuarta tiene poco interés, dada la escasez de caballos anotados; sin embargo, Mortífero podría vencer a sus rivales, de no producirse alguna sorpresa, siempre posible.

La quinta carrera, que hace las veces de prueba clásica, puede resultar interesante por ser, algunos de sus competidores, reconocidos como buenos.

La yunta del "stud" Iceache y Tirteo son los candidatos más probables a salir victoriosos.

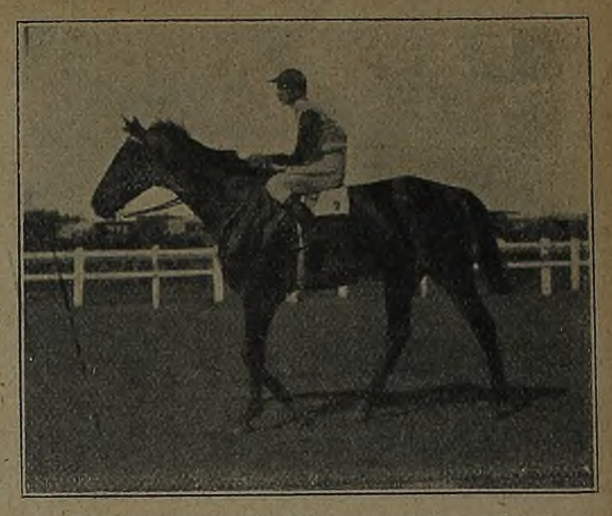
Tirteo, que días pasados ganó una prueba en recomendable tiempo, será nuestro favorito.

Julepe, Teja, Hurry Up y Blagueur son los más indicados entre los anotados en la sexta carrera del programa.

Hurry Up, a quien consideramos superior a sus adversarios, será nuestro favorito, a pesar de contar con un rival tan serio como Julepe, por su segundo puesto de Podestá.

Le séptima carece de importancia, y no nos sorprendería que la mayoría de los anotados se declararan "forfait".

Indicamos como nuestro favorito en esta prueba a Spark, pues creemos que ni Fox ni La Gatita



Mojinete, ganador del Premio Internacional de Montevideo.

estarán aquí de regreso de su viaje a Montevideo.

Cierra la reunión una carrera "handicap" en la que los mejores candidatos son: Conejo, Alsacia, Tejedor y Prólogo.

Tejedor, que apenas fué batido días pasados por Conejo, será nuestro favorito.

En resumen, son nuestros candidatos, para la reunión del domingo próximo, los siguientes caballos:

Premio "Pueyrredón", Winner Day.
" "Grande Duchesse", Châlons.
" "Burucuyá", La Seine.
" "Filtro", Mortífero.
" "Mariposita", Tirteo.
" "Rú Rú", Hurry Up.
" "Fichón", Spark.
" "Escándalo", Tejedor.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 11 de enero de 1914

1.ª Carrera — **PREMIO "PUEYRREDON"**
A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Mochorro	58	Percante	54
Tournoel	58	Campero	50
Winner Day	57	Falso	48
Original	56	Micifuz	48

2.ª Carrera — **PREMIO "GRANDE DUCHESSE"**
A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Alfilerillo	57	Jorge Sand	57
Falconi	57	Italicus	57
Correo	57	Edgardo	57
Lincoln II	57	Châlons	57
Morón	57	Edipo	57
El Oso	57	Zorro Azul	57
Re-la-mi-do	57	Granite	57
Le Blé	57	—	

3.ª Carrera — **PREMIO "BURUCUYA"**
A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

La Seine	55	Filita	55
Ant	55	Etendue	55
Encuesta	55	Primera Atriz	55
Pillería	55	Toy II	55
Palomita	55	Princesa C.	55
Agapita	55	Cortadera II	55
Saavedretta	55	Chiquita	55

4.ª Carrera — **PREMIO "FILTRO"**
A las 4 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Mortífero	57	Makaroff	57
Hidrato	57	Radio	57
Metán	57	Macherion	57

5.ª Carrera — **PREMIO "MARIPOSITA"**
A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Tirteo	62	Prólogo	49
Afilador II	56	D'Artagnan	49
Last Reason	53	Níkel	47
Conejo	49	Comandante Barranco	46

6.ª Carrera — **PREMIO "RU RU"**
A las 5 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Hurry Up	58	Teja	53
Julepe	55	Blagueur	52
Piquete	55	Mortífero	52
Sir Florizel	55	Radio	52
Lady Ward	53	Good Girl	50
Marimonia	53	La Rastra	50
Rochela	53	—	

7.ª Carrera — **PREMIO "FICHON"**
A las 5.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Tirteo	62	Conejo	49
Spark	60	Beauty	48
La Gatita	55	Burucuyá	45
Fox	55	Original	43
Last Reason	53	Jocosa	40

8.ª Carrera — **PREMIO "ESCANDALO"**
A las 6 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Spark	61	Conejo	50
Manantial	56	Prólogo	50
Fox	56	Beauty	48
Tejedor	55	Naschel	46
Alsacia	53	Acrobat	44



LOS INCIDENTES DE SAVERNE







El teniente Schadt, que hizo arrestar a los magistrados de Saverne.



El general von Deimling, comandante del 15.º cuerpo en Estrasburgo.



El sargento Höflich, que manifestó odio a los alsacianos.









1. Mme. Lévy (de 76 años), a la que maltrataron los soldados, según denuncias. — 2. El ayudante Baillet, obligado a dejar el ejército después de catorce años de servicio.—3. El zapatero inválido Carlos Blanck, a quien hirió en la cabeza con el sable el teniente von Forstner. — 4. M. Lucien Kahn, preso por haberse reído al paso de los oficiales.



El teniente von Forstner, a la salida de una cigarrería, frente a la cual lo esperaba su escolta.



Una patrulla saliendo del cuartel, antiguo castillo de Rohan.



El magistrado Kalisch, preso, con el magistrado Beemelmans y un amigo.



Lectura pública del bando de la municipalidad recomendando a los vecinos no hacer ninguna manifestación y permanecer de noche en sus casas.

Su dinero debe trabajar

desde el 1.º de enero hasta el 31 de diciembre

En las buenas y en las malas situaciones, asegúrese garantías, y basta.

¿Quiere usted comprar, vender o hipotecar alguna propiedad? Yo encontraré el MEJOR INTERESADO en el más breve plazo.

Usted me conoce y sabe que siempre cumplo lo que prometo.
No se deje usted contaminar por el DESALIENTO COLECTIVO. No sea usted víctima de la ANSIEDAD PASIVA, y a fuerza de abandonarse convierta pasajeros contratiempos en males efectivos, que si no se atacan con energía pueden ser irremediables. Apóyese usted en el consejo de los espíritus fuertes.



Siembre usted cada grano en su tiempo, y recogerá ciento por uno.



Examine la situación de sus negocios. Cuando hubo honradez, siempre hay salvación.

A TRABAJAR, PUES. GANAR TIEMPO ES GANAR DINERO.

Venga, escriba o telefonee, dándome hora para una entrevista. ¿Tiene usted dificultades? Yo le ayudaré a vencerlas. Consúlteme, que nada perderá.

ORDENES DE COMPRA

Casa grande, con el mayor número de habitaciones posible, que tenga patios amplios o jardines, propia para colegio; de un precio de más o menos $ 100.000, por Belgrano, Flores u otro paraje sano.

Terreno en la Capital, en el barrio sur, de Defensa a Entre Ríos y de San Juan a Avenida de Mayo, de un valor de $ 40.000 o de más precio si tiene hipoteca.

Casita con jardín, de $ 12.000 a $ 15.000, en uno de los pueblos cercanos a la Capital, prefiriéndose por el norte u oeste, en paraje alto. Recibo propuestas por escrito directamente de los propietarios.

ORDENES DE VENTA

En la **Capital**. Casa espléndida, con terreno lindero y un galpón, un total de 2.200 varas, en el boulevard Varela, entre Monte y Junta; inmejorables condiciones de precio.

Tres magníficos lotes de terreno, de 440 a 660 varas, en la calle Castañón, a una cuadra de la avenida Campana y a dos de la de Varela. Precio muy bajo, paraje de gran animación.

Terreno esquina Lobos y Arrotea, de 15x20, excelente posición.

Casa calle Venezuela, a media cuadra de Belgrano y a cuatro cuadras de Entre Ríos; 10 x 34, de 8 habitaciones: 3 altas, 5 bajas y cuarto de servicio. Urgente necesidad de vender. Precio muy bajo.

En la **Pampa Central**, establecimiento formado, en la sección 2.ª, próximo a **Santa Rosa de Toay**, 5.000 hectáreas divididas en varios potreros, próximamente la mitad alfalfado, con molinos, tanques, etc.

En **Lobería**, 232 hectáreas para ganadería o agricultura, a una legua de Estación Pieres.

En el **Tigre**, inmejorable fracción de isla, con frente al arroyo La Espera Grande, 70 hectáreas, totalmente plantadas de frutales, álamos y sauces. Se vende el lote o en fracciones de 12 a 20 hectáreas.

Campito de 27 hectáreas, a dos leguas de la estación **Bavio**, F. C. S., inmejorable para tambo o criadero de aves, por su proximidad a la capital federal.

En **Necochea**, varias chacras, quintas y solares.

En las playas de **Ostende** y **Piriápolis** (R. O.), tengo hermosos solares en distintas zonas.

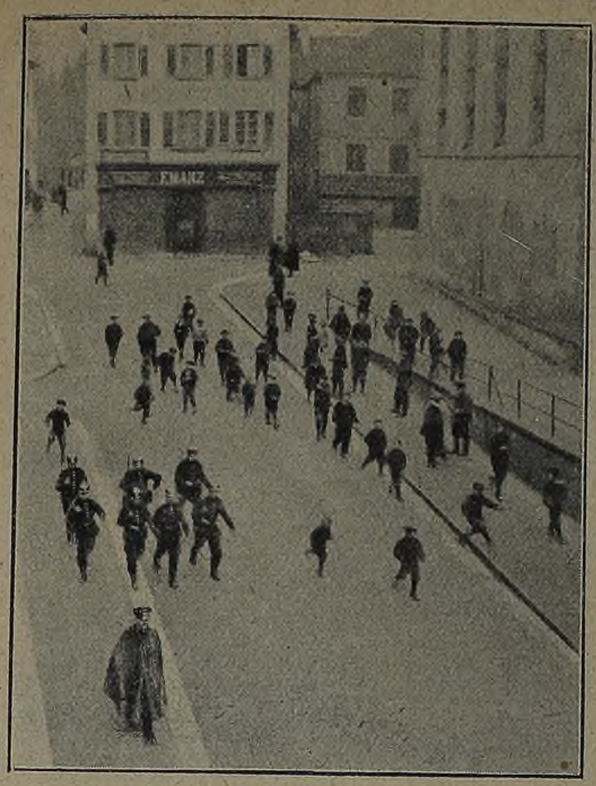
En **San Vicente**, 3 lotes. Pueblo Recreo del sur, 20.500 varas cuadradas en **Domselaar**, a dos cuadras de la estación F. C. S.

17 lotes en **Bánfield**, paraje denominado ''La Economía''.

NO SIGA PAGANDO ALQUILER: Si usted dispone de $ 1.000 le proporciono una casa que vale $ 6.000 que acabará de pagar con los mismos alquileres que usted paga actualmente. En igual proporción puedo ofrecer edificios de $ 100.000 y más. Este será el mejor seguro para el porvenir de sus hijos.



ESPECIALIDAD EN OPERACIONES AL CONTADO U. Telef. 1309, B. O. — Defensa 893, Buenos Aires



Paseo del teniente von Forstner por las calles de Saverne.





Las conferencias de Donaueschingen. 1. El emperador Guillermo con el canciller von Bethmann Hollweg. — 2. Los generales von Deimling y von Linker.



El 99.º regimiento saliendo de Saverne, como resultado de las conferencias.

NO BUSQUE MÁS



Si usted padece de

JAQUECAS, VÉRTIGOS,
ESTREÑIMIENTO,
BILIS, FLATO

y demás dolencias causadas po
perturbaciones del estómago,

PRUEBE LOS

Caramelos Digestivo
Tónicos del Dr. Brav

regularizadores de las funciones del ESTÓMAGO e HÍGADO, y se

CURARÁ RADICALMENT

Los

Caramelos Digestivo
Tónicos del Dr. Brav

aprobados por el Departamento Nacional de Higiene y premiados con medallas de oro en las exposiciones de París 1905 y Buenos Aires 1904, están reconocidos como el mejor digestivo, y los más afamados médicos los recomiendan. Los componentes de los **Caramelos Digestivos Tónicos del Dr. Bravo** están reconocidos como los más apropiados para las enfermedades del estómago.

Únicos concesionarios: E. BAUDRY y Cí
Victoria 1131—Buenos Aires

De venta en todas las farmacias y drogueri

EL HALLAZGO DE LA "GIOCONDA"



El obrero italiano Perugia, que robó en el Louvre el célebre cuadro, hallado por fin en Florencia.





El anticuario Alfredo Geri, a quien ofreció el cuadro Perugia.

El Hotel Trípoli, adonde Perugia llevó el cuadro y donde fué preso.





El señor R. Mannessmann, uno de los hermanos Mannessmann que representan la influencia alemana en Marruecos, haciendo una excursión cerca de Madrid, con su escolta de marroquíes.

Una industria nueva

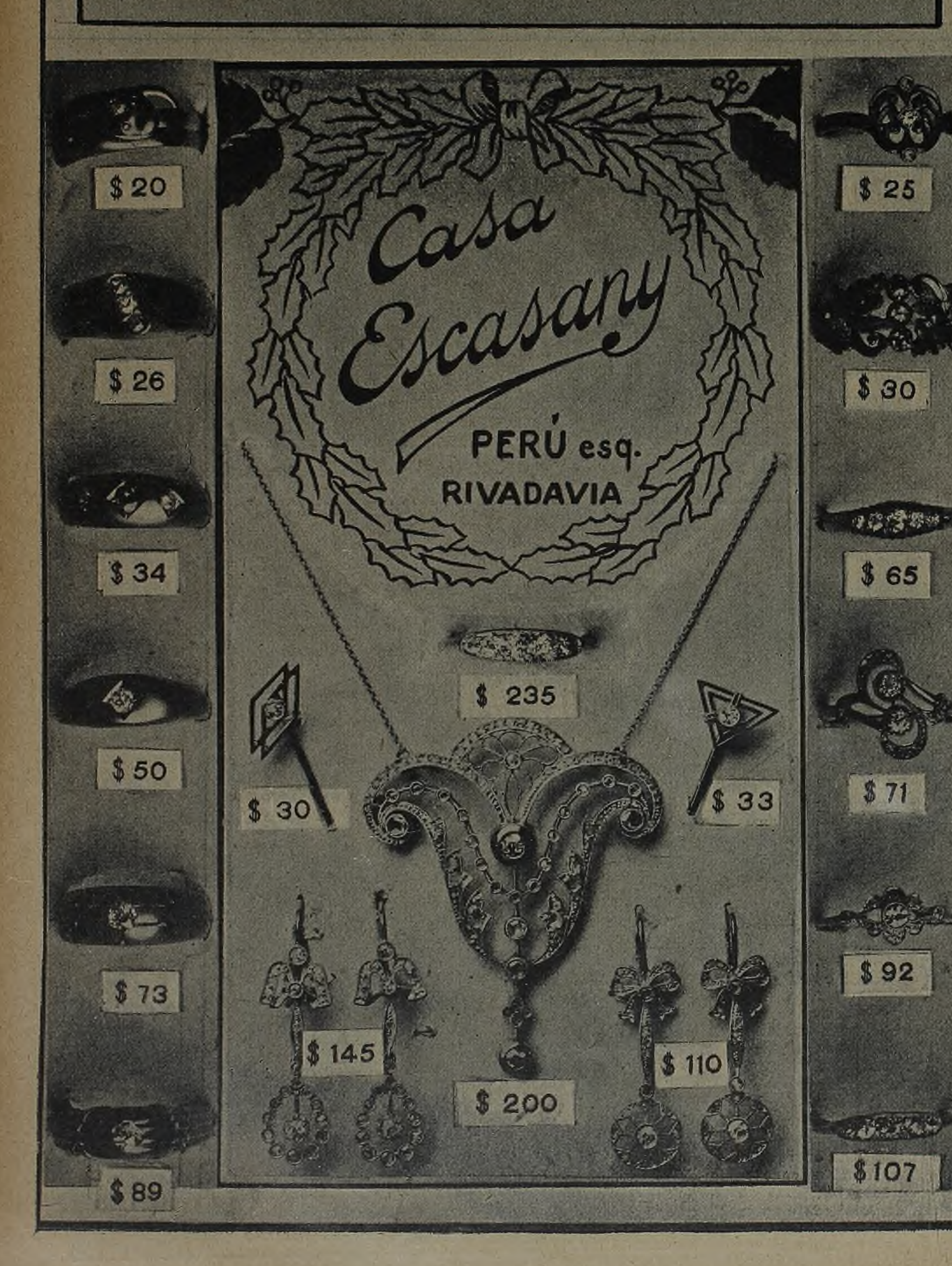




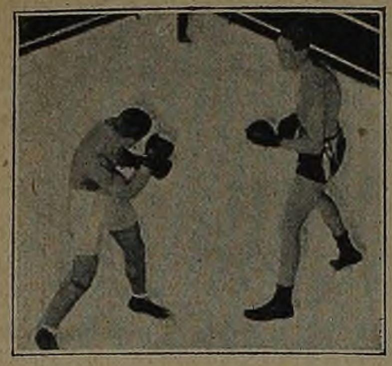
Buenos Aires cuenta ya con una industria artística montada como las principales de su género que existen en Europa, a cuyo frente se encuentra el reconocido maestro sastre de teatro señor Fernando Danyans, quien ha sido reconocido en el poco tiempo que lleva entre nosotros como un hombre conocedor de los secretos del arte de la sastrería, especialmente en lo que atañe a los trajes de época, puesto que es un gran conocedor de la historia de la indumentaria. Así lo comprueban las revistas y diarios del extranjero, donde Danyans es conocidísimo.

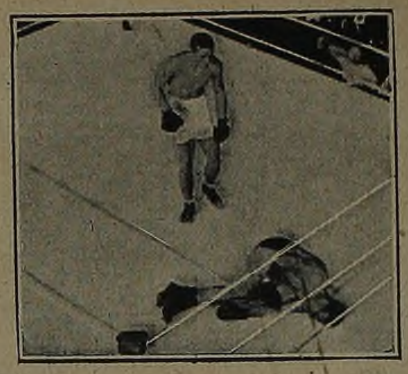
Nos complacemos en publicar dos fotografías de sus extensos talleres de la calle Bartolomé Mitre 1394, tanto por estas razones, como porque en ellas se confeccionarán los trajes en que consisten los premios de nuestro concurso infantil.

REGALOS UTILES



EL "MATCH" CARPENTIER - WELLS







1. El campeón francés de box Carpentier (calzón blanco) contra el inglés Wells (calzón negro), en el "match" realizado en el National Sporting Club de Londres. — 2. Carpentier mirando a Wells caído durante los diez minutos que deciden si queda fuera de combate. — 3. Después del "knock-out" pronunciado por el árbitro, Carpentier se inclina para socorrer a su adversario vencido.



Carpentier quiere estrechar la mano de su adversario, que aun no ha vuelto en sí.



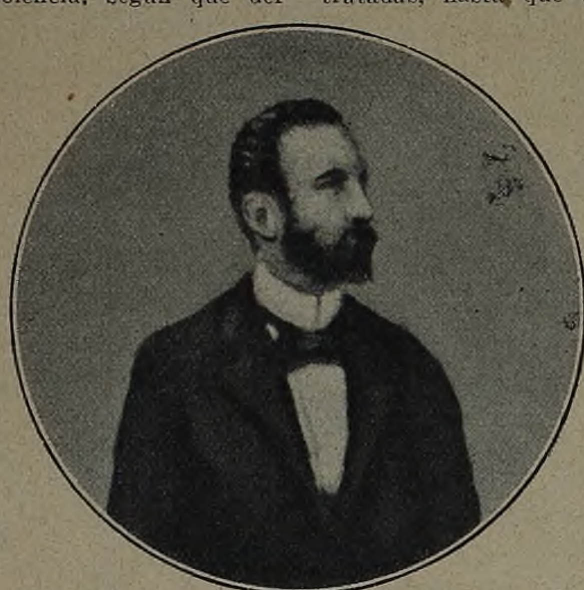
Carpentier llevado en triunfo por sus ayudantes y Wells sostenido por los suyos.

Un excelente remedio para los enfermos del Corazó

El médico, en cuanto llega junto al lecho del doliente, lo primero que hace es auscultar para conocer el funcionamiento del corazón; y su pronóstico lleva más o menos favorables esperanzas del triunfo contra la dolencia, según que del examen resulta mayor o menor normalidad de funciones. Si el estómago da al hombre los elementos necesarios para renovar la sangre, el corazón distribuye esos elementos, y sus funciones de orden económico resultan así más ideales, más interesantes que la del gran transformador de los alimentos.

Si la mentalidad reside en el cerebro, la emotividad tiene su asiento en el corazón, y las nobles pasiones y los generosos sentimientos apresuran las palpitaciones de esa víscera, que con oportunidad inimitable se apresura a activar la renovación de la sangre, cuando culmina en la existencia un momento que demanda mayores energías.

Y, sin embargo, esa entraña nobilísima, resguardada en el centro del pecho entre delicadísimos tejidos y defendida por vigorosas defensas calcáreas de fortísima trabazón, ha estado mucho tiempo falta de todo amparo terapéutico.



Doctor José Testa, eminente profesor de química, preparador del Tónico-cardíaco.

La ciencia ha tardado mucho en venir en au lio de ese órgano por el cual tanto demos interesarse la naturaleza; y sus dolencias m mas eran apenas empíricamente observadas tratadas, hasta que el eminente profesor M ragliano, al formu después de largos prolijos estudios brillante y racion teoría sobre el func namiento y estructu del corazón, permi al ilustre químico, pr fesor José Testa, pr parar el cardiotóni de su nombre, con u fórmula científicame te acomodada al mec nismo y organizaci de esta interesante v cera, y por lo tanto su funcionamiento, p ra corregir sus ano malidades, fórmu después perfecciona por el eminente prof sor Pedro Castellin que le dió la eficac a que debe su actu renombre.

Si no bastara la un versal aceptación d medicamento por s eficacia indiscutible para todas las enfermedad del corazón, convencería al más incrédulo número crecidísimo de anténticas certificacion en que los más eminentes profesores de Europ confirman la virtud curativa del preparado Te ta, comprobado en los múltiples casos de su concurridísimas clínicas.

TÓNICO CARDÍACO TESTA se encuentra en todas las Droguerías y Boticas

SOCIEDADES



El salón de la sociedad Giuseppe Garibaldi durante la fiesta con que celebró el año nuevo la Asociación Protección Buenos Aires.

Cambiamos nuestros muebles

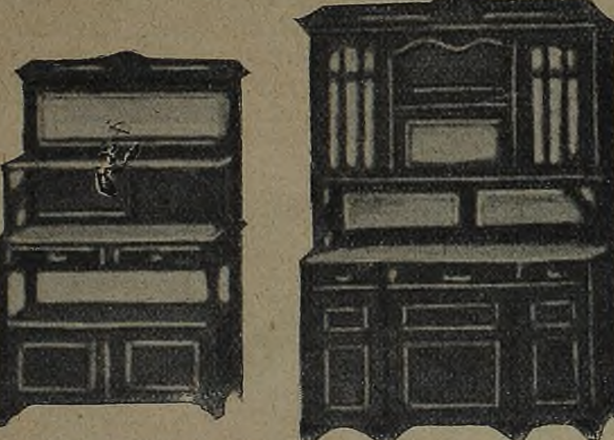
si no dan resultado satisfactorio en el término de un año

Esta garantía, que nadie puede ofrecer, demuestra que nuestros muebles son FUERTES y cuidadosamente construídos por operarios hábiles.



DORMITORIO MACIZO, de construcción sólida y elegante lustrado a muñeca, color roble, con mármoles rosados finos y espejos biselados.

Ropero	$ 83
Lavatorio	$ 65
Cama dos plazas, con elástico	$ 45
Cama plaza y media	$ 38
Cama una plaza, con elástico	$ 30
Mesa de luz	$ 20
Elástico patentado, 2 plazas	$ 12
Elástico patentado, 1 ½ plazas	$ 10
Elástico patentado, 1 plaza	$ 8



APARADOR y TRINCHANTE, color roble, luna biselada y mármol rosa .... $ **188**

Por $ 140, Juego de Smirna

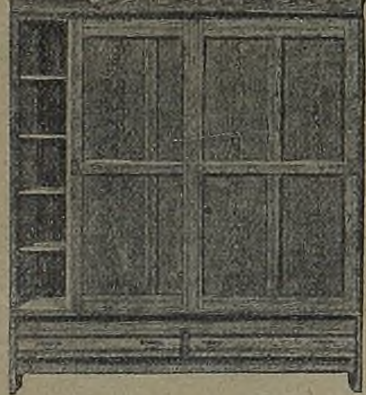
JUEGO TAPIZADO de Smirna, varios colores .... $ **140**

CAMA DE BRONCE, una plaza, pilares cuadrados .... $ **65**

CAMA DE BRONCE, dos plazas, pilares cuadrados .... $ **98**

El mueble más útil de una casa. GUARDARROPA de desarme completo, lleva dos puertas corredizas y dos cajones. Mide mts. 1.80 de frente y 2.20 de alto por mts. 0.60 de costado. Lustrado a muñeca (no barniz).

Su construcción es tan esmerada que cualquier persona, sin necesidad de un carpintero o mueblero, puede armarlo.



En pino tea extra, el interior todo perchas, o sea todo para ropa de colgar, a $ **95**

El interior mitad perchas y mitad estantes... $ **100**

El interior todo estante, a............... $ **105**

Embalaje y conducción gratis. Pidan catálogo

MUEBLERÍA y TAPICERÍA de

Luis Sala

Ex jefe de la sección mueblería y tapicería de Gath y Chaves.

Santa Fe 1826—Bs. Aires

Coop. Telef. 2242, Central



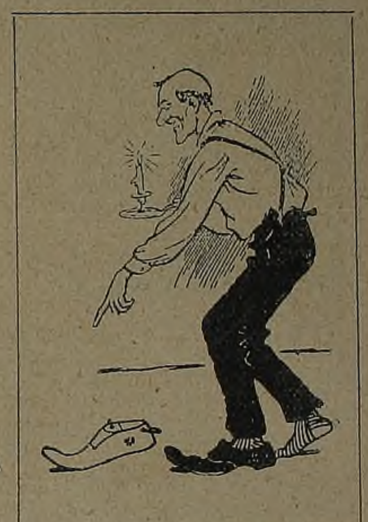
Jeroglífico

Reloj de arena logogrífico

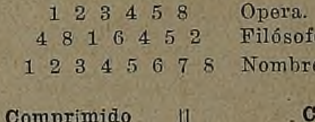


4 6 7 1 8 7 6 2	Musical.
2 7 2 5 6 1 2	Molusco.
2 1 2 4 6 2	Enfermedad.
1 2 3 7 8	Deidad mitológica.
5 6 7 2	Utensilio doméstico.
2 7 2	Nombre de mujer.
5 3	Pronombre.
6	Vocal.
4 6	Adverbio.
3 7 8	Numeral.
4 8 1 2	Mueble.
5 6 7 5 2	En el escritorio.
1 2 3 4 5 8	Opera.
4 8 1 6 4 5 2	Filósofo.
1 2 3 4 5 6 7 8	Nombre de varón.

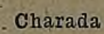
Frase hecha



Comprimido



M ee mo mo



Charada

Tres cuatro segunda prima
o dos tercia con su tema
es frase que todo esta
en un libro de sentencias.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 475

A la Cuasicharada:
ALANO.

Al Jeroglífico:
CREYENTE.

A la Combinación geográfica:
PARIS.

Al Logogrifo jeroglífico:
CETRO.

A la Tarjeta anagrámica:
LAS DE BARRANCO
GREGORIO DE LAFERRERE.

Al Comprimido:
ANTE TODO.

Al Cuadrado:

I	S	M	A	E	L
S	I	E	R	V	A
M	E	R	L	I	N
A	R	L	O	T	E
E	V	I	T	A	R
L	A	N	E	R	A

Solucionistas

Francisco Sánchez, Julián Favaro, Perfecto Sola, Irene Freijo, Federico Saporiti, Santiago Fano, Raimundo Avalos, Antolín Núñez, Nicanor Chaumeil, Ciriaco Eusevi, Ildefonso Zarco, Jaime Fernández, Urbana Andreu, Lorenzo Vieira, Concepción y Aurora, Roque Domínguez, Petronila Sismondi, Eriberto Onrubia, Raúl Alemán, Esteban Perfilio, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El valor es de gran eficacia en la vida,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del **17 del corriente.**

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



EL TESORO DE LA MUJER ES SU HERMOSURA



Crema de Oriente

del doctor C. FLAUER

Preparada con JUGO DE ROSAS orientales, es la más delicada y científicamente preparada que se conoce. No contiene grasa. Mantiene la piel en perpetuo estado de juventud y le da frescura, blancura y suavidad. Al cuerpo le da la mayor VOLUPTUOSIDAD.

El descote más lleno y hermoso se obtiene usando esta crema deliciosa, que quita todas las manchas, pecas y arrugas y toda afección que pueda perjudicar la belleza de la mujer.

Desarrolla SUS SENOS. — PRECIO: $ 5.50.

LOS VELLOS SUPERFLUOS, que tanto afean a la mujer, desaparecen en cinco minutos con el **DEPILATORIO del doctor Martindale,** de Londres, dejando la piel suave y sin la menor irritación. No tiene olor ni arde. **Precio: $ 2.70.**

Depósito general: Farmacia Inglesa, Avenida de Mayo 900. Droguería Alemana, Piedras 170.



ELIJA USTED EL CAMINO MÁS CORTO

PARA LLEGAR AL ÉXITO

Pida hoy este grandioso tratado de cultura humana, que es la obra más hermosa que se ha publicado en beneficio de la humanidad, el cual se ofrece completamente gratis para que todo el mundo, sin distinción de sexo, tenga a su alcance los elementos de dicha en todas las circunstancias de la vida, para poder lograr

FELICIDAD, SUERTE Y BIENESTAR

En este libro se detalla, con fórmulas prácticas y claras, el dominio de la voluntad magnética, que es el arte de atracción personal para triunfar en todas las empresas de la vida.

GRATIS se envía este curioso libro a quien lo solicite, con sólo incluir 10 centavos en estampilla para el franqueo, pidiéndolo por carta al **INSTITUTO DE CIENCIAS, 1431, ABONADO, 1431, Buenos Aires.**



Coleccione usted "P B T"

Guarde usted los ejemplares de P B T, y nosotros se los encuadernaremos en elegantes tomos — tapas imitación cuero de Rusia y letras doradas. — Cada tomo $ 2 m/n. Corresponden a cada tomo los ejemplares aparecidos durante un bimestre.

Dirigir los pedidos a esta administración: Piedras 150

Nuevo fusil de aeroplanos

Acaban de hacerse notables experimentos de un nuevo fusil, denominado "Fusil Máquina Aero-refrigerante Lewis", inventado por el coronel retirado I. L. Lewis, del ejército norteamericano.

Pesa poco más de 26 libras.

Los experimentos se hicieron manejando el arma desde un biplano Grahame-White. A una altura de 500 a 800 pies y en un ángulo de 50 grados hizo notables blancos en un cuadro de 30 pies de superficie. Es notable la normal rapidez del tiro, unos 500 disparos por minuto, sin retroceso apreciable, y con un aparato refrigerador de aire, que permite hacer fuego sin descanso.

El nuevo fusil empleado contra aeroplanos desde la tierra.



El fusil montado en aeroplano para hacer fuego contra la tierra.

HIDROZOL
LA MEJOR
AGUA DE MESA
LA MAS BARATA
OXHIDRICA ARGENTINA S. A.

OXHIDRICA ARGENTINA S. A.
LA MEJOR
AGUA DE MESA
LA MAS BARATA
HIDROZOL

La tragedia de Fragson



El célebre canzonetista Harry Fragson, que ha sido muerto por su padre.



Fragson cantando al piano.

El compositor y cantor Fragson, nacido en Inglaterra, había conseguido en París fama y dinero en el difícil género de canciones populares, que llevó a notable altura el célebre Paulus. El ingenio de Fragson, ayudado por variedad de conocimientos, muy superiores a los que suelen tener los canzonetistas, le había hecho conquistar poco a poco una boga, que le permitió subir desde los cafés conciertos más ínfimos hasta la Opera Cómica.

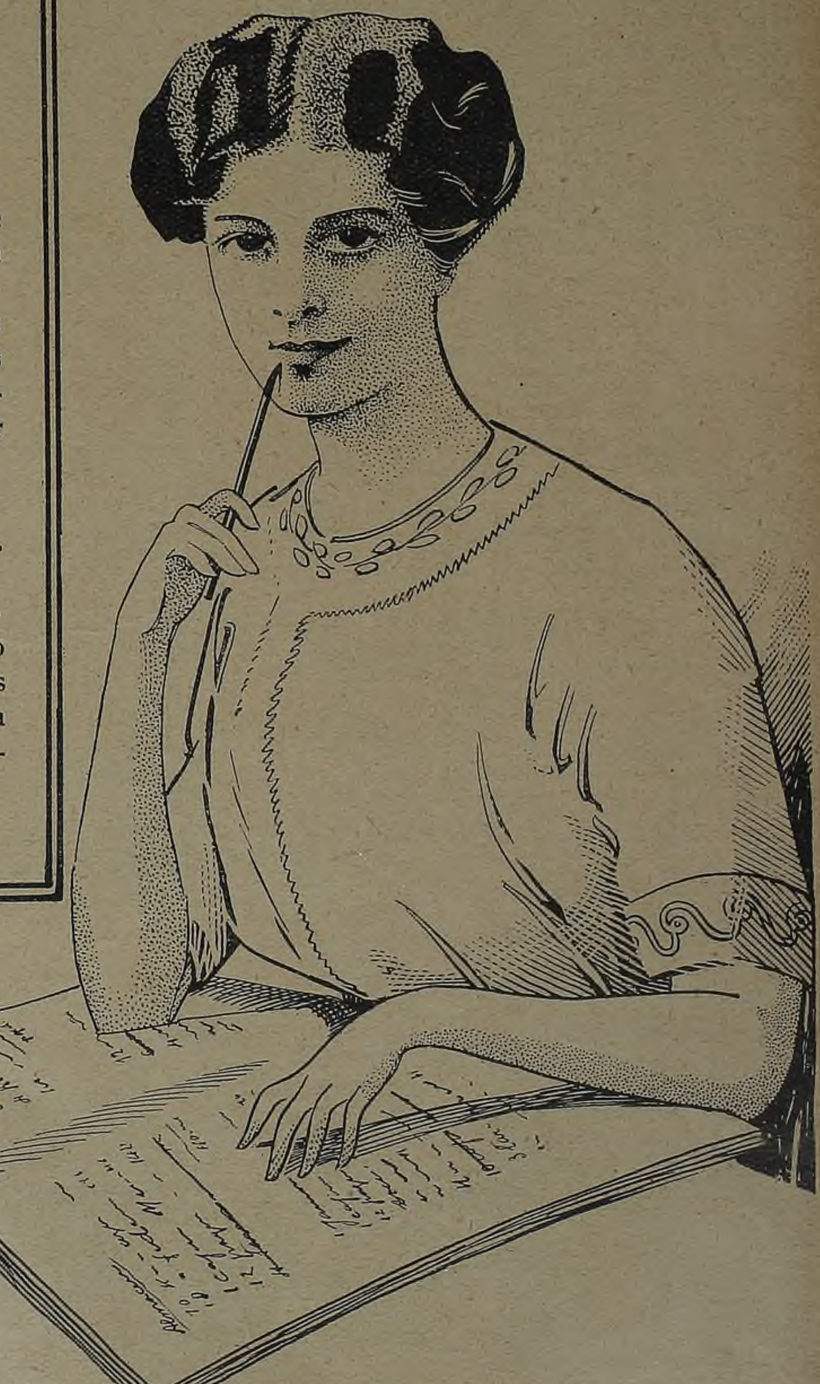
Desgraciadamente, los desórdenes de su vida privada eran muy grandes; no guardaba el menor respeto a su padre, con quien vivía, y llegaba al extremo de hacerle tolerar la presencia de mujeres con las que celebraba orgías en su domicilio.



Harry Fragson en traje de calle.

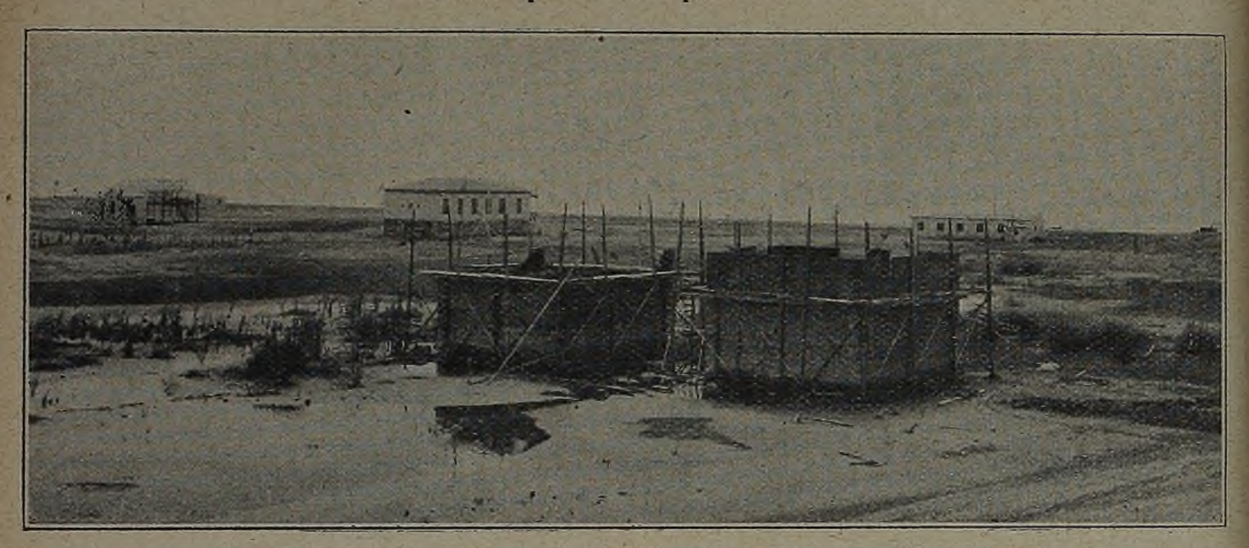
El día 29 de diciembre se presentó en su casa a altas horas de la noche con una de esas mujeres y respondió ásperamente a su padre, porque había tardado en abrir. Siguió una enconada reyerta, y por fin el anciano, en un acceso de furor, le disparó tres tiros, dejándolo tan malherido, que falleció a poco de llegar al hospital Lariboisière.

Este triste suceso ha causado honda impresión en París.



BALNEARIO "OSTENDE"

La Perla del Atlántico. — La playa marítima más hermosa de Sud América
El balneario preferido por las familias



Vista de algunas construcciones.

La playa de Ostende tiene las mismas características de las playas de los más afamados balnearios de Europa, construídos sobre dunas marítimas, como Arcachon, Dunquerque, Sable d'Olonne, etc. (Francia); Ostende, Blanckenberghe (Bélgica); Borkum, Heringsdorf, Norderney (Alemania); Rimini, Viareggio, Sarzana, Venecia-lido (Italia), etc.

Alrededores pintorescos con bosques para excursiones sportivas, caza, picnic, etc.

Muy próximamente se inaugurará el **''Ostende Hotel''** y el **''Atlantic Hotel''**, estando además ya habilitados otros hoteles y ''chalets'' para familias. Servicio de caballos, tílburys, coches y burritos para la playa y paseos.

Programa de juegos sportivos y diversiones para este verano.

Servicio de mensajería, en coincidencia con las llegadas de trenes a la estación Juancho (F. C. S.), con tarifas módicas para pasajeros.

Para el mes de septiembre de 1914, inauguración del ramal de trocha ancha, con empalme en Juancho para Ostende directo.

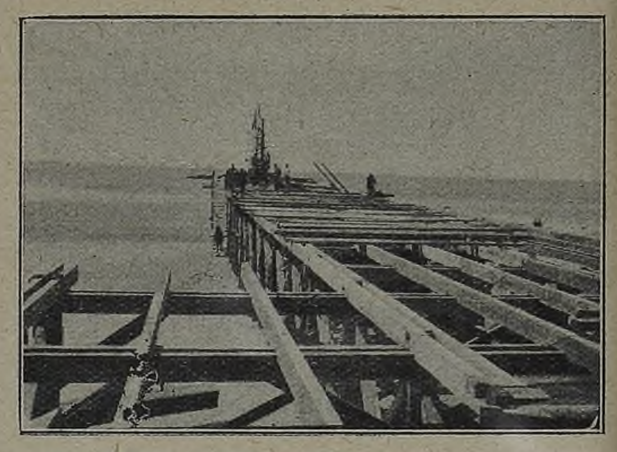
Muelle de 250 metros para carga y descarga de mercaderías y pasajeros. Espléndido para paseos sobre el mar y pesca.

Lloyd ''Ostende'', con línea de navegación directa a Ostende.

Hágase usted propietario en el Balneario Ostende. No desperdicie la oportunidad de triplicar en poco tiempo su capital. Los terrenos se venden en 80 mensualidades. Con un pequeño desembolso mensual se asegura usted el porvenir. Una compra de terrenos en estas condiciones es la mejor póliza de seguro, que no caduca nunca.

Pidan datos hoy mismo a nuestras oficinas: calle Charcas, 1600, Buenos Aires.

Se buscan agentes serios y de responsabilidad en todas las provincias.



El muelle.



Paseo en la playa.

Franqueza



Isabel. — ¿Te has desmayado alguna vez, Rosa?
Rosa. — Una solamente, y me hice un chichón tan grande en la cabeza, que nunca más he intentado desmayarme.

...s al LIQUIDACION



Blusa novedad, en crêpe blanco con finos bordados, a............... $ 3.90

La misma en linón, lencería, a............... $ 2.50



Vestido fantasía, moderno, en lana y seda, cuello tul plegado, varios colores. Hoy a....... $ 39



Lindo batón en colores lisos de zephires de hilo, cuello festoneado con el mismo color....... $ 7.50



Práctico guardapolvo en tejidos grisalles, calidad extra.. $ 17



Tapado para playa, en géneros modernos de lana, a.... $ 29.50 Hay 28 modelos, todos de gran novedad.



Espléndido tapado en velo negro, con finos bordados de seda, todo forrado en seda. Valía $ 95. Hoy a pesos.......... 68



Gran chic. Tailleur de moaré de seda, modelo extranjero, varios colores. Su valor $ 145. Hoy a pesos.......... 95



Alta novedad. Vestido en crêpe blanco, con guarda y túnica de bordados finos, en color y todo blanco. Modelo distinguido. Pesos.......... 69



Moderna pollera, en gabardinas de color y en sargas negra y blanca, a......... $ 19 El mismo modelo, en etamina negra...... $ 15



POR H. HESKETH PRICHARD

(Novela completa)

La enorme fortaleza de La Ferrière, en la república negra de Haití, situada en lo alto de un monte, a seiscientos metros sobre la llanura, exigió para su construcción, según dicen, el sacrificio de treinta mil vidas, y hasta hoy aparece como la gran hazaña de ingeniería de la raza negra. La idea de su construcción fué debida al emperador Cristóbal de Haití, negro de pura sangre que empezó su carrera en la adolescencia como mozo de taberna en Jamaica.

La Ferrière estaba llena de presos, y allí se hallaban desde los que se habían sublevado contra la tiranía del emperador Cristóbal, hasta los que por una u otra razón eran sospechosos de tener opiniones desagradables para el déspota.

Esos presos políticos eran todos negros o mulatos; pero arriba, a la luz y al aire, bien tratada aunque guardada más rigurosamente, había una cautiva de otro color, la única persona de piel blanca de Haití, una linda joven de diez y seis años llamada Félize de Lorme.

Hacía dos meses sólo que viniendo de Francia con sus padres, de regreso a Cuba, donde su familia tenía grandes intereses, el barco en que viajaba fué sorprendido por un violento temporal cerca de Haití, y finalmente naufragó en las rocas cerca de Cabo Haitiano.

Antes de que la embarcación se destrozara, fué lanzado al agua un bote, en el cual los de Lorme con algunos otros trataron de llegar a la costa, pero sólo Félize y dos marineros consiguieron tocar tierra.

Los tres fueron apresados inmediatamente por los negros que se dedicaban al saqueo de los buques náufragos y llevados a Millot, en el interior, donde el emperador se encontraba en una de sus muchas casas de campo. Allí, aunque Félize no lo sabía, dieron muerte a los dos marineros. El bote en que habían llegado a la costa fué quemado.

A Félize la condujeron al punto a La Ferrière para mantenerla encarcelada hasta que Cristóbal hubiese dominado ciertos trastornos políticos, que en aquellos momentos acababan de producirse.

Hacía ya más de dos semanas que Félize estaba en su lúgubre prisión, rodeada de semisalvajes y separada por leguas de tierra y agua de todo auxilio. La situación era tanto más terrible cuanto que unos veinte años antes los esclavos de todo Haití se habían sublevado contra sus patrones franceses, llevando por todo el país el asesinato y la rapiña hasta que no quedó vivo ni un solo blanco.

Sin embargo, en vez de amilanarse tuvo suficiente energía para buscar medios con que escribir una carta. Una tira de tela de su vestido y una astilla de madera, mojada en las borras de su café cotidiano, espesadas con sangre y polvo, le permitieron trazar algunas frases que declaraban su situación espantosa. Pero enviar un mensaje a través de aquellos fuertes muros y de aquel mar violeta, parecía un problema de imposible resolución.

Una mañana que el sol caldeaba los muros con sus fuertes rayos, la joven leía una vez más las palabras que había escrito y que terminaban así:

..."Pero tengo poca esperanza, querido Armando, y debes considerarme muerta a estas horas. Hubiera deseado morir antes de venir a este lugar espantoso, pues tengo horror a Cristóbal. Si tú supieras, me auxiliarías".

—¿Qué es eso? Dámelo en seguida—gritó una voz ronca en el francés vulgar de la gente de Haití.

Félize miró a la negra que era su carcelera y que había penetrado furtivamente, para observarla sin que ella se diera cuenta.

—¡No!

—Entonces te la quitaré.

La negra que era forzuda, agarró las manos de Félize; pero la joven apretó con fuerza la tela entre sus dedos. Siempre reteniendo a la cautiva, la mujer cesó de pegarle en la espalda, y ambas, blanca y negra, se quedaron un momento mirándose cara a cara.

—Es una carta—dijo la negra.

Félize guardó silencio.

—¿A quién va dirigida?

—No quiero decirlo.

—Entonces, se la llevaré al emperador. El viene pronto.

La joven miró fijamente los grandes ojos negros y tuvo una idea repentina.

—No haga eso, "maman"; porque por eso no le va a dar él dinero—dijo, con el corazón agitado.

—¿Y tú tienes dinero?—le preguntó en tono de burla la mujer.

—Escuche. He escrito en la carta que den al portador una buena recompensa.

La mujer movió la cabeza, que tenía envuelta en un pañuelo colorado, señal de la secta Vaudoux, de la cual era una sacerdotisa o "mamaloi".

—¡Una recompensa buena! ¿Qué es eso? ¿Quién puede decir lo que será? No, escribe claramente: "Dé a ese hombre dos mil francos", y yo veré si puedo encontrar uno que la lleve al otro lado del mar, porque tú no tienes ningún amigo en Haití.

Félize ahogó sus sollozos.—No—dijo.

—¿A quién le mandas esta carta?—interrogó de nuevo la "mamaloi".—¿Quién va a dar una recompensa tan grande por ti?

—Mi novio, que está en Cuba.

La negra reflexionó. El terror bien fundado al emperador se oponía a su codicia, pero esta joven era verdaderamente linda, como blanca, y probablemente su novio pagaría por su carta un precio alto. En fin de cuentas, valía la pena arriesgarse un poco para ganar dos mil francos, y después, si el blanco se aventuraba a venir para libertar a la joven, ella podía echar la culpa a otros inocentes, y delatar ante el emperador al novio de Félize.

—Escribe—dijo en voz alta, y cuando fueron añadidas las palabras deseadas, con dificultad, arrolló la tira de tela y se la escondió en el vestido.

—¿A quién debe llevarla mi mensajero?—preguntó.

—Al conde Armando de Grouville, que está en su plantación cerca de la Habana. Es mi prometido.

La terrible negra se echó a reir.

—¡Tu prometido! El emperador tendrá que decir algo sobre eso.

Félize se estremeció y exclamó en tono suplicante:

—¡Usted es mi única esperanza en el mundo! ¿Va a mandar la carta?

—¿Pero estás segura de que ese Armando pagará el dinero?

—Sí, estoy segura.

—¿Cuándo te vió por última vez?

—Hace unos meses en París.

—Sí, creo que pagará el dinero por tener noticias de tus ojos azules y tu cabello rubio.—La "mamaloi" le tocó las largas trenzas con sus sucios dedos.—Si hubieras sido fea, habría entregado la carta al emperador; pero como no es así, buscaré a uno para que la lleve a Cuba. Y cuando ese Armando reciba la carta, ¿qué hará?

—¡Vendrá a salvarme!—declaró Félize.

La negra mostró sus anchos dientes blancos.

—Puede que venga por los ojos que ama; pero te advierto que los blancos que vienen a Haití encuentran siempre o un calabozo o una sepultura.

Félize saltó hacia ella dando un grito.

—¡Devuélvame mi carta! ¡No la mandaré!

Pero la "mamaloi" la apartó diciendo:—No, no; quiero el dinero. Voy a buscar al hombre que ha de llevarla.

Félize cayó de rodillas.

—¡Llamo a Armando para que muera!—gimió.

Allá muy lejos sobre el mar el sol enviaba un largo rayo, en cuya luz Félize creyó ver una vela blanca al sesgo; después cayó la obscuridad y la brisa de la noche empezó a soplar sobre las aguas.

II

Al amanecer, cuando todo el cielo estaba lleno de luz pura y pálida, y antes que el sol hubiese lanzado sus colores de púrpura y oro en el oriente, Armando de Grouville cabalgaba lentamente alrededor de Grouville, su propiedad de Cuba.

Su rostro, que revelaba energía y no era feo, tenía en aquellos momentos una expresión de ansiedad.

Sin embargo, Armando triunfaba en todo. A la par que el país prosperaba, prosperó él también, y en pocos años fué considerado como uno de los hombres más ricos de la isla. Poseía grandes plantaciones de caña de azúcar, algodón y tabaco; y anualmente su flota de barcos llevaba a Francia cargamentos de caoba, ébano y maderas de tinte.

Tenía casa abierta para todo el mundo, era el consejero preferido del gobernador español y gozaba de popularidad.

Esperaba ahora la llegada de sus antiguos amigos, los de Lorme, de cuya linda hija se había enamorado perdidamente en su reciente visita a la patria.

La ansiedad que nublaba su rostro aquel día debíase a la falta de noticias de ellos. Sabía que había llegado un buque, que partió de Francia al mismo tiempo que sus amigos.

Aquel día miró menos que de costumbre las cuadrillas de hombres que habían estado trabajando en el campo desde que amaneció, y estaba a punto de volverse a la casa, cuando de detrás de las enormes raíces de un árbol del camino salió furtivamente un negro joven, y se detuvo junto a su caballo.

—¿Qué haces aquí?

A su voz de autoridad, el hombre se echó al suelo, temblando, y mirándolo con más atención vió Armando que era joven, pero que estaba demacrado por el hambre o por enfermedad, y que su rostro revelaba un gran terror.

El negro gemía en el suelo, haciendo señas con los dedos para atraer la atención de Armando.

—Levántate. ¿Quién eres?

—Toto, el pobre Toto.

—¿Qué quieres, Toto?

Por toda respuesta, Toto levantó un trocito de bambú.

—Carta, Excelencia.

La carta de Félize había sido arrollada y metida en un trozo de bambú, para que fuese más segura.

Armando sacó la tira de tela y empezó a leerla mientras Toto lo observaba con miradas furtivas, y, haciendo un esfuerzo, no manifestó emoción al descifrar aquellas letras. Volvió a leer la carta atentamente antes de mirar de nuevo a Toto.

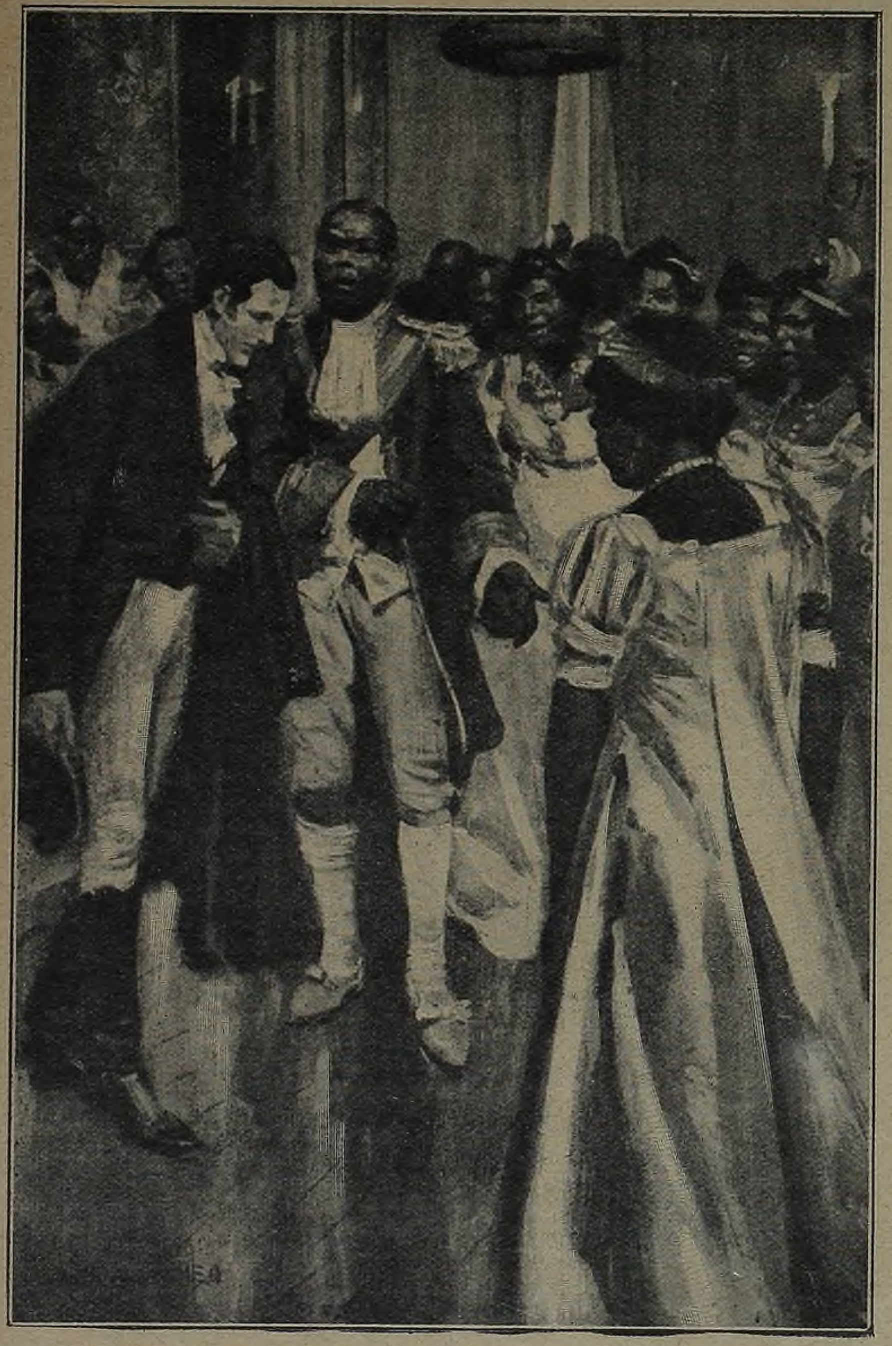
—¿Tú sabes lo que hay aquí escrito?

—No, Excelencia.

—Entonces ¿por qué la trajiste de Haití?

—Porque la "maman" me lo ordenó.

—¡La "maman"!—De repente comprendió Armando las circunstancias del hecho. Había oído hablar del poder tremendo que ejercían en Haití las "mamalois" o sacerdotisas de Vaudoux: comprendió que la promesa de la recompensa había tentado la codicia de la "maman" con quien



Un momento después, Armando hacía reverencias a unas cuantas negras dignificadas por Cristóbal con el título de Madres del Imperio.

blanco se había atrevido a poner el pie desde las atrocidades que marcaron la revolución haitiana unos veinte años antes. Y Félize, su prometida, estaba presa allí, en poder de uno de los monstruos más abominables de la historia.

Espoleó su caballo y se dirigió a la Habana, donde obtuvo en seguida una audiencia de su amigo el gobernador, a quien comunicó la noticia que acababa de recibir.

Don Miguel lo escuchó amablemente; pero cuando la historia terminó con la demanda de auxilio, movió la cabeza.

—Un ejército de cinco mil hombres no podría hacer lo que usted desea—le dijo.

—Necesito solamente una escolta.

—Querido conde, mis espías me han informado de que ese emperador negro tiene unos cuatro mil hombres sobre las armas en Cabo Haitiano, dos mil en Millot, algunas millas más allá, y casi el mismo número en las pendientes de La Ferrière. Usted me pide que emprenda una campaña.

—¿Se va a dejar a la señorita de Lorme sin socorro?—preguntó Armando irritado.

—La ayuda es imposible. No la libraríamos, y yo no me atrevo a correr el peligro de hostilidades con Cristóbal. Recuerde que España está agotada por la guerra, y que no puedo aumentar sus dificultades.

—¡Muy bien!—dijo

estaba Félize, y evidentemente el hombre que tenía en su presencia había sido aterrorizado por la amenaza de cosas invisibles, para que emprendiera el viaje a Cuba llevando la carta.

Armando intentó hacer algunas preguntas a Toto, pero vió en seguida que estaba medio azonzado, y qué era inútil perder tiempo con él.

Toto fué puesto al cuidado de un capataz, y el joven siguió cabalgando, tranquilo al parecer, pero en un estado de ánimo que confinaba con la locura.

Había oído hablar de La Ferrière, la lúgubre fortaleza situada a un día de marcha en el interior de aquel país negro, donde ningún

Armando, volviéndosepara partir.

—Espere, amigo, podría escribirle una carta oficial—se aventuró a decir el gobernador.

Armando se quedó pensativo.

—Se lo agradeceré a Vuecencia, y le ruego que me nombre su plenipotenciario.

—¿Cómo? ¿A usted?

—Yo mismo llevaré la carta.

—Querido de Grouville, le ruego que no haga tal cosa. Ninguna carta que le escriba lo protegerá en lo más mínimo. Los negros están inflados de orgullo e insolencia desde que aniquilaron a sus paisanos durante la rebelión. El emperador le dará muerte entre tormentos, y tan grande es el terror que le tienen, que no creo

que encuentre a nadie que vaya a Haití con usted.

—En ese caso iré solo—replico Armando.

III

Aquella misma tarde, Armando de Grouville continuó su pesquisa. Afortunadamente uno de sus propios barcos, La Golondrina, estaba en el puerto, y en seguida que dejó al gobernador fué a su bordo, mandó buscar a Toto y tan pronto como fué posible se hizo a la vela.

Habiendo dado el capitán su curso, Armando pidió que le trajesen el mejor sastre de los marineros, y permaneció encerrado con él en su camarote más de dos horas.

Por la noche levantóse un viento suave y, durante dos días, corrieron con él hasta que una mañana se dibujaron a la salida del sol las negras montañas de Haití.

Armando se confió al capitán, que había estado mucho tiempo al servicio de su padre y al suyo, y le contó la historia de Félize y su intención de ir a libertarla.

El capitán no le dijo ni una palabra para disuadirlo, pues reconocía que hubiera sido inconcebible dejar a la señorita de Lorme abandonada a su suerte sin hacer ningún esfuerzo para salvarla. Señaló las dificultades insuperables que se presentaban para realizar el propósito.

Durante un día y una noche estuvieron por las costas del norte de Haití. A Armando le parecía el viaje interminable.

Finalmente el capitán se acercó a él y le dijo:

—Acabamos de pasar la isla Tortuga, y ése es el canal que conduce a Cabo Haitiano.

—No sería prudente—dijo el joven—aventurarse a entrar con el barco por ese canal, así es que acérquese a tierra lo más que pueda y baje un bote.

—Dudo que encuentre tripulantes a bordo que lo acompañen. Los he sondeado y no se atreven a ir a Cabo Haitiano.

—Estaba preparado para eso. Puedo remar hasta la costa.

El buque maniobró hacia tierra y, cuando Armando bajó al bote, dió al capitán sus últimas instrucciones.

—¿Ve usted aquella palmera alta?—le dijo, señalando a la costa despoblada.—Tenga escondido un bote cerca de ahí. Manténgase por aquí catorce días y, si no aparezco al cabo de ese tiempo, vuelva a Cuba e informe al gobernador de que estoy muerto o preso.

El capitán se despidió de Armando con emoción, pues había mucha razón para creer que al joven le esperaba la muerte en aquella costa negra y silenciosa. La tripulación lo vió alejarse remando lentamente, hasta que un promontorio cubierto de vegetación tropical lo ocultó a las miradas. Durante largo tiempo observaron con ansiedad los tripulantes la costa. Pasó una hora y otra, y luego se oyó un ruido que hizo echar juramentos al capitán. Era un tiroteo lejano, al que siguió el silencio de antes, pesado y triste.

Entretanto Armando de Grouville había llegado a la costa y dejado el bote sobre la dorada arena. Desde la cubierta del buque había divisado el humo de la ciudad de Cabo Haitiano, y en cuanto desembarcó, se dirigió a ella. Al principio pasó por un espeso bosque, pero pronto salió a un sendero que se unía a un camino principal. Allí encontró a dos niños que huyeron gritando al ver su cara blanca. Sin duda los chicos dieron la voz de alarma, pues al punto se vió seguido por media docena de negros y negras.

Habiendo echado sólo una mirada atrás, Armando continuó su marcha hasta que, a una vuelta del camino, llegó a una pequeña casa de guardia, sobre la cual, a lo lejos, se levantaban los techos de Cabo Haitiano. Un soldado acurrucado se puso en pie dando un grito, que hizo acudir al resto del destacamento. Rodearon a Armando con los fusiles alzados, algunos de los cuales se dispararon en la excitación general.

Armando no había visto nunca soldados como aquéllos. Unos llevaban kepis rojos o azules encasquetados hasta las orejas sobre las cabezas lanudas; otros lucían restos de uniformes de percal azul claro y algunos se habían atado las túnicas sobre las caderas.

Probablemente iban a matarlo; pero en aquel momento una voz ronca gritó:—¡Deténganse!—y se adelantó un corpulento general negro, de uniforme colorado con galones de oro.

—Blanco—gritó—¿qué vienes a hacer en el país de los negros?

—Deseo ver a tu emperador.

El general negro abrió la boca.

—Estás loco, blanco—le dijo. Después cruzó por su mente otra idea.—¿Cómo viniste a Haití?

—He desembarcado de un buque.

—¿Dónde está el buque?

Armando señaló al promontorio detrás de él.—Está allí, fuera de vista.

—¿Por qué deseas ver a Su Majestad el emperador?

—Traigo una carta para él de Su Excelencia el gobernador de Cuba.

—Entrégamela. Yo, el general Amazan, me encargaré de llevársela.

—El gobernador me ordenó que la entregara en persona al emperador.

El general negro se quedó pensando; luego volviéndose a sus hombres, les ordenó:

—Desármenlo.

Armando fué echado de espaldas al suelo; unas veinte manos negras le arrancaron las armas y la carta. No opuso resistencia. El general metió las pistolas del prisionero en su cinto, y con dificultad descifró la dirección de la carta.

"A Su Majestad Enrique Cristóbal, emperador de Haití".

Después, pusieron a Armando en un caballo y, escoltado por cuatro soldados a pie y el general que cabalgaba, fué conducido hacia el interior.

—¿Adónde me llevan?

—A Millot, a ver al emperador.

Viajaron todo aquel día pasando primero por Cabo Haitiano, donde las hordas de negros gritaban y aullaban al ver al blanco, y luego atravesaron un bosque. En Millot supieron que Cristóbal había salido aquella mañana para La Ferrière. Al tener esa noticia, Armando incitó a sus guardianes para que partiesen temprano por la mañana, y el sol estaba todavía alto, cuando a la salida de un espeso cañaveral, el general Amazan levantó su mano y señaló hacia adelante.

—¿Pueden los blancos construir un edificio así?—gritó, y Armando vió con agitación indescriptible la enorme fortaleza de La Ferrière posada en lo alto de un monte cubierto de nubes.

IV

La habitación era octogonal y estaba iluminada sólo por media docena de velas que

había en una mesita; el polvo cubría las paredes y hacía invisible el alto techo. En el círculo de la luz que esparcían las velas, Armando distinguió una cara negra y arrugada, cuya barba se apoyaba en la mesa, y cuyos ojos se cerraban lentamente. Era una cara enérgica e imperiosa, pero el odio y la amenaza se asomaban bajo sus cejas. Armando pensó que debía ser el emperador Cristóbal, de quien se referían tántos horrores. Detrás de él, en semicírculo, se hallaba su corte vestida grotescamente. Las esposas de los generales lucían trajes ricos y de colores chillones. Muchas llevaban hermosas joyas, que sus esposos y padres habían arrancado de los cadáveres de francesas asesinadas.

—El conde Armando de Grouville—anunció el chambelán de la corte, un enorme negro en chancletas.

La cara apoyada en el borde de la mesa se levantó, y el emperador se echó hacia atrás en su trono, cuyas armas talladas en marfil dejaban ver más de una rotura.

—¿Y qué desea el conde Armando de Grouville en la fortaleza del emperador?—preguntó Cristóbal con voz áspera.

—Traigo una carta de Su Excelencia, el gobernador de Cuba.

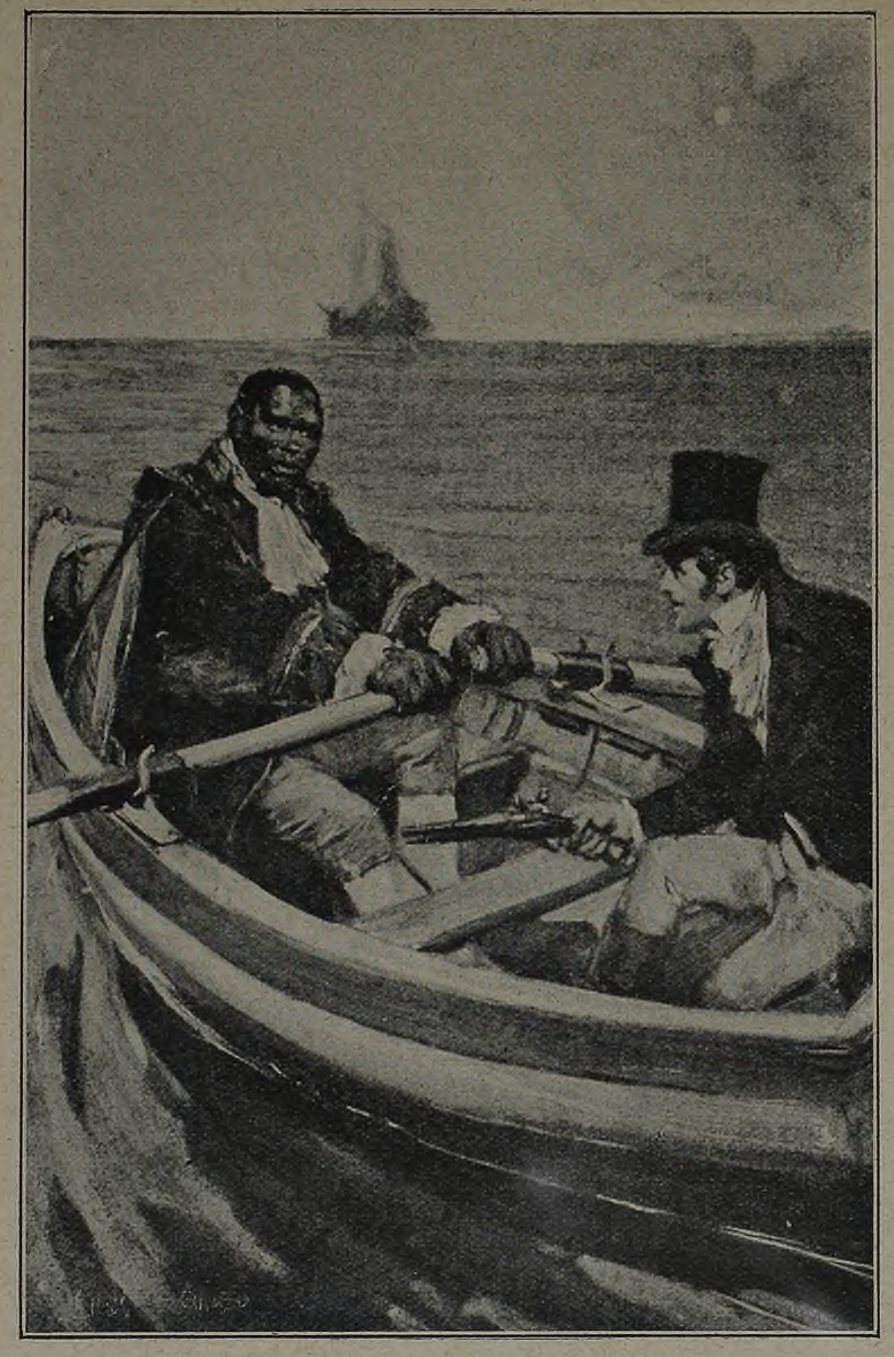
Una mano negra se adelantó.

—Démela.

—Me la quitaron.

—¿Quién?

El general Amazan, que se había olvidado completamente de la carta, se adelantó presuroso con ella.



A la primera luz del alba, el capitán de La Golondrina vió desde el puente acercarse un bote.

Cristóbal lo miró.

—¿Por qué no me la entregó en seguida?

—Me olvidé, emperador.

—Entonces, puede olvidar también su grado de general, "capitán" Amazan.

Mientras Amazan retrocedía agobiado, el emperador abrió la carta y la leyó. Armando lo observaba a corta distancia; pero Cristóbal podía ser impenetrable cuando quería, y no se notó ningún cambio en su rostro. Se puso de pie y empezó a pasearse de un lado a otro, con la mano izquierda en el pecho, pues este emperador increíble imitaba al gran Napoleón.

—Hay un error en esto—dijo al fin, volviéndose hacia los cortesanos.—Su Excelencia, el gobernador de Cuba me escribe en nombre del rey de España pidiéndome que ponga en libertad a la señorita de Lorme, que según dice, naufragó en esta costa. El gobernador de Cuba ha cometido un error.

—El gobernador de Cuba ha cometido sin duda un error—dijeron en coro los negros de la corte.

—No sabemos que ningún buque haya naufragado recientemente en mi costa—dijo Cristóbal dirigiéndose a Armando.

—Ningún buque ha naufragado recientemente en la costa del emperador—repitió la corte.

—Pero mañana al amanecer saldrán por el país cien mensajeros, y si se encuentra a la señorita de Lorme, será restituída.

Cristóbal se detuvo esperando evidentemente el agradecimiento y las gracias oficiales de Armando.

El joven pensó rápidamente lo que debía hacer y decidió parecer engañado.

—En nombre del rey de España, doy gracias a Vuestra Majestad por sus palabras amables—dijo.

—En nombre del rey de España, da las gracias a Su Majestad—canturrearon los negros.—¡Viva el emperador!

—¡Silencio!—rugió el soberano.—Hasta que las averiguaciones no se efectúen y se conozca su resultado, Su Excelencia será mi huésped. Entretanto, a fin de que su permanencia entre nosotros sea más agradable, el chambelán de mi corte, príncipe Bobo, lo presentará a la duquesa de Orangeade, la marquesa St. Just de Hérécelle y a otras damas de la corte.

Un momento después, Armando hacía reverencias a unas cuantas negras, dignificadas por Cristóbal con el título de Madres del Imperio. Pero por lo menos había conseguido entrar en La Ferrière.

Era ya tarde cuando la corte se retiró a descansar. Armando fué conducido a una gran habitación amueblada con pretensiones, donde había una cama gigantesca de caoba tallada. Sentándose en su borde, meditó sobre la situación en que se veía.

Pensó que, a pesar de lo grotesco y absurdo de cuanto lo rodeaba, Cristóbal tenía poder de vida y muerte; era supremo entre los negros y Félize estaba a su merced.

El joven se consumía por tener noticias de su amada. Tan pronto como estuviese dormida toda la fortaleza, saldría sigilosamente, con la esperanza de encontrar a la "mamaloi" que había mandado al mensajero a Cuba. Seguramente ella estaría vigilando, y por ella podía saber mucho. La sobornaría, dando hasta el último franco de su fortuna. Los ruidos del gran castillo cesaron lentamente y, tomando la lámpara, Armando salió de la habitación. Las húmedas piedras de los largos pasadizos brillaban a la tenue luz a medida que avanzaban, hasta que a un repentino soplo de viento, la lámpara se apagó.

Entonces se dió cuenta Armando de que había perdido el camino, y no podía volver. Anduvo a tientas por corredores obscuros, hasta que al fin penetró por una galería que iluminaban los débiles rayos de la luna.

Contempló el cielo obscuro y trató de determinar su posición; pero fué inútil, por lo que continuó su marcha.

De repente distinguió una luz que sin duda era llevada por alguién, pues se movía. Había aparecido en el extremo más lejano de aquella galería larga, pero pronto observó que se aproximaba rápidamente.

Poniéndose detrás de uno de los cañones que se asomaban desde la galería, se agazapó.

Cuando se acercó la luz, vió que era una linterna, y un murmullo de voces le hizo comprender que iban allí varias personas. Después vió que el portador era un oficial negro, que llevaba la linterna en una mano y una espada desenvainada en la otra.

Al llegar frente a Armando tropezó contra una pila de balas de cañón mohosas, y dirigió hacia atrás la linterna para mostrar el camino a los que venían detrás.

Armando vió una faja de luz amarilla, en cuyo centro se hallaba Félize de Lorme. Detrás de ella aparecía la cara diabólica de una negra que llevaba atado en la cabeza el pañuelo rojo de Vaudoux.

—¿Tienes miedo a las balas de cañón que te guardan tan bien?—dijo en tono de burla el negro.—Sé valiente. Mañana el emperador te mandará buscar.

Armando no supo cómo se contuvo en aquel momento. El terror reflejado en los ojos de Félize le causó una impresión mortal. Se levantó y los siguió con sigilo. ¿Adónde conducían a Félize? Iba a verlo. Tenía poco que temer, pero un tropiezo o una caída podía bastar para atraer la atención. En el extremo del corredor se detuvieron ante una puerta, y la "mamaloi" dió al oficial las buenas noches antes de entrar con Félize.

De nuevo se echó el joven hacia atrás en las sombras cuando el negro volvió a pasar, y luego vaciló por un momento. ¿Qué debía hacer? Seguir al hombre o intentar hablar con Félize. Su impulso era ver a ésta, pero había leído en la cara de la "mamaloi" y sabía que ninguna recompensa podía salvarlo de su traición.

Viendo que su plan de libertar a Félize iba a fracasar, tomó la resolución más arriesgada de su vida y se volvió para seguir al negro.

El hombre andaba de prisa, y después de atravesar muchos corredores, descendió al piso bajo y se detuvo ante una puerta. Allí suspiró como si hubiese llegado al término de un viaje y, recostándose contra el umbral de piedra, dió un bostezo.

Armando supuso que la puerta que guardaba el oficial debía ser la del emperador. Aguardó, mientras el negro acurrucado sacó la espada y empezó a limpiar la hoja con un trapito.

Se le ocurrió entonces a Armando una idea: vió que no sería prudente bajar por la escalera en que estaba, pues su aparición por aquel lado podía despertar sospechas. Así es que corrió rápidamente por el pasadizo alto y, descendiendo por el otro extremo, avanzó hacia el guardia.

El negro se puso de pie.

—¿Quién va?—exclamó.

—El conde de Grouville. Deseo saber si el emperador me recibirá.

El negro lo miró fijamente.

—Es tarde, muy tarde.

—Sin embargo, si Su Majestad no se ha retirado a descansar todavía, haría bien en manifestarle mi deseo.

El oficial lo miró de nuevo, golpeó la puerta, y entró. Inmediatamente rugió una voz dentro, y el negro, retrocediendo asustado, hizo entrar a Armando en la pieza.

Cristóbal se hallaba sentado a una mesa en la que había varias botellas, la mayor parte de ellas vacías. Levantando sus pesados ojos, dijo con voz ronca:

—Es una hora extraña, conde. Será necesario que justifique su intrusión, aunque sea cincuenta veces el representante del gobernador de Cuba.

—Estoy aquí para decirle la verdadera razón de mi venida a Haití.

Cristóbal puso mala cara.

—Usted ha venido de parte del gobernador de Cuba a pedir la libertad de una joven, que desgraciadamente...

—¡Bah!—dijo Armando con desdén.—Lo de la joven es sólo una excusa. No me importa que esté viva o muerta. He venido porque soy pariente de los Tostevin.

Los ojos amenazadores del emperador estaban fijos en él.

—¡Explíquese!—ordenó.

—En los días en que la gente de mi raza gobernaba este país...

—Antes que la heroica guerra de la inde-

pendencia haitiana, cuando el bravo...—interrumpió Cristóbal.
—Eso es. La familia de los Tostevin era la más rica de la isla. Todos sus miembros fueron muertos, y no se encontró ninguna huella de su tesoro o sus joyas.
A Cristóbal le relampaguearon los ojos.
—¡Nunca!—dijo.
Pero se escapó un sirviente, que huyó a la casa de mi padre en Cuba, y por eso sé yo dónde está escondido el tesoro.
—¿Y ha venido para decírmelo?
—Sí, con condiciones.
—¡Con condiciones!—El emperador agarró una botella de vino y la arrojó contra la pared.—¡Lo mismo que a esta botella, lo puedo hacer a usted mil pedazos!—rugió.—O torturarlo hasta la muerte en mis calabozos.
—Ciertamente, puede hacer Vuestra Majestad una cosa u otra; pero no descubrirá el tesoro.
Cristóbal miró con dureza a Armando. Era buen conocedor de hombres, y comprendió que el joven estaba bajo la influencia de alguna pasión avasalladora, que creyó que sería la sed del oro.
—Si acepta mis condiciones — continuó diciendo Armando—le mostraré dónde están enterrados el oro y las joyas. Si rehusa, nunca lo sabrá.
—¿Cuáles son esas condiciones?
—Que venga solo conmigo al sitio, de noche.
Cristóbal lanzó una interjección de sorpresa.
—¿Por qué razón desea que haga eso?
—Es muy sencillo—replicó Armando con su voz siempre fría.—No se debe saber nunca que fuí yo quién le revelé el secreto; los Tostevin no perdonarían jamás mi perfidia, como ellos dirían. Pero puesto que no puedo esperar nunca ganar una parte del tesoro sin su ayuda, me veo forzado a confiarme a Vuestra Majestad. Cuando yo me haya ido de la isla, podrá mandar hombres para excavar, que descubran como por casualidad el tesoro, y mandarme mi parte, la mitad de todo lo que se encuentre.
—¡Su parte! ¡La mitad!—gruñó Cristóbal.
—Usted olvida que yo soy el emperador y que el tesoro escondido en suelo haitiano me pertenece por completo.
—En ese caso, búsquelo.
Cristóbal no respondió en seguida. Reflexionó sobre la situación. El blanco necesitaba de su ayuda, y una vez que le hubiese revelado el secreto...
—Iré solo con usted como desea—dijo al fin.
—Mañana, pues no debe haber retardo.
—Cuanto más pronto, mejor. Podemos partir al amanecer—dijo Cristóbal con ansia por apoderarse del tesoro y desembarazarse luego del loco que se había confiado a él.
Se convinieron los detalles de la expedición antes de que Armando fuese conducido a su habitación para dormir una o dos horas. Pero parece inútil decir que el joven, con la agitación que lo dominaba, no pudo pegar los ojos.

V

Era cerca de media noche, y la luna creciente flotaba en el cielo, cuando dos jinetes cabalgaban por las gargantas cubiertas de bosques que hay cerca de Cabo Haitiano. Las luciérnagas brillaban en la obscuridad del follaje, y llenaba el aire el croar de las ranas. Cristóbal, que seguía al blanco, se echó a reir de repente.
—¿Qué ocurre? — preguntó Armando con frialdad.
—Usted está desarmado en mi poder. ¿Qué haría, si yo silbase para que mis soldados se echasen sobre usted?
Armando se detuvo y, volviéndose hacia el emperador, dijo:
—He estado desarmado, y en su poder tres días como lo estoy ahora. Vuestra Majestad no conoce todavía mi secreto. Llame a sus soldados, y no lo sabrá nunca.
—¡No, no! Soy su compañero en esto, conde. Me portaré bien con usted,—le aseguró el emperador con brutal jovialidad.
Siguieron caminando por el sendero, que era simplemente el lecho de un arroyo, que se empeoraba a cada metro. Después los árboles escasearon, y se encontraron en la costa de una bahía. Armando miró a su alrededor un momento antes de hablar.
—Dejemos los caballos aquí—dijo, saltando de la silla.
El emperador desmontó, y Armando, dirigiéndose a la derecha, lo guió. De un lado brillaba bajo la luna el mar Caribe; del otro, las ásperas montañas se perdían en una niebla azulada. En el lado del mar, una palmera sola se elevaba entre las malezas.
—Estamos cerca del sitio. ¡Espere! — dijo Armando, y deteniéndose, hizo como si buscase alguna señal, mientras cortaba el forro de su larga bota. Un momento después, Cristóbal tenía enfrente el cañón de una pistola.
—Camine hacia la palmera de la orilla—ordenó el joven.
El emperador se puso furioso.
—¿Qué significa esto?
—Significa que traía una pistola escondida, y que debe hacer lo que le ordene.
Cristóbal era valiente, pero no tenía más remedio que reconocer su impotencia.
—¡Mis soldados nos encontrarán dentro de una hora!—rugió.
—Creo que no, porque lo secuestro. Siga andando delante de mí.
A pesar de su voz firme, Armando temblaba al pensar que quizás el capitán no hubiese podido enviarle un bote a la costa. Pero un momento después el emperador, siempre amenazado por la pistola, encontró una lancha oculta cerca de la palmera. Los dos hombres entraron en el pequeño barco. Era probable que Cristóbal no hubiese manejado remos desde sus días de pobreza en Jamaica, pero en esta ocasión los manejó bajo la amenaza de la pistola.
Y así sucedió que a la primera luz del alba, el capitán de La Golondrina vió desde el puente acercarse un bote. En la popa estaba Armando de Grouville, mientras que en los remos se hallaba el emperador Cristóbal con su uniforme chillón.
Al momento estuvo el capitán listo para recibirlos.
—Permítame, capitán—dijo Armando,—que le presente al emperador de Haití.
El capitán se inclinó.
—¿Cómo?—dijo abriendo la boca.
—¿Se olvidó usted de la pistola que cosí en mi bota? Ahora vamos al asunto—añadió el joven volviéndose hacia Cristóbal.
—¿Quién manda en su ausencia en La Ferrière?
—El príncipe Bobo.
—Escríbale un mensaje para que envíe a la señorita de Lorme inmediatamente a este barco.
—Ya le he dicho que no ha desembarcado tal persona en Haití,—dijo el emperador con voz ronca.

Armando lo miró.

—Yo la ví en La Ferrière.

—Usted me matará—gritó el emperador con rabia—pero no escribiré nunca esa orden.

—Yo no quiero matarlo, pero si la señorita de Lorme no está aquí a la puesta del sol pasado mañana, será atado al mástil y recibirá cincuenta azotes. Una hora después recibirá diez más, y serán repetidos cada hora hasta que ella llegue a bordo sana y salva.

—Escribiré—gruñó Cristóbal.—Pero usted no tiene ningún mensajero que se atreva a ir.

Armando señaló a Toto, acurrucado en la cubierta.

—Ese irá. ¿No lo conoce usted?

—¡ Sí, lo conozco ! ¡ Entonces fué la "mamaloi" quien me hizo traición !

El sol se acercaba al horizonte en la segunda tarde, y sobre la cubierta de La Golondrina se veían reunidas muchas personas. Los ojos de Armando estaban fijos en el promontorio, junto al cual no había aparecido aún ningún bote.

—¡ Atenlo !—ordenó.

Tres pares de manos listas ataron al emperador, que se resistía en vano, y un marinero con los brazos desnudos hizo silbar la punta de una cuerda en el aire.

—¿Empiezo, señor conde?

—¡ No, no ! ¡ veo un bote !—gritó Cristóbal.

Era el bote que traía a Félize de Lorme. Débil y temblorosa, no pudiendo apenas creer en tanta felicidad, llegó la joven a bordo del buque.

—¡ Querida ! ¡ por fin ! ¡ por fin !—exclamó Armando.

Unos minutos después, ordenó al marino que desatara a Cristóbal.

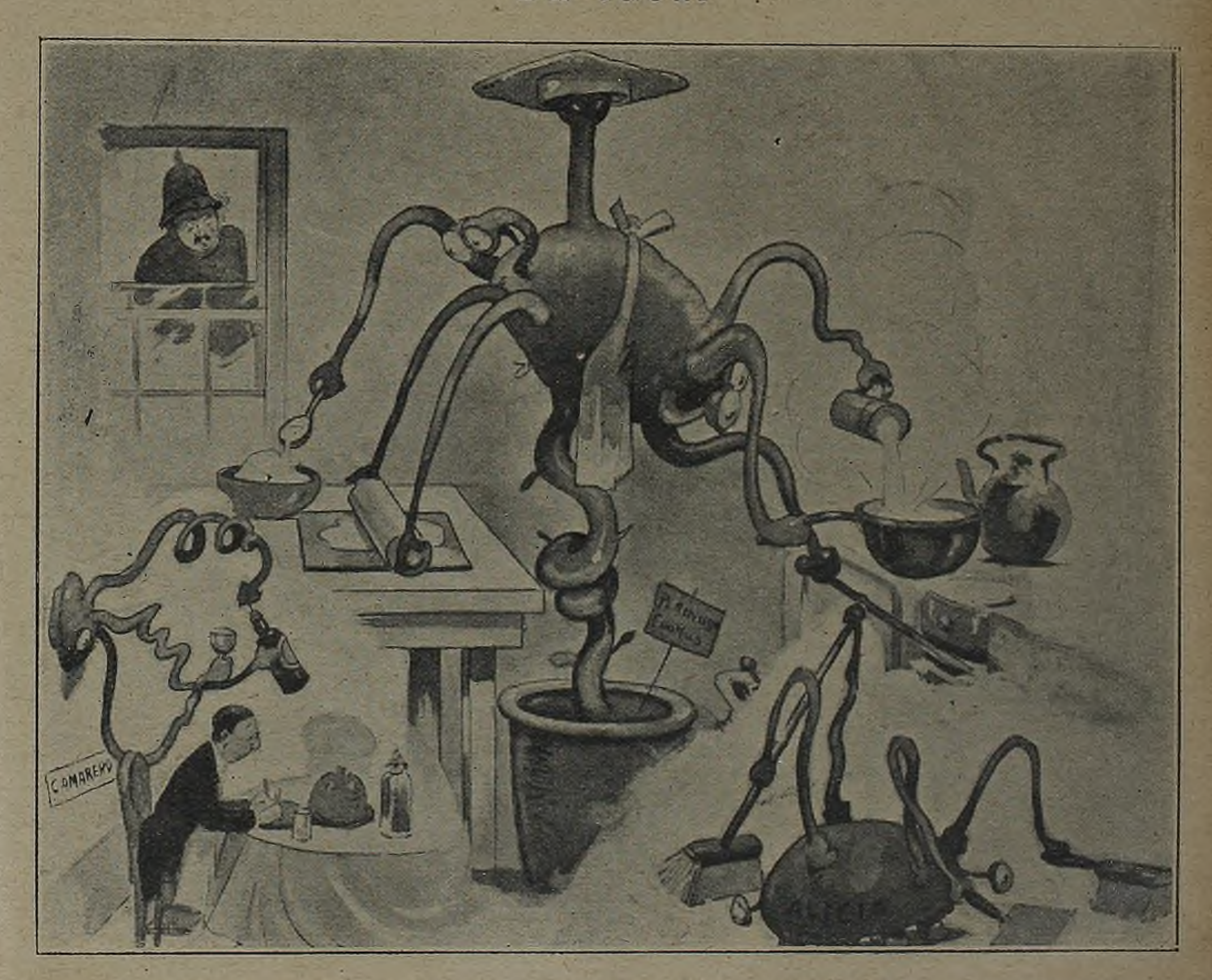
—Su Majestad Imperial desea ir a tierra en ese bote—dijo.

Sin decir una palabra ni mirar siquiera, el emperador bajó al gran bote que levantaba y hundía su proa en el mar, y que se alejó en la noche a fuerza de remos.

Cuando brillaba el alba espléndida tropical, Armando y Félize juntos observaban el contorno de Haití, que se perdió de vista lentamente hasta no distinguirse sino una mancha obscura sobre el hermoso azul del mar Caribe.

Luego, ambos cayeron de rodillas en la cubierta que se balanceaba, y dieron gracias a Dios por verse de nuevo reunidos.

Un ideal



La cocina y otros servicios el día que la ciencia llegue a crear seres más útiles que los actuales.

La gran

Liquidación

que hemos iniciado en plena estación, ofrece la oportunidad de obtener artículos de novedad y de la mejor clase

a PRECIOS verdaderamente increíbles

Algunos precios

Trajes tailleur, confeccionados en casimir muy liviano, gustos ingleses, modelos de gran moda, combinados en seda, varios modelos.................... $ 15.90

Trajes tailleur, confeccionados en sargas pura lana o casimires, gustos y modelos de última moda, con cuello y puños de seda, muy bien combinados..... $ 25.50

Vestidos fantasía, confeccionados en lana crêpe, colores lisos de moda, combinados con encajes, puntillas y liberty de seda......................... $ 15.90

Blusas de nansouk, batista o sedalina, blancas, formas muy de moda, con lindos bordados, embutidos y alforzas.. $ 0.95

Blusas blancas con vivos de colores, confeccionadas en crêpe, clarín o nansouk, modelos prácticos, con voladitos plegados y alforzas.......................... $ 1.50

Polleras de lana o sarga, formas muy modernas, surtido en colores de moda, azul o negro........................ $ 7.80

Visos de satín liberty, colores de moda, con lindos volados......... $ 2.30

Visos liberty de seda, surtido en todos colores, con lindos volados de moda. $ 4.50

Tapados de seda, negros, formas blusón cortas, de gran moda, cuello y botamangas bordadas, forrados liberty seda $ 33

Vestidos a la marinera, en brines galatea, en colores firmes garantidos, cuello y puños de brin de hilo liso, adornado con trencillas, para niñas de 3 a 10 años $ 4.90

Elegante vestido para señorita, en brin de hilo, colores surtidos, adornado con bieses y botones fantasía, talles del 38 al 42.......................... $ 14.50

Vestidos en voal, bordados en seda, última creación de la moda, forma chaquet, chaleco alforzado, adornados con valenciana y botones fantasía, talles del 38 al 42......................... $ 28.50

Vestidos en cefires y brines rayados, colores surtidos, polleras labradas, cuello piqué, bordados, botones fantasía, para niñas de 5 a 12 años.............. $ 3.70

Elegantes trajes forma de hombre, pantalón corto, en rico brin a bastones, lavado, colores sufridos, para niños de 9 a 14 años........................ $ 6.90

Trajes de saquito cazadora, confeccionados en brin de hilo lavado, a bastones, gran variedad en colores, para niños de 4 a 12 años......................... $ 4.90

Trajes de blusa marinera, confeccionados en brin rayado, verdadera galatea inglesa, a rayas marrón, azul, celeste y punzó, cuello y puños postizos, colores firmes garantidos, para niños de 2 a 11 años $ 3.90

Trajes de blusa rusa, en género tunisienne, imitación casimir, colores muy sufridos, artículo de gran duración,

años 2 a 5	6 a 9	10 a 13
$ 2.75	3.25	3.75

Batones de rico cefir de hilo, en varios colores, adornados con bieses combinados........................... $ 3.85

Batones de organdi y percal de fantasía, adornados con valencianas y bieses, dos modelos........................ $ 4.50

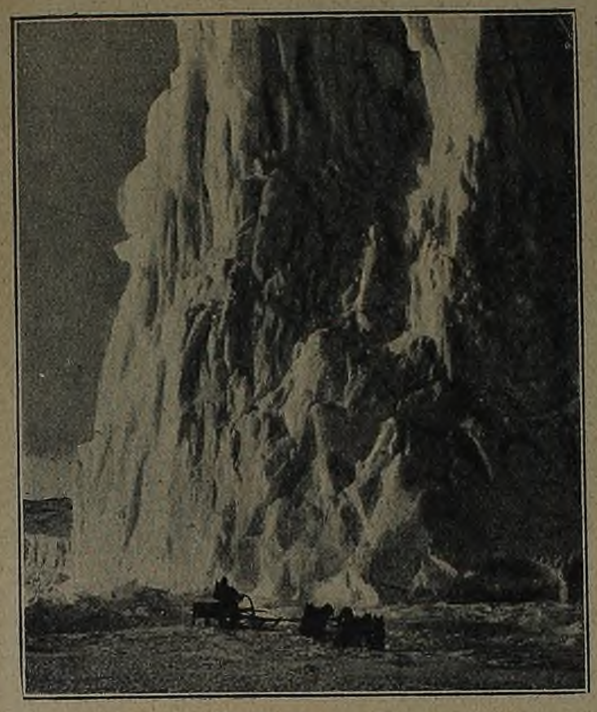
Preciosos batones de cefir de hilo fantasía, adornados con combinación lisa, estilos muy prácticos............ $ 5.50

Elegantes batones de foular, en preciosos colores, adornados con bonitos galones de fantasía lavables............ $ 6.25

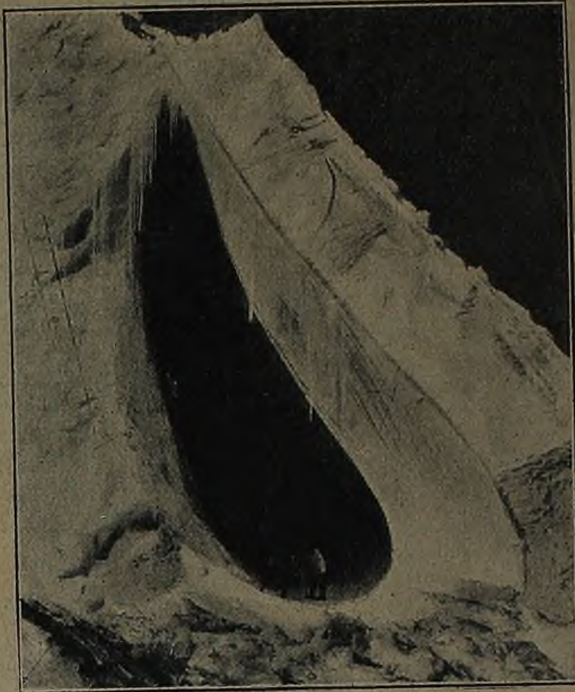
Batones de muy rica alsacie de fantasía, en variados colores, adornados con fina broderie blanca................ $ 6.90

TIENDA SAN JUAN ALSINA y PIEDRAS

Maravillas del Antártico



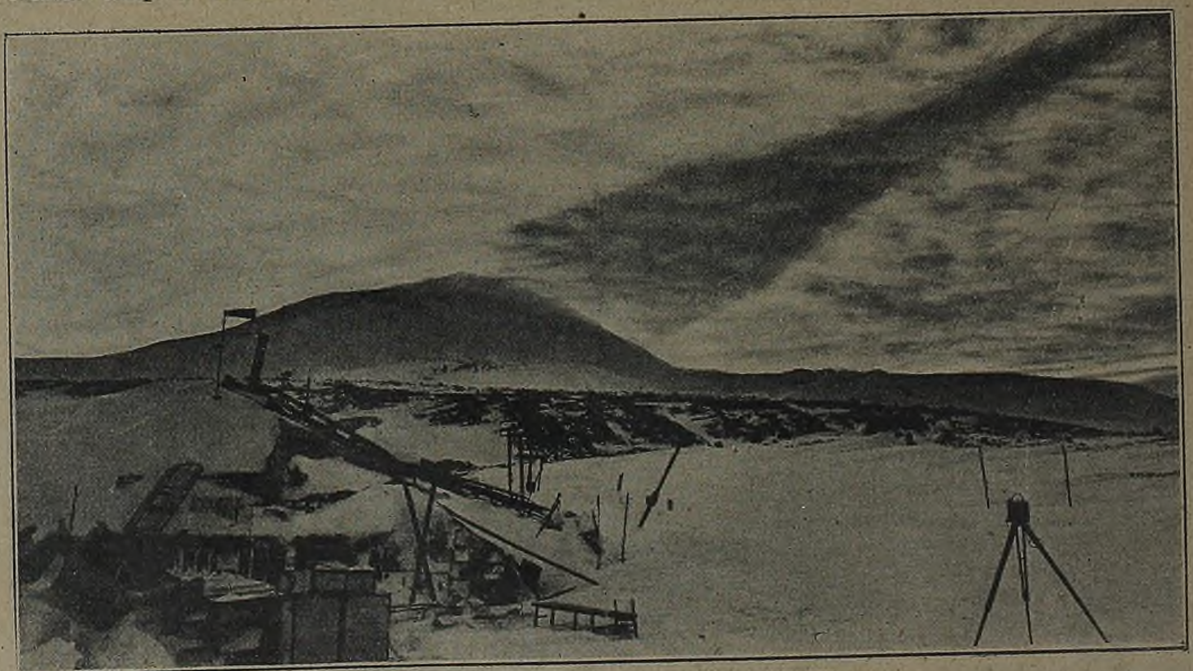
La punta del ventisquero del Cabo Barne, que parece un enorme témpano flotante.



Gruta formada por un enorme témpano de hielo, visitada por Mr. Ponting y después por el capitán Scott.

En su dramático viaje, el capitán Scott atesoró preciosas vistas fotográficas y notas de incomparable mérito, para dar a conocer los prodigios que la naturaleza guarda celosamente en la misteriosa zona glacial antártica. Un editor londinense ha publicado algunas de esas obras del lamentado explorador, y son las que ilustran esta nota y las que le sirven de comentario y texto.

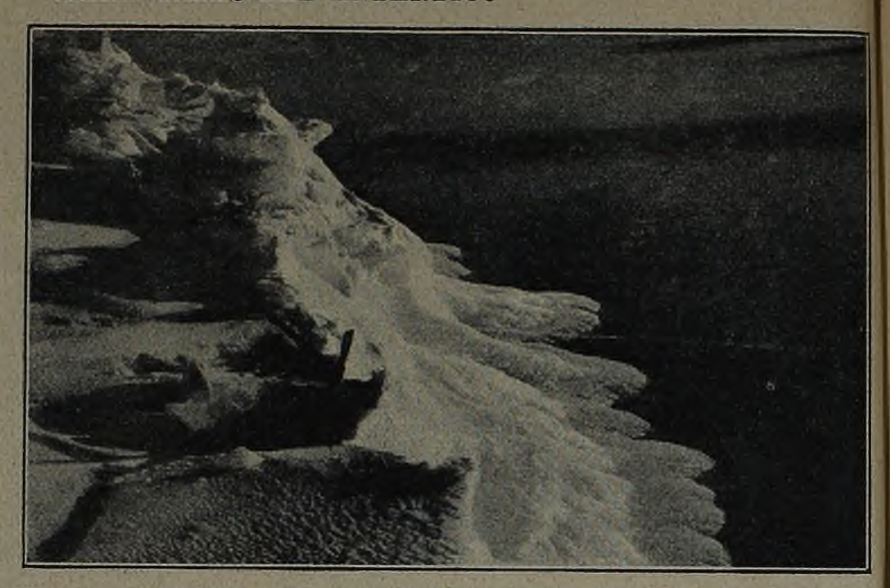
Una de las más hermosas vistas representa la enorme cueva formada naturalmente en un colosal témpano flotante. Uno de los costados de la caverna parece un lienzo sujeto maravillosamente a la cima del promontorio, de donde cae, formando con su curva un magnífico pabellón. En el mamparo que constituye el fondo de la gruta, otra abertura de caprichosa forma permite ver el firmamento, que parece un manto de regia púrpura, formando singular contraste con el azul del hielo que tapiza el interior de la caverna. Esta cuenta ya algunos años de existencia, pues había sido visitada por Mr. Ponting en su primer viaje a bordo del Terranova a las regiones polares del sur. Es



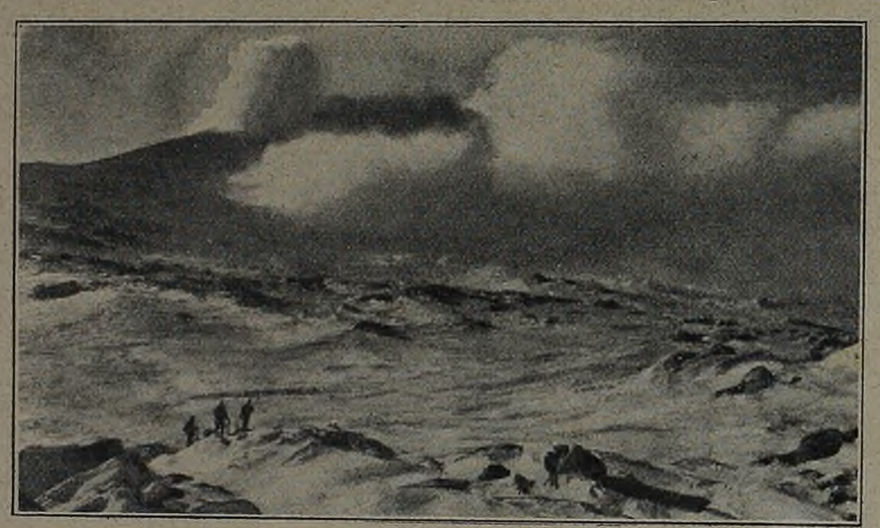
El volcán del monte Erebus, en la isla Ross, cuyo cráter en actividad se esconde entre las nubes.

una cosa tan admirable como jamás se ha visto, según declara el capitán Scott en sus notas, agradeciendo a Mr. Ponting la indicación que le permitió visitar y admirar esta prodigiosa caverna.

Otra vista notable es la del monte Erebus, cuya cima se esconde entre las nubes, arrojando a torrentes el humo y el fuego. El Erebus es el volcán activo de la isla de Ross, porque el monte Terror según parece, está actualmente apagado. Pocas veces puede verse totalmente despejada la cima del Erebus, pues hasta ahora no se conoce más descripción de él que la de Nelson, que desde bastante distancia pudo ver la cima de ese volcán sobre las nubes que envolvían su base.



Formación de un témpano flotante cerca del cabo Evans.



Las vertientes del monte Erebus, envueltas en humo y nubes de coloraciones bellísimas.

Otro prodigio de las regiones polares es el "iceberg" o témpano flotante. Cuando, durante el otoño, la temperatura desciende, las playas de la tierra firme se cubren de una especie de espuma helada. Esta espuma, formada por agua salada, tiene, a causa de los residuos salinos contenidos en ella, una temperatura bastante más baja que la del ambiente, y acumulándose en capas sucesivas en sitios diferentes, según la dirección e intensidad del viento, va tomando diferentes formas. Los témpanos que se forman resbalan hacia el mar, y se van adhiriendo a la superficie a medida que la congelación los detiene, aumentando así la irregularidad de la superficie helada.

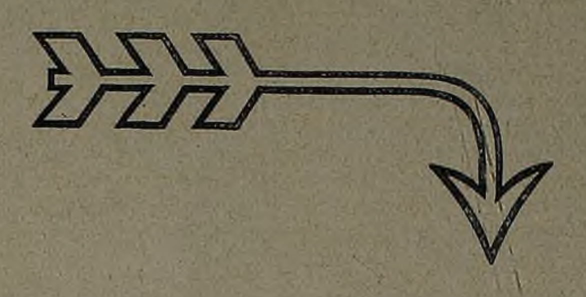
Resulta, pues, que entre la nieve helada y las aguas del mar que bañan la superficie del témpano en su base hasta algunos pies de la costa y aumentan la capa de hielo, se forma un enorme témpano de suficiente consistencia. El "iceberg", ya formado, permanece adherido a la tierra durante el invierno; pero cuando llega el deshielo se resquebraja, tiende a flotar y es definitivamente arrancado y puesto en movimiento.

Presenta otra de nuestras fotografías el magnífico efecto de la perspectiva del volcán Erebus.



Témpanos de hielo flotantes, que adhiriéndose en cuanto desciende la temperatura, forman los temibles "icebergs".

A Vd., SEÑORA, LE OFRECEMOS
UN EXQUISITO PLATO PARA HOY



CONEJOS A LA PROVENZAL

UN CONEJO	PIMIENTA
DOS CEBOLLAS ACEITE "MO"	AJOS
SALSA DE TOMATE	SAL

Se corta el conejo en pedazos y se fríe en dos cucharadas de aceite MO, con las dos cebollas partidas en rajas, hasta que estén dorados todos los trozos; entonces se sacan de la sartén y se secan con un paño para quitarles el aceite. Póngase de nuevo en la cacerola o sartén, después de bien limpia ésta, y se agregan los ajos y dos cucharadas de la salsa de tomate, dejándolo cocer hasta que esté tierno. Si se conoce que el conejo era joven, bastará una hora y cuarto.

Este mismo guiso se puede emplear para un pollo.



Pruebe usted el rico aceite **MO** y se convencerá de que por su paladar exquisito, su aroma suave de selectas olivas frescas y su tipo permanente, es el mejor de los privilegiados aceites italianos.

El aceite **MO** es el predilecto del refinado gusto francés, cuyo mercado conquistó.

Únicos importadores: BARGIELA, POSADAS y Cía. — Alsina 970

PÍDALO A SU ALMACENERO





El 15 del actual, es decir, dentro de muy pocos días, termina el plazo de las condiciones especiales de venta de la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, la obra que usted necesita, el libro que le es indispensable.

Ese monumento bibliográfico será, además, el mejor instrumento de cultura para sus hijos.

Si antes del 15 del actual envía usted a la Administración de LA NACION el formulario de pedido que publicamos al pie de esta página, podrá adquirir esta obra con sólo un pago inicial de

$ 12

pero si deja usted pasar el 15 de enero, habrá de pagar $ 300 casi al contado.

Decidiéndose ahora ganará usted más de un 20 %. Remita hoy, firmado, a la Administración de LA NACION, el formulario de pedido, en la seguridad de que realizará un negocio positivo.

La necesidad del estudio

La instrucción y el trabajo inteligente y útil tienen en estos tiempos una recompensa enorme. La llave del bienestar y de las consideraciones sociales es la cultura.

Para aspirar a los mejores puestos y para realizar las más grandes aspiraciones, sólo se necesitan dos cosas: Estudio y Trabajo.

Todas las personas, cualesquiera que sean su edad y condición social, pueden mejorar sus medios de lucha perfeccionándose para el mejor desarrollo de sus aptitudes, sin que para ello sean necesarios grandes sacrificios. Un estudio metódico de media o una hora diaria a lo sumo es suficiente.

Defienda usted su dinero y adquiera libros útiles

Algunos resultan excesivamente caros; otros deficientes e inadecuados; otros no pueden ni deben leerse, porque contienen materias y opiniones ponzoñosas; otros tienen tan pequeño el carácter de letra, que es imposible leerlos; y otros, finalmente, tienen entre tanta lectura, materias completamente inútiles.

Ninguno de esos grandes inconvenientes encontrará el lector en la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, en cuyas 19.449 páginas está reflejada la atención que cada asunto merece, sin que haya una palabra de más ni una palabra de menos.

LA NACION
344, San Martín, 360
Buenos Aires

Formulario de pedido

Precios especiales durante la oferta transitoria

	A PLAZOS	AL CONTADO
Encuadernac. tela..	21 mensualidades de $ 12	$ 225.— m/n
" pediogame ..	20 " de $ 15	$ 270.— "
" ¾ tafilete....	1 íd. de $ 20 y 20 de $ 18	$ 340.— "
" tafilete	20 mensualidades de $ 25	$ 450.— "

La obra será remitida, porte pago, a cualquier dirección o estación de F. C. en la Capital Federal.

(Lugar y fecha) .... de 191..

A la Administración de "La Nación". — Bs. As.

Por el presente solicito en venta en las condiciones especificadas al pie de este formulario, un ejemplar completo de la "Historia del Mundo en la Edad Moderna" (25 tomos encuadernación)........................

(Indicar la clase de encuadernación elegida).

Propongo como fiador de mi compra al Sr..............

(Táchese la línea precedente si la solicitud es por compra al contado).

Comprador { Dirección particular...................
" de empleo o negocio...........
Profesión u ocupación..................

Fiador.... { Dirección particular...................
" de empleo o negocio...........
Profesión u ocupación..................

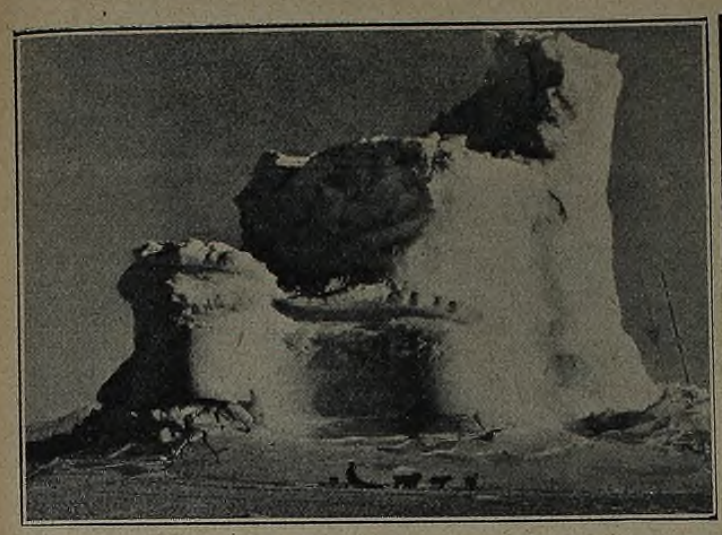
CONDICIONES

Táchese el párrafo de la condición no elegida.

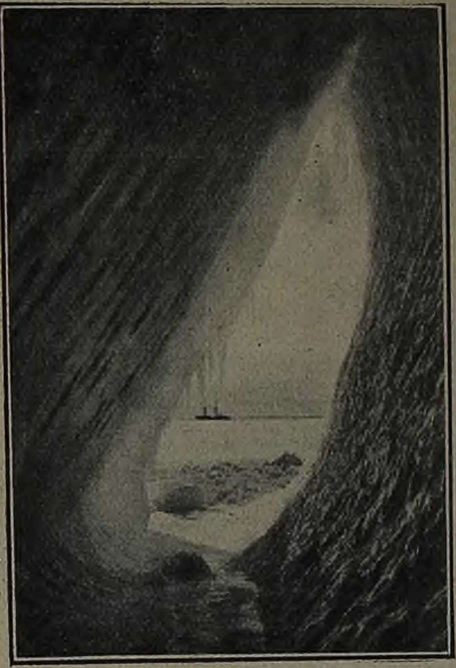
1.º En venta al contado. Por la que incluyo con esta solicitud el respectivo importe de $.....

2.º En venta a plazos, comprometiéndome a abonar en la fecha que subscriba la obligación correspondiente la suma de $ ...... importe de la primera mensualidad, y amortizar las..... restantes de $ .... m/n cada una en la fecha que corresponda de cada mes subsiguiente.

Firma ....



Témpano flotante que semeja una ruina de un castillo fantástico.



Interior de la gruta en un "iceberg", representada en otra de nuestras fotografías.

El cráter del volcán, enteramente envuelto en nubes, arroja sin cesar llamas, escoria y lava ardiente. Las coloraciones que el fuego produce en las masas de vapores flotantes en la atmósfera, dan maravillosos y sorprendentes efectos de luz cuya descripción es imposible.

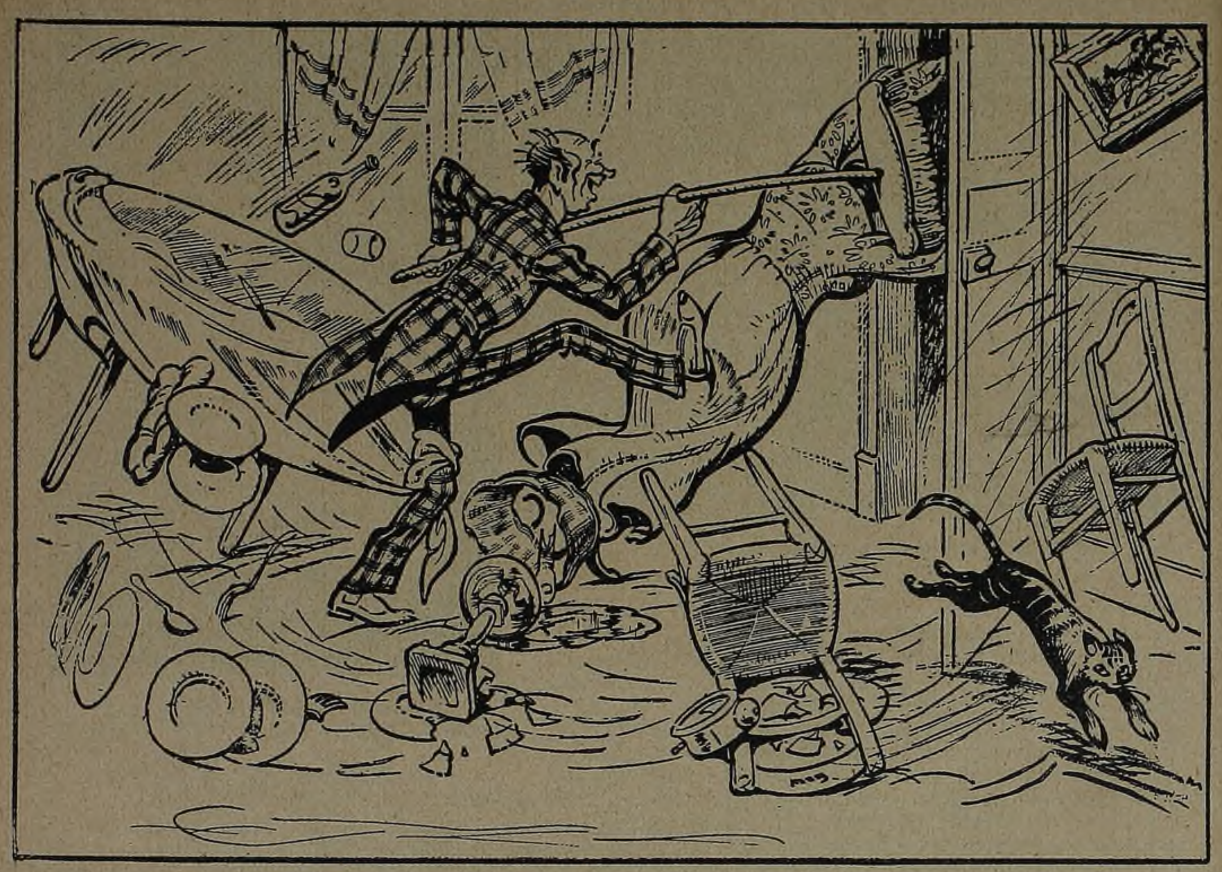
La presión de las enormes masas de hielo flotantes en los mares antárticos, produce efectos notabilísimos. Surgen témpanos enormes, que parecen montañas y promontorios; en otro lado el hielo toma formas y coloraciones como de castillos y palacios fantásticos, y más allá aparecen grutas caprichosas.

La gruta representada por una de sus entradas en la segunda fotografía de esta nota, ofrece un hermoso complemento en otra de las fotografías de esta página. Representa el interior de la gruta, como cerrada por un cortinado de flecos de cristal. Desde la entrada se divisa un cuadro de maravilloso efecto, el mar más allá de un témpano de filigranada estructura y, cerrando la perspectiva, la elegante silueta de la nave expedicionaria Terranova que llevó a Scott a la conquista del polo y a la inmortalidad.



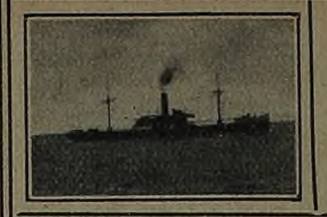
Resquebrajadura de un enorme témpano formando un nuevo "iceberg", que parece una isla montañosa.

Un valiente



Dulcino.—¡Toma, harpía, por todos los malos ratos que me has dado en treinta años de matrimonio!...

La señora (entrando).—¿Eh, qué significa esto?

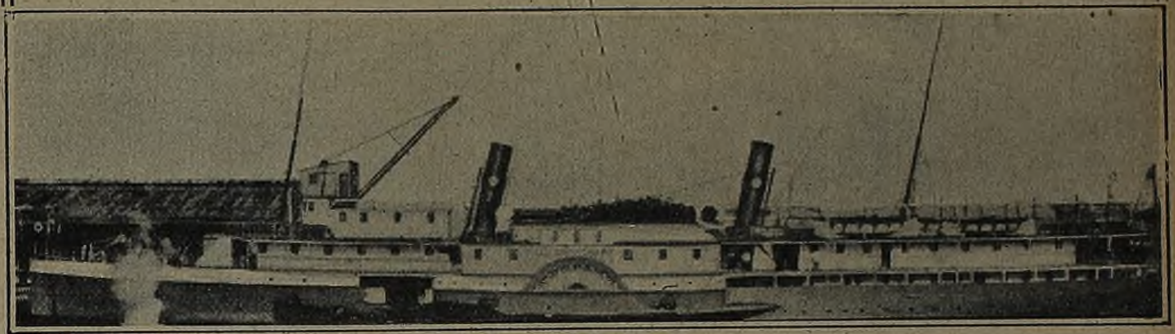


A Montevideo gratis

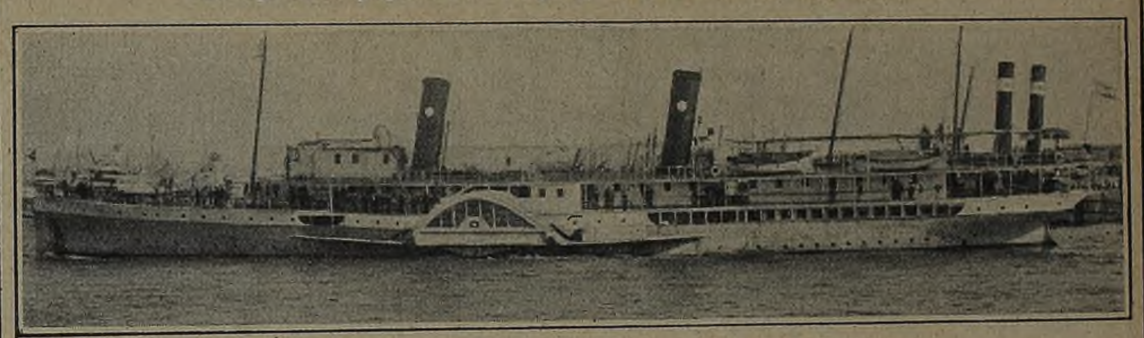


LA FOTOGRAFÍA DEL PÚBLICO

Primer Concurso Fotográfico de **P B T**



El espléndido paquete Río Uruguay, de la Compañía Lambruschini.



El magnífico paquete Río de la Plata, de la misma empresa.



DURANTE toda la temporada de veraneo, del 15 de diciembre al 30 de marzo, se abre un concurso, con objeto de premiar cada semana dos fotografías remitidas por particulares.

Las bases de este concurso son las siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

2.º Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que respondan a las condiciones exigidas, consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

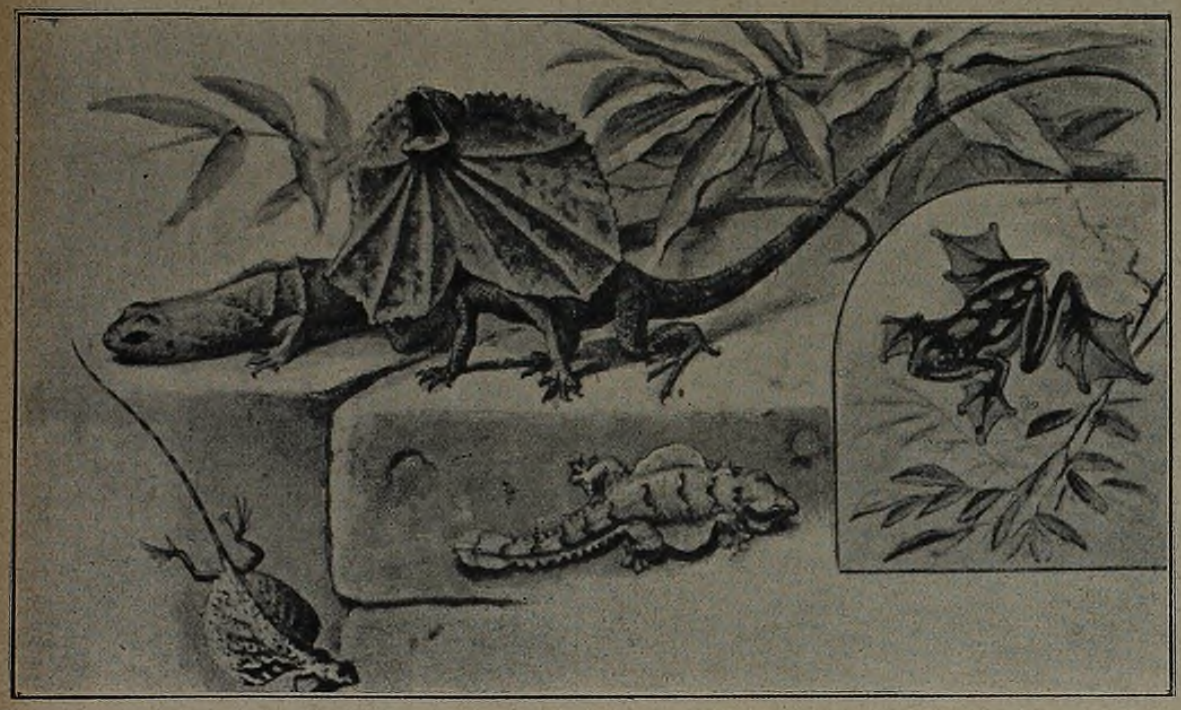
3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, del nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini, que hace la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital; pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses de la temporada balnearia, que abarca este concurso.

Los vertebrados voladores

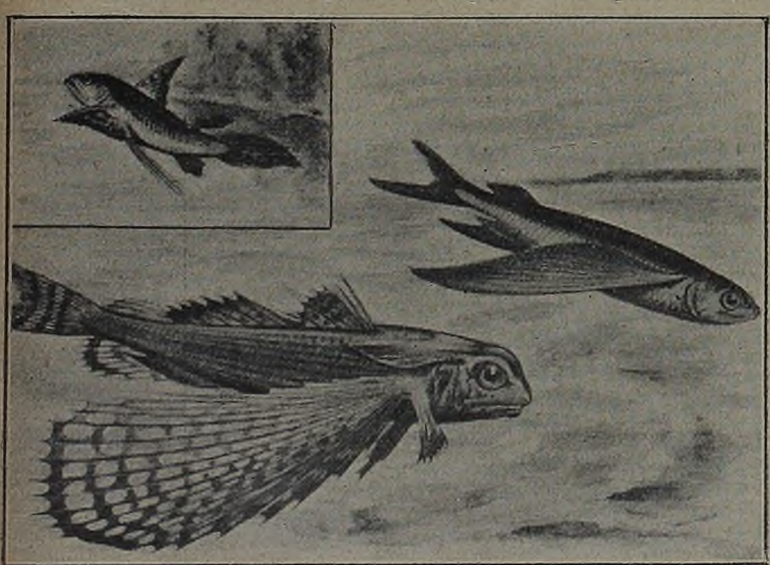


Los reptiles voladores. En alto, el "Clamidosauro"; a la izquierda, el "Dragón"; en medio, el "Gecko" volador; en ángulo, el "Racóforo", batracio volador.

Al oir hablar de vertebrados voladores se piensa, naturalmente, en las aves. Pero hay cierto número de peces, batracios, reptiles y aun mamíferos adaptados a la locomoción aérea y que pueden, si se estudian, dar preciosas indicaciones a los ingenieros que investigan los problemas de la aviación.

Hay mamíferos planeadores de muchas especies; desde la ardilla hasta el anomaluro africano. La ardilla se limita a saltar de un árbol a otro, extendiendo las cuatro patas y la cola para aumentar su superficie. Ciertos roedores exóticos como el "Sciuroptero" de Asia y América del Norte y el "Eupetauro" de Cachemira, presentan condiciones más ventajosas para el vuelo: en efecto, a lo largo de sus flancos se extiende una amplia membrana, llamada "patagium", que se prolonga hasta los pliegues del codo y de la rodilla. La del "Pteromis" del Japón y de la Malasia, más extendida, llega hasta la base de la cola. En fin, el "Anomaluro" de Africa tiene una vasta membrana que une la cabeza, las patas y la cola.

Muy diferentes de estos roedores, algunos marsupiales tienen también su paracaídas; tales son el "Petauroides", el "Petauro" y el "Acróbata", cuya cola está guarnecida



Los peces voladores. A la izquierda, el "Dactilóptero"; a la derecha, el "Exoceto"; en ángulo, el "Pantodón".



Un mamífero planeador. El "Galeopiteco".



Los falangianos, marsupiales volantes. En alto, el ''Ariel''; abajo, el ''Acróbata''; a la derecha, el ''Sciurino''.



El ''Sciuróptero''.

de pelos cuidadosamente peinados a derecha e izquierda, para aumentar su superficie de sustentación.

En los bosques del archipiélago malayo vive otro planeador bien curioso, el "Galeopiteco", cuya membrana, que le rodea todo el cuerpo, está provista de músculos como las alas de los murciélagos; es ya un animal de vuelo activo, que forma la transición con los que estudiaremos en seguida.

En Madagascar, algunos lemúridos presentan un paracaídas rudimentario y el "Microcebus" posee un verdadero "patagium".

Entre los reptiles, el "Gecko" volante tiene una franja membranosa a lo largo del cuerpo y los dedos palmeados; el "Dragón" posee dos especies de alas de armadura ósea que repliega a lo largo del cuerpo cuando está en reposo, pero que extiende e hincha de aire para lanzarse a los árboles. El "Clamidosauro" de Australia lleva alrededor del cuello una membrana ondulada que le sirve de paracaídas. Algunas serpientes de Borneo que viven en los árboles, saben aplastarse hasta cambiar por completo de forma.

El batracio llamado "Racóforo", tiene dedos anchos y palmeados que le permiten dar saltos de varios metros de un árbol a otro.

Otros vertebrados arborícolas no se contentan con planear, sino que vuelan con verdaderas alas. Son los murciélagos, que al anochecer suelen volar contra el aire para atrapar insectos.

Algunos peces pueden también volar; entre ellos figuran el "Exoceto" y el "Dactilóptero" del mar de los Sargazos, que se elevan a regular altura sobre el agua. El vuelo de estos peces es poco sostenido, y más bien podría compararse a una serie de saltos gigantescos.



El ''Pteromis''.

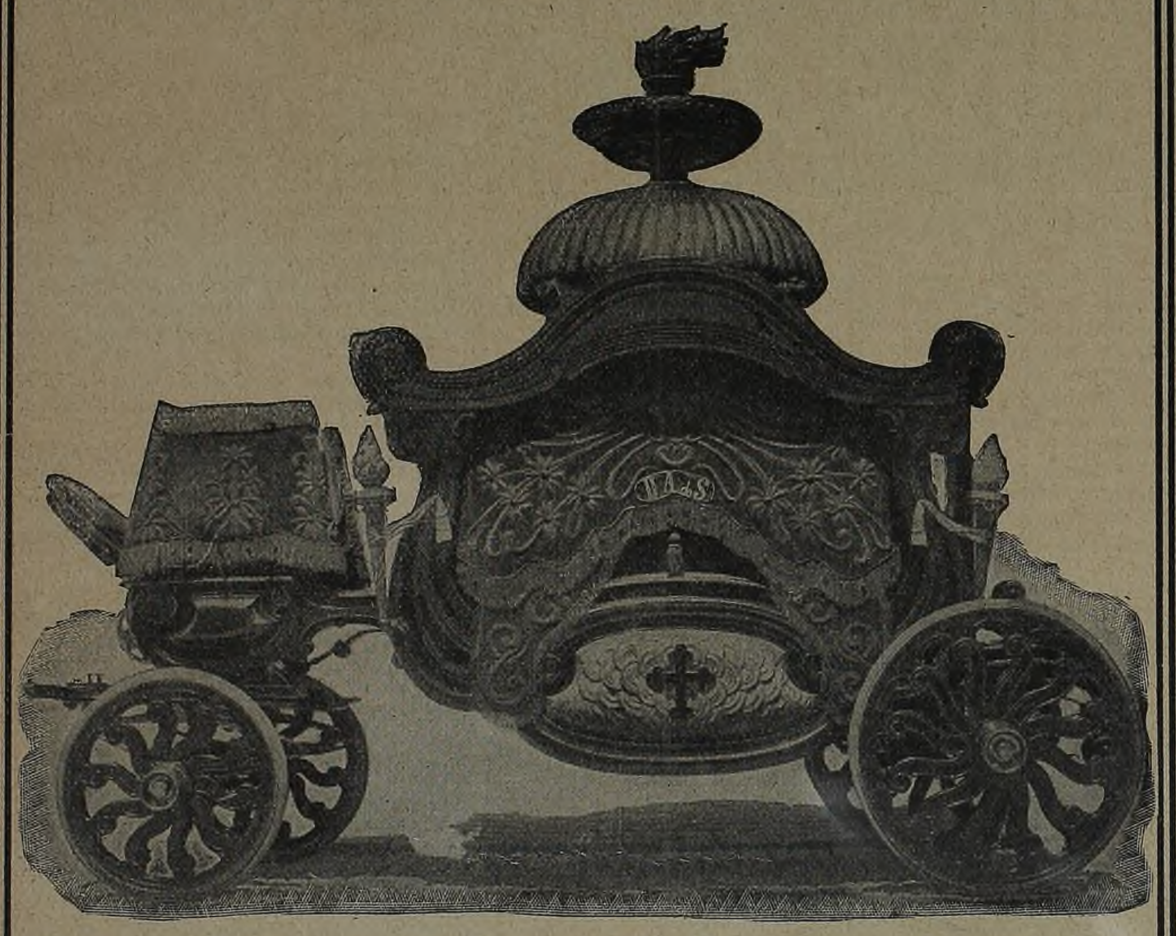


El ''Anomaluro''.

GONZALEZ Y H^NO.

BELGRANO 2970

LA COCHERÍA DE MODA



Servicios Fúnebres :: Carruajes de Remise :: Automóviles

UN SERVICIO DE INDISCUTIBLE CORRECCIÓN

═══POR $ 150═══

Cajón negro grabado, sin plomo.
Capilla ardiente, con 4 plantas.
Fúnebre a 4 caballos.
UN coche de duelo.
CINCO coches de primera.
Sepultura.

Otra CATEGORÍA, convencional

LA CASA NO CIERRA DE NOCHE

Llamar a toda hora.-Teléfonos:
UNIÓN 131, MITRE
COOP. 186, OESTE

Aceptamos los pagos, por cuotas, de los Servicios Fúnebres, dándonos garantías a satisfacción.

Rafael en América

Con el legado del cuadro de la "Crucifixión" a la National Gallery, de Londres, y con la venta de la "Pequeña Madona de Cowper", puede decirse que toda la galería de obras de Rafael, que no figuraba en museos públicos, ha pasado el Atlántico y pertenece al público americano.

La "Pequeña Madona de Cowper" ha sido adquirida por los señores Duveen Hermanos en la suma de 70.000 libras esterlinas. Esta obra fué pintada por el eminente maestro en Florencia el año 1505, poco después de haber llegado a aquella ciudad. Los críticos de arte consideran que la "Pequeña Madona de Cowper" es una de las obras maestras de Rafael, y que en dibujo, suavidad de colorido y expresión dulcísima supera a la "Madona Sixtina de Dresde" y a la "Madona del Gran Duque", que se exhibe en la Galería Pitti de Florencia.

Figuraba este hermoso cuadro en la galería de obras exclusivas del gran colorista y dibujante, maestro de los maestros del arte pictórico. Todas las obras que constituían esta colección exclusivamente de Rafael eran auténticas, y nadie había puesto mano en ninguno de los cuadros, desde que salió de las del gran maestro de los maestros.



"La Pequeña Madona de Cowper", último cuadro que quedaba en Europa de la colección especial privada de obras de Rafael.

Los fumadores de opio

Alegoría del opio.

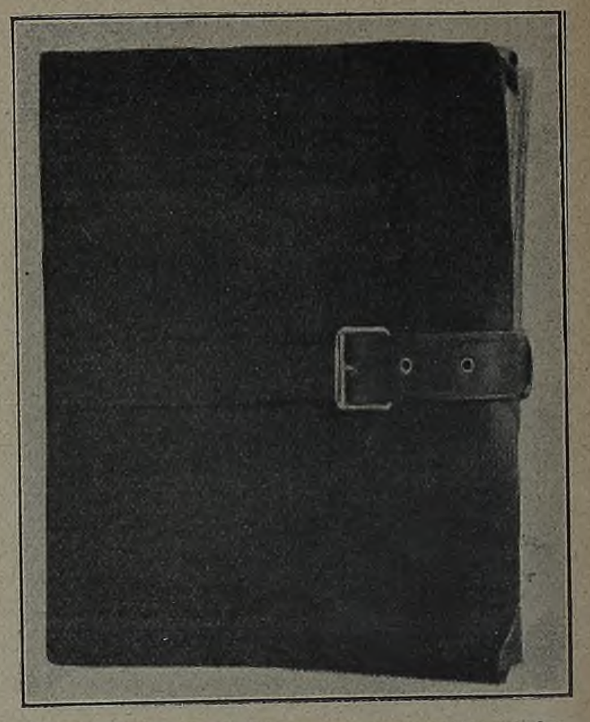
El opio que usan los fumadores aficionados a esa droga se extrae, como es sabido, de las adormideras y se fabrica en gran escala en Esmirna, Persia y la India.

El extracto farmacéutico de opio, fumado en Europa, contiene de 20 a 30 por 100 de morfina y es el más fuerte de los extractos tebaicos.

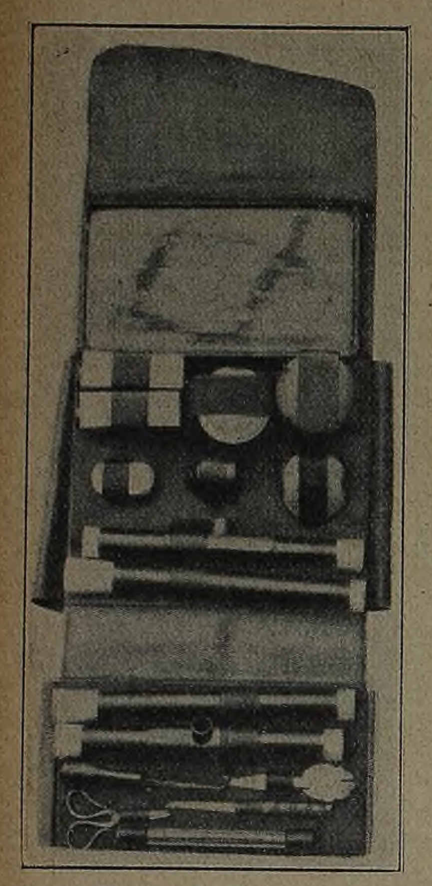
Se presenta bajo la forma de una pasta color café más o menos obscura, según el punto de que proviene: el opio de Benarés es de color chocolate y el de Esmirna tiene el tinte del orozuz. Ciertos fumadores lo toman en estado de pasta consistente y otros lo prefieren casi líquido, según la dosis, que da productos comparables a la pez o al jarabe.

El fumador necesita: 1.°, una pipa, especie de largo tubo de madera hueca o de bambú, cerrado en una extremidad y provisto de una embocadura de marfil en el extremo opuesto; este tubo mide 50 ó 60 centímetros de largo por tres o cuatro de ancho, y una virola metálica colocada cerca de la extremidad permite adaptar el hornillo, que es de terracota y tiene un agujero en la parte superior; 2.°, una lámpara al aceite, protegida por un vidrio cónico; 3.°, algunas agujas de 20 a 25 centímetros, espatuladas en una extremidad; 4.°, rascadores, esponjas y una vasija donde quedan los residuos del opio.

El fumador, acostado, teniendo la pipa en la mano izquierda, retira con la aguja una parcela de opio pastoso, la hace cocer y la ablanda sobre la lámpara hasta formar un pequeño cono duro que pone sobre el agujero del hornillo con



Aspecto exterior de la cartera que contiene todos los utensilios del fumador.



La cartera desplegada.

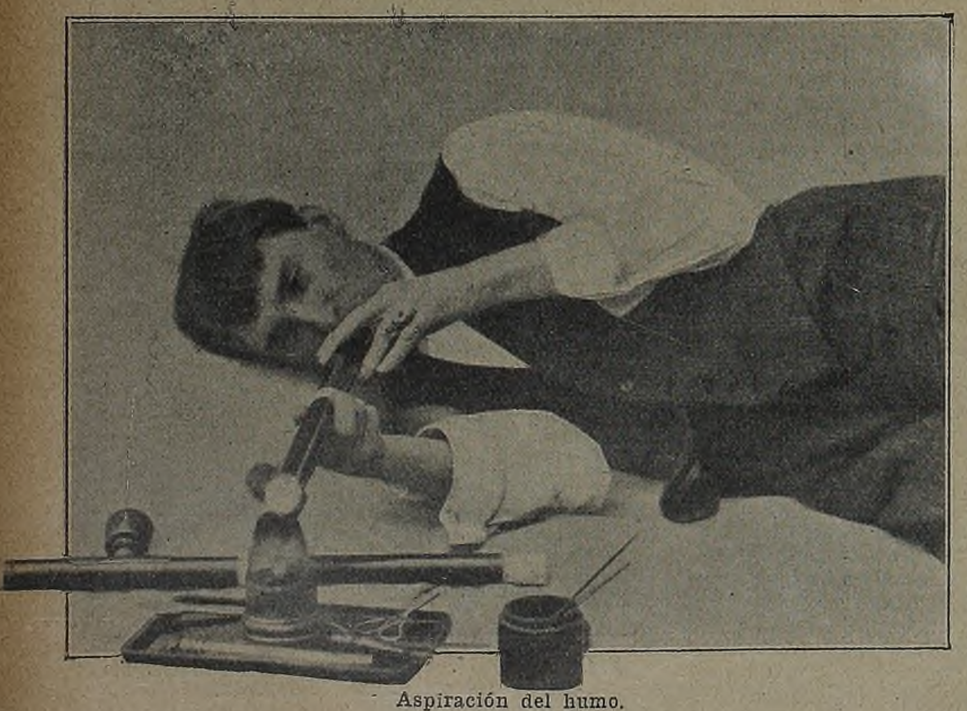


Preparación de una pipa de opio.

la aguja. Retirada ésta, el pequeño cono de opio cocido forma chimenea, por encima del agujero del horno. El opiómano aspira lenta y largamente el humo negro después de haber dirigido su pipa sobre la lámpara: en una o dos aspiraciones el pequeño cilindro se encoge y desaparece. Dos o tres pipas bastan para sumergir al neófito en ese estado de beatitud, de serenidad, de dicha indescriptible que hace, por algunos momentos, un dios de la más triste criatura. Tales son los seductores presentes que ofrece el humo gris a aquéllos cuya voluntad, inteligencia y salud quiere conquistar.

Al cabo de seis u ocho días la costumbre se establece; el veneno se ha hecho necesario al organismo: sin embargo, el fumador aun no es opiómano: si por cualquier dichosa casualidad se ve separado de su iniciador, pagará con 24 horas de sufrimientos y de angustias relativamente benignos, la embriagadora semana de delicias que ha pasado. Pero si durante un mes sigue con su hábito, ya no podrá reaccionar contra el vicio y el opio tendrá un esclavo más.

A causa de la instalación complicada, del aprendizaje indispensable y de los costosos inconvenientes que es preciso vencer para mantener ese vicio, su difusión en Europa es relativamente escasa. En Londres y París el uso de ese veneno está limitado a los ex residentes en las colonias de Asia y a ciertas categorías de "snobs", "dilettanti" e intelectuales ricos. Los fumaderos públicos son pocos en París, pero abundan en Marsella y en otros puertos de mar.



Aspiración del humo.

Las consecuencias del uso de esta droga son la pérdida de la inteligencia y la más completa postración física y moral.

El tomador de opio se desinteresa por completo de los problemas de la vida; si es rico, abandona sus negocios, y si es pobre, no tiene voluntad ni resistencia para el trabajo.

Cómo cuidar las enfermedades de los gatos



Para inmovilizar un gato y cepillarlo.



Lavaje de los ojos con algodón y agua de malva.

El gato apenas está sujeto a enfermedades: éstas atacan principalmente a los de Angora y a los siameses, que viven encerrados en las habitaciones. Indicaremos los medios de combatir las principales.

SARNA.—Se inicia en la cabeza, baja de las orejas al cuello y puede extenderse por todo el cuerpo, produciendo la anemia del animal. Para curarla bastan unos lavatorios locales con una solución de sulfato de potasa al 2 por 100 o de cresil al 4 por 100 y una aplicación de pomada de Helmerich. Nada de lavatorios fénicos, que envenenan al gato. Al interior podrán darse tres gotas de licor de Fowler en la leche, como depurativo y reconstituyente, repitiendo tres veces con el intervalo de una quincena. Se fortificará al animal con buena alimentación, desinfectando los sitios que haya podido contaminar.

VÓMITOS.—Son debidos a la gastritis o gastroenteritis que sobrevienen generalmente después de haber tomado alimentos indigestos. Los animales se entristecen, tratan de beber agua y la saliva se desliza por las comisuras de sus labios.

El tratamiento consiste en la dieta hídrica o láctea, caldos adicionados de un tercio de agua de Vichy y una pequeña dosis de benzonaftol. Si los vómitos persisten, se le dará un poco de agua cloroformada.

TOS.—Se abrigará al gato con un chaleco de franela atado en el pecho y que tenga dos agujeros para sacar las patas delanteras. Haced aplicaciones de tintura de yodo sobre la garganta y los pulmones, después de haber rapado el pelo sobre esos sitios. Dadle jarabe de diacodrón, terpina, codeína o tolú, si la tos es benigna, buena alimentación sin exagerarla, huevos crudos con leche azucarada tibia, pulpa de carne cruda, amasada en bolitas de manteca, y si hay fiebre, un poco de quinina durante algunos días. La tos puede obedecer también a lombrices; en este caso, los animales no echan sangre por la nariz, están alegres y comen: se les administrará un vermífugo, siendo preferible la santonina.

Para enfermedades de los ojos se harán lavajes con agua de malva, y para las del oído, que se notan por la inflamación interior y los lamentos del animal, se lava el sitio enfermo con un tapón de algodón hidrófilo, fijado al extremo de un palito, con una solución de permanganato de po-



Para lavar el interior de la oreja.



Para sacar un cuerpo extraño de la boca. Mientras se inmoviliza al gato, especialmente las patas anteriores, y otro le tiene la boca abierta, sacad el estorbo con unas pinzas.

tasa al 1 por 1000. Secad bien y añadid glicerina yodada.

Lo difícil no es recetar a los gatos, sino hacerles tomar los medicamentos. A veces no hay más remedio que meterlos en una bolsa que no deje libre más que la cabeza, como si dijéramos, en una camisa de fuerza. Pero suele dar mejores resultados sujetar al gato entre dos o tres personas, a fin de que se vea imposibilitado de dar sacudidas; porque la sujeción exagerada del animal suele producirle graves alteraciones nerviosas y una vez libre, se esconde bajo algún armario y no se le puede hacer salir en algunos días. En suma, el gato es mal sujeto clínico.



Para hacer tragar un medicamento. Levantad la cabeza del gato y, teniéndole la boca abierta, verted suavemente el líquido.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 8 A 80 AÑOS)

FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año XI | Buenos Aires, 10 de Enero de 1914 | N.º 476

Consulta médica

El Gobierno.—Yo creo, doctor, que padezco de gastritis.
El doctor.—No; no es eso exactamente. Es "gastitis."

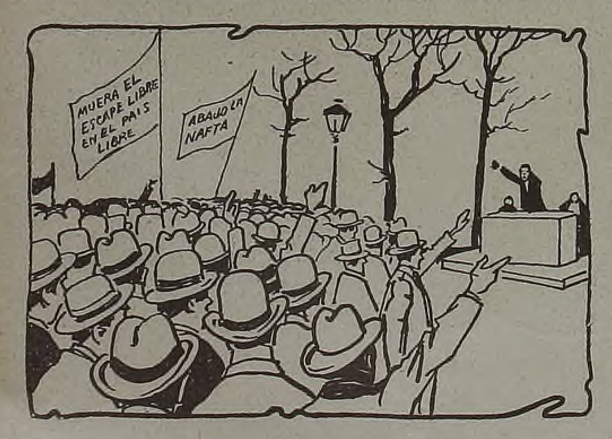
Charlas del pebete



Los que censuraban la supuesta haraganería de los diputados, fundándose en que han pasado meses enteros sin reunirse, deben estar ahora llenos de confusión y de vergüenza. Una sola sesión ha bastado a esos ínclitos legisladores para oir, discutir y aprobar los presupuestos. Lo que en cualquier nación parlamentaria requiere algunas semanas de análisis y debates—y eso yendo muy aprisa—se ha hecho aquí en unas cuantas horas. Ahí se ve que nuestros legisladores saben reparar con creces el tiempo perdido. ¡Qué hombres! ¡qué fenómenos de actividad! ¡qué vena para fabricar buñuelos financieros!

El votar un presupuesto de 460 millones de pesos a "libro cerrado" exige un esfuerzo de penetración que supera al tan acreditado poder de los rayos X. Así no es de extrañar que nuestros diputados sean prodigios de ciencia infusa, semifusa y hasta patidifusa. ¿Qué secreto podrá seguir oculto para un hombre a quien le basta echar una ojeada distraída sobre una biblioteca, sin mirar más que los lomos de los volúmenes, para enterarse inmediatamente del contenido de todos? De esta manera pueden improvisar un substancioso revoltillo de ciencias, artes, industrias y gramática parda, que los convierte en eruditos de muchísimo cuidado.

Pero el trabajar tan aprisa tiene sus inconvenientes. No se trata de que las cosas salgan bien o mal, que eso a nadie le importa, por lo visto: lo grave del caso es que los legisladores, apenas habían tomado carrera, se encuentran sin tener que hacer. Los infelices se verán precisados a tomar el fresco en Mar del Plata o en otros parajes donde la vida sea posible, o a lo menos probable en esta feroz estación, renunciando a las delicias superafricanas de este sol

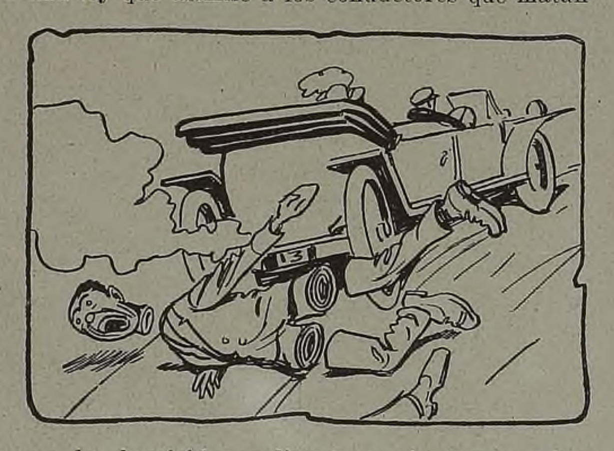


de justicia de que gozamos los porteños por convicción, que no dejamos este horno tan abrigadito así nos pelen, y reproducimos varias veces al día, sin darnos importancia, las proezas babilónicas del profeta Daniel.

La verdad, no comprendo cómo Sáenz Peña, puesto ya a pedir prórrogas de rabona, no solicitó licencia siquiera por treinta días más; porque a principios de febrero, cuando deba cerrar el paréntesis, Buenos Aires estará como para chuparse los dedos y la Casa Rosada se habrá puesto al rojo blanco. Es un rasgo de civismo que muchos cumplimos sin pestañar; pero que tratándose de un funcionario público de primera categoría, pasa de la raya y es un verdadero caso de heroísmo, merecedor de pensión extraordinaria.

Y ya que hablo de pensiones, bueno es hacer notar que no se tocará a ninguna y que cada día se añaden otras nuevas. Los que disfrutan las más discutidas pueden tranquilizarse; y desde luego se comprende que las más absurdas son las que menos peligran, porque han necesitado más muñeca.

Por lo demás, todo sigue como el año pasado; los automóviles suprimiendo cada día varias existencias pedestres, y las autoridades sin decidirse a reglamentar la velocidad de esas máquinas exterminadoras. Se impone, sin embargo, una ley que asimile a los conductores que matan



con los homicidas ordinarios; mientras esa ley no exista, tendremos una categoría de asesinos impunes. Pero algunos de los que podrían remediarlo con la misma rapidez con que aprueban presupuestos, lo encuentran muy elegante y además, muy cómodo para sus respectivos automóviles. Seguiremos, pues, a merced de los "chauffeurs" torpes, imprudentes o malhumorados, y también a la de algunos criminales natos, y a veces ñatos, que toman ese oficio para satisfacer gratis sus instintos sanguinarios.

No me explico, a la verdad, cómo no se han realizado todavía formidables reuniones públicas y cómo no se ha convertido el asunto en capítulo sensacional de programas electorales. Al fin se trata de máquinas que no puede utilizar el pueblo, ya que, por fortuna, no se ha introducido todavía en el tráfico de Buenos Aires el ómnibus automóvil o autobus de diez centavos. Diríase que la vida es aquí un artículo desmonetizado y que nadie le tiene apego. Lo cierto es que el automóvil está costando más mártires que el triunfo del cristianismo y que la instauración de la democracia, y en verdad la causa no es tan simpática ni tan noble para que en su obsequio se derrame tanta sangre.

P B T.



LA RECEPCIÓN DEL VICEPRESIDENTE









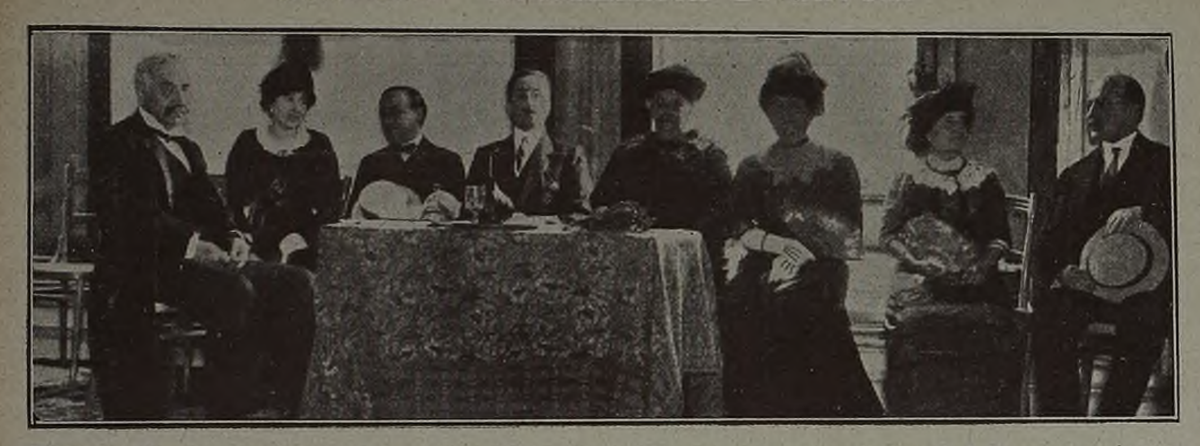






Ministros, diplomáticos, autoridades y personajes diversos al llegar el día de año nuevo a la residencia del vicepresidente en ejercicio.

SOCIEDAD "MARGHERITA DI SAVOIA"



Fiesta de fin de curso dada por los niños del jardín de infantes que sostiene la sociedad. La mesa presidida por el ministro de Italia, comendador Cobianchi.



El salón de la sociedad durante la fiesta.

EL ALMUERZO DE LOS CANILLITAS



Vendedores de diarios reunidos en el Asilo Doctor José C. Paz, donde les fué ofrecido un almuerzo el día de año nuevo y se les dieron varios regalos.

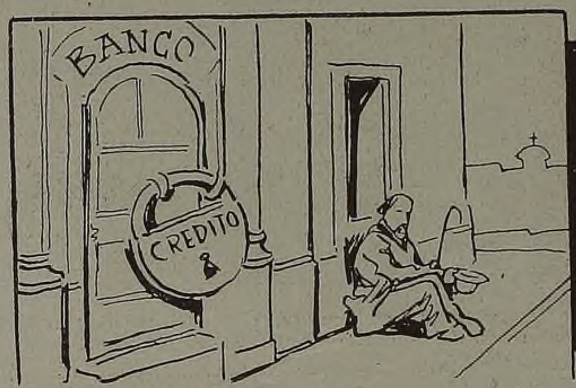
Contrastes de la estación



Cuando los árboles se visten de hojas...



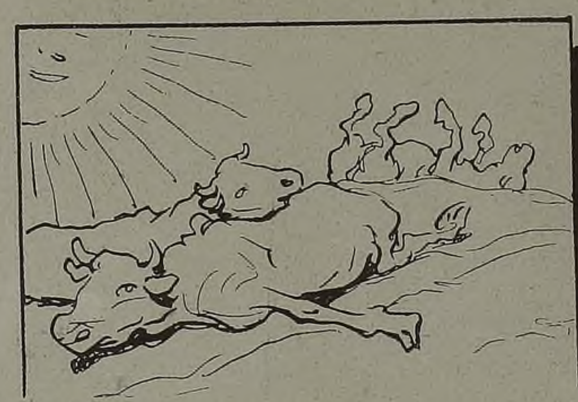
... la gente se desnuda.



Cuando hay menos plata...



... se gasta más.



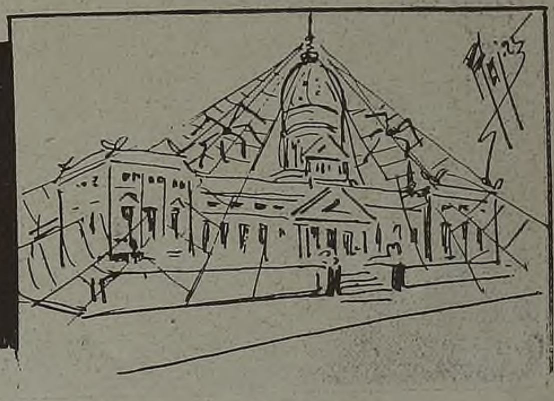
Cuando el agua escasea...



... más se bebe.

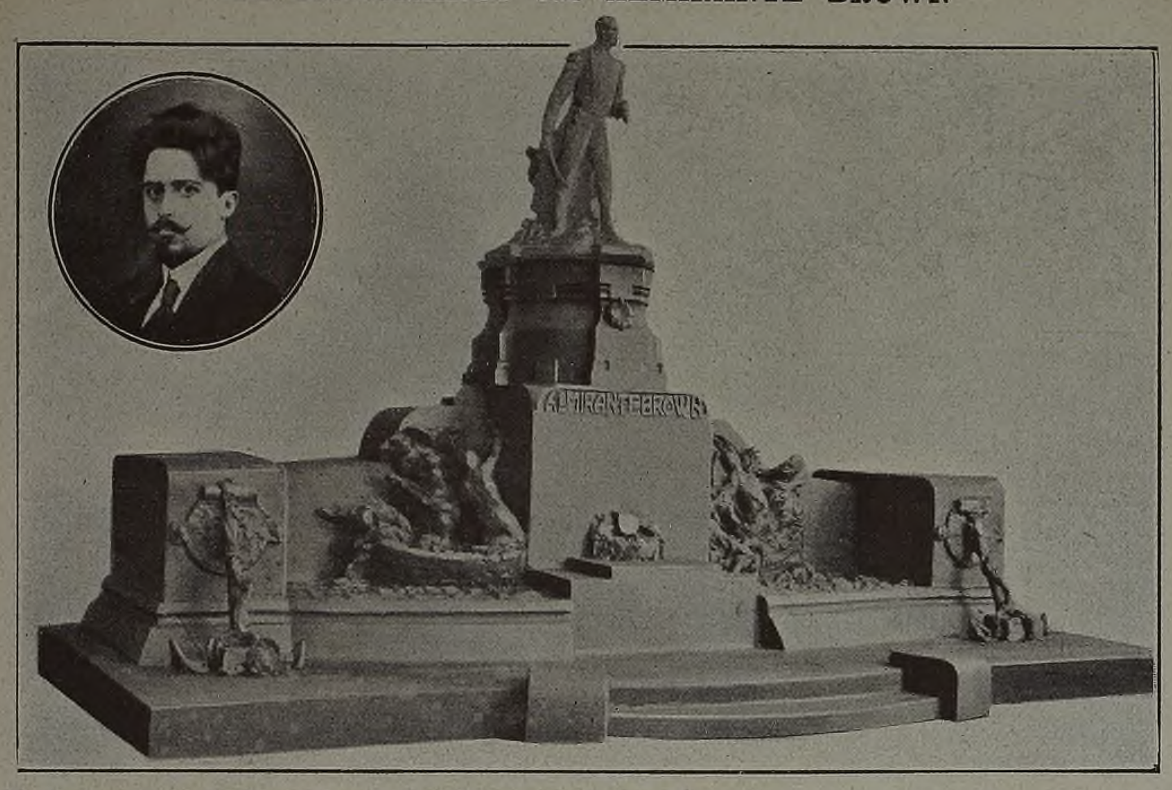


Cuando los campos dan sus frutos...



... el Congreso no da ninguno.

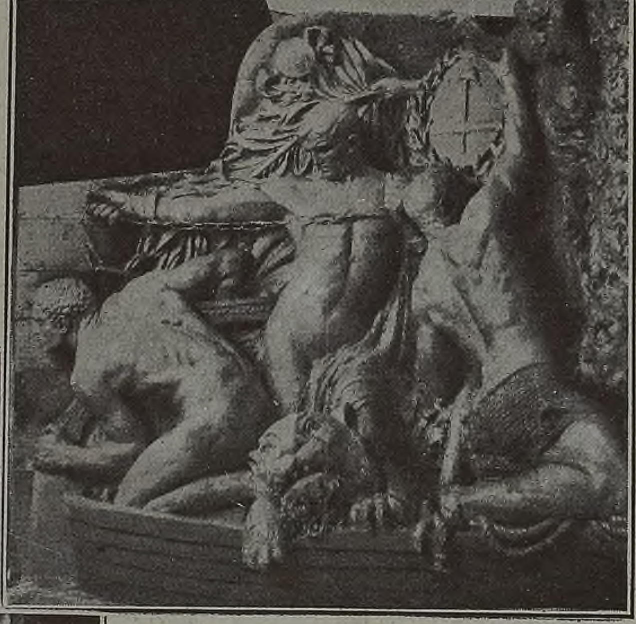
EL MONUMENTO AL ALMIRANTE BROWN



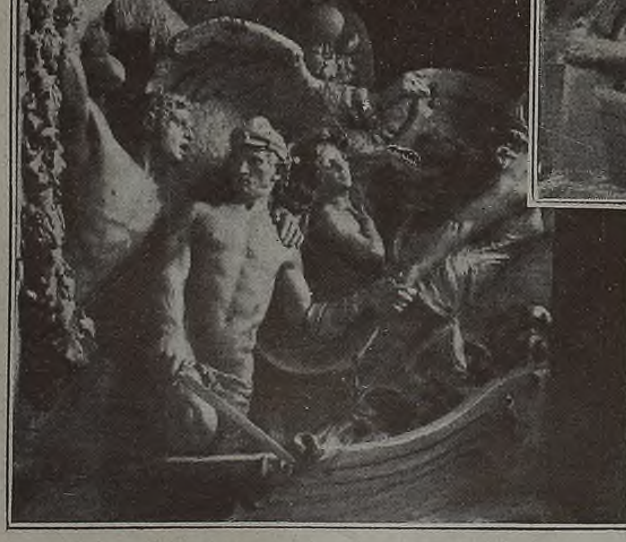
El monumento al almirante Brown, que se levantará en la plaza de su nombre, obra del escultor señor Chiapasco, costeada por el gobierno y una comisión de irlandeses. — Retrato del escultor.

Este año será inaugurado en la plaza Almirante Brown el monumento que el gobierno y una comisión de irlandeses erigen al célebre marino, cuya vida se consagró al servicio de la patria argentina.

El escultor A. Chiapasco ha modelado un monumento, en el que une a la belleza de la línea la idea de fuerza y de voluntad que impulsó al ilustre marino irlandés a conquistar la gloria, dándole derecho a que su nombre se haya inmortalizado.



Alto relieve.



Alto relieve del monumento.

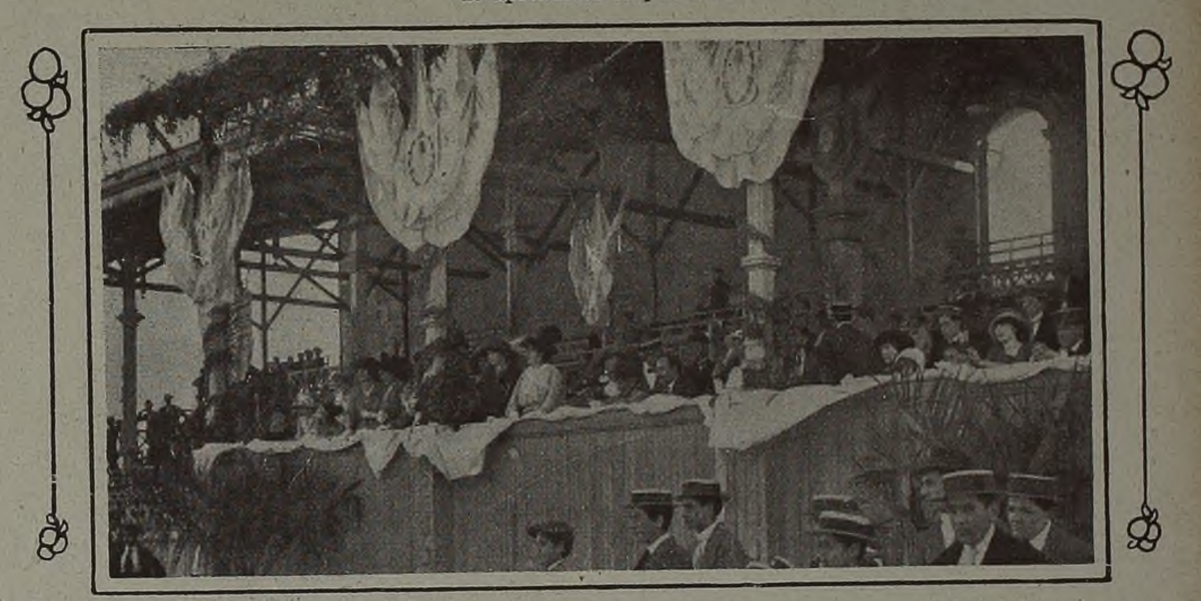


Bajo relieve que representa el combate naval de Martín García.

FIESTA ATLETICA



Torneo de cultura física organizado por la Comisión Nacional de la Juventud en el "estadio" de la Sociedad Sportiva. 1. Aprendices artilleros que tomaron parte en varias pruebas y ganaron la cinchada. — 2. Grupo de aprendices torpedistas.



La tribuna oficial.



1. Un momento de la carrera pedestre de 1.600 metros. — 2. Carrera de cinco kilómetros a pie. Los llegados primero y segundo, señores José Entrecasas (a la derecha) y A. Stalani (a la izquierda).



Srta. Juana María Cornú
con el señor
Roberto A. Barbagelata.

Srta. Elisa Boglione
con el doctor
Francisco Gaviria.

Srta. María Pelliza
con el señor
Ernesto G. Repetto.

Señorita Leonor M. Trillo
con el señor
Sirio U. Giovacchini.

Hay que olvidar, pero...

—Le he dicho que la señora no está.

—¡Oh! Conozco esta contestación que dan ustedes las mucamas. No soy lo que usted se figura. ¡Ah! ¿Me ha mirado usted el traje? Crea, señorita, que cuando se es maestro de escuela en un pueblito de un departamento del interior, no se gana para levitas ni yaqués. Saquito de lustrina y, a Dios gracias.

—¡Qué insistencia! Váyase, que tengo que atender a la modista que va a llegar.

—Escúcheme y sea buena. En cuanto le diga a la... señora, a su... patrona quién soy yo... verá qué alegría... le va a dar. ¡Oh! se lo juro a usted. Vea... tome este pesito. Hijo único de madre viuda. Es para usted, sí... agárrelo... Así me gusta.

En fin... ya que usted se empeña... ; pero antes ha de prometerme que usted no es uno... uno... uno de tantos... en fin... un pechador de los que vienen del pueblo de la señora "a colocarse" en la capital.

—¡Avise! ¡Y yo que creía que usted me había tomado por un... conquistador! ¿Pechador yo? Le juro que... ¡Hem! ¡hem! ¿Ya han venido otros?

—¡Uf, la mar!

—Bueno; vaya de una vez.

—¿A quién anuncio?

—A... Sebastián Rodríguez... Verá qué sorpresa agradable va a recibir la patrona. No se ría. No se lo figura usted.

—¡Qué cargoso! Espérese un momento y bajo. Creo que no lo va a recibir, porque me dió órdenes terminantes. Hoy es el día del señor ministro, que no ha de tardar en caer. Ya vuelvo. ¡Ah! Rodríguez dijo ¿no?

. . . .

—¿Es, qué dice la... señora?

—Que no se acuerda de ningún Rodríguez.

—¡Ingrata! Pregúntele cómo se llamaba el... marido... el primero que tuvo en... Cañada Negra... Sí... no se asombre, antes de ser la "estrella argentina", como rezan los carteles del Royal.

—Bueno. Pase y se lo pregunta usted mismo. Hoy está con la buena. ¡Sígame!

. . . .

—¿No me conoces... Engracia?

—¡Pchit!... No me nombres así. Aquí me llamo Iris Miramar.

—¡La gran pa la uña! ¿Pero cómo me vas a conocer si esto está obscuro como boca de lobo? Con permiso, Engracia... digo, doña Iris, voy a abrir el postigo. Bendita sea la luz. Y ahora decí, Engracia Fausta Centurión y Barquilla, ¿me conoces, si o no?

—¡Cómo no te voy a conocer, mi Sebastián!

—¡Mi Sebastián! ¿Mi?... ¡Tu, tu Batista! como dicen los gringos...

—Perdóname...

—Hace tiempo que estás perdonada, vida mía. No te asustes. No he venido en tren de vengador. ¡Doce años! ¡Como para acordarse! ¡Mira, Engracia! No lo vas a creer. Anoche, cuando te ví en el escenario del Royal, tan linda, tan frescachona, tan llena de brillantes, por primera vez en mi pensamiento se me presentó la idea de que... habías hecho bien en fugarte de mi hogar con aquel teniente. ¡Date cuenta lo que serías ahora! La muy respetable señora del maestro de escuela de Cañada Negra, pero vestida de percal, pamela de a tres por un real en la cabeza, puchero de oveja los domingos y porotos entre semana, que es un gusto. ¡Hay que olvidar, qué diablos!

—Me dejas alelada... ¿Y a qué has venido a la capital entonces?

—¿A qué he venido me preguntas? A... pedir un traslado, m'hija! ¡Veinte años de maestro de escuela en Cañada Negra! ¡Aquello está imposible! Por ganarme unos pesos me metí a periodista y la emprendí contra las autoridades locales, desde las columnas de "La Voz de la Verdad". El juez me pegó de su propio puño una trompeadura en el Café de la Igualdad; el comisario... mira... mejor no te lo digo. Bueno, junté unos pesos y me vine aquí a ver a Nicanor, el hijo del escribano Rubiales, que es periodista en ésta. Pero aquí los periodistas no le llevan el apunte ni al papa, y mi traslado se quedó en "aguantá y tené paciencia". Me gasté los níqueles que me traía y aquí me tenés sin medios, muerto de hambre, desesperado, solito, solito, mi alma. ¡Qué triste es verse tan solo entre tanta gente que se divierte!

—¿Y cómo diste con mi paradero?

—¡Pura casualidad, che! Anoche me paré frente del Royal como un bocaabierta, cuando salió un señorete y me dice: "toma, desgraciado", y me regaló una entrada de platea. Me metí en el teatro ¡Cuál no sería mi sorpresa cuando apareciste vos! Miro el programa de mi vecino y leo: Iris no sé de cuántos. Miro bien, y eras vos, Engracia, en cuerpo y alma. Me vinieron ganas de gritar a todo el mundo que eras mi mujer. ¡Bonito papelón hago si... si me largo! ¿Dónde vivirías? Pregunté en la boletería, en un entreacto y... aquí me tienes ¡Hay que olvidar, qué diablos!

Has hecho bien en venir. No te figuras el alegrón que me has dado.

—No se trata de alegrones ni de nada parecido. Te voy a ser franco: Yo he venido porque... estoy sin un centavo y necesito volverme a mi pueblo.

—Felizmente tengo plata para darte hasta hartarte.

—¡Alto ahí, doña Iris, no confundas cojinillo con arpillera! No es por ofenderte. Yo te he perdonado la que me hiciste; hay más: he encontrado que has hecho bien, pero de ahí a... aprovecharme de lo que ganas en... tu nuevo estado, hay más de mil "leguas acostadas a lo largo del camino". ¡Hay que olvidar, qué diablos, pero no tanto!

—¿Entonces?

—Necesito unos pesos para sacar el pasaje y otros para comer hoy, nada más; pero en calidad "de empréstito".

—¡Sea! Y decime, canalla: ¿no has sentido nada, nadita en el corazón al... entrar aquí, al verme tan de cerca?

—¡Y cómo no! ¿O te creés que soy de palo? Pero para mí sos reloj descompuesto...

—¡Quién iba a sospechar de verte por aquí! Y... decime, Sebastián. ¿vos querrías un traslado? ¿Aquí en Buenos Aires? Me gusta la idea. Así nos veríamos de vez en cuando para ir de "juerga" juntitos.

—No, ¡gracias, che! ¡No faltaba más! Yo de farra con mi mujer para después... acompañarla hasta la puerta de su casa y entregarla al mejor postor... ¡No, no!...

—¿Entonces, un traslado a la capital de la provincia?

—¡Por ahí vas bien!...

—Pues me es muy fácil.

—¿Qué decís, Engracia?

—Tengo una idea. Pero decime antes cómo está aquello.

—¿Aquello?

—¡El pueblito, hombre!

—¡Cómo ha de estar! ¡Lo mismo, che!

—¿Y la gente?

—Como siempre, sacándose las lonjas entre sí...

—¿Vives en la misma casita?

—¡En la misma!

—¿Te acordás del dormitorio pintado de blanco y la camita de fierro?

—¡Y no me he de acordar, si duermo en ella todas las noches!

—No te rías, mi Sebastián. En ese dormitorio es donde he dado y he recibido los besos más lindos de mi vida.

—¡Oigalé!

—Después... se murieron los besos lindos.

—No te arrimes tanto, Engracia. Hueles demasiado bien ahora. Hueles a otros... Cuando eras mi mujer no olías a nada, al natural, y era mejor que perfume.

—¿No decís que hay que olvidar?

—¡Hay que olvidar, qué diablos..., pero no tanto!

—¿Y la higuera del patio?

—Allí está la pobre, fiel y constante. Ella no me engaña. Cada año me trae su cosecha de higos. ¡Las veces que he llorado debajo de ella pensando en ti!

—No me hablés así Sebastián, me vas a hacer llorar.

—¿Ves? Ya se me saltaron dos lágrimas. ¡Soy flojo, pero... no es para tanto el dolor!

—¡Apártate que viene la mucama!

—Señora, está el... señor.

—¡Ah! ¡sí! Sebastián, entra en esa pieza.

—No, yo me voy. Volveré mañana.

—¡No faltaba más! Entra ahí, te digo.

—No me enpujés así Entraré en esa pieza. ¿Será cosa de un cuarto de hora, supongo?

—Menos, diez minutos.

—Bueno... pero si te tardas más, me voy.

—Delmira, haga pasar al señor.

....

—Sebastián.

—¿Qué hay?

—Entra, pues, no tengas miedo. ¿No ves que me he quedado sola?

—¡Albricias!

—Sí. Está concedido tu traslado a Tucumán.

—¿Mi traslado? Gracias, vida mía. ¡Qué alegrón me das! ¡Permíteme que te dé un beso!

—Los que quieras.

—Lindo no más. Lo que va a rabiar el comisario. ¡Ah! y el juez de paz... Ves, y yo que creía que todo estaba perdido!...

—Así son las cosas de este mundo. Pero, te has quedado pensativo, de golpe...

—Mirá, recién caigo en la cuenta ¿Y cómo has conseguido mi traslado?

—Pues fácimente. Ese señor que entró aquí... es uno de... mis amigos preferidos.

—¿Cómo? Uno de tus...

— Sí, nada menos que ministro.

—¡Ah, lindo no más! ¿Y vos le has pedido que,... es decir, vos has hecho valer tu influencia para que él me haga conceder el traslado... a mí, tu marido, Sebastián Rodríguez?

—¡Oh, no! No le dije que era para mi marido, sino un servicio para un tío mio.

—¡Menos mal! ¡Tío, tío! ¡Ah! Y decíme, Engracia, ¿vos te creés que allá en el pueblo van a creer que soy tu tío?

—No digas zonceras.

—¿Vos te creés que el comisario y el juez de paz y los redactores de "El Baluarte de la Razón" van a ignorar que el traslado del maestro Don, etc., etc., a la capital de la provincia se debe única y exclusivamente a la *influencia* de su ex mujer, sobre el excelentísimo ministro?

—¡Qué ocurrencia!

—Ocurrencia triste es la tuya. Gracias. Me vuelvo a Cañada Negra a continuar de maestro de primeras letras y a llorar debajo de la higuera pensando en vos... en vos, cuando no tenías amigos tan magnates. ¡Adiós!

—¿Pero te vas? ¡Y yo que pensaba convidarte a comer... y a pasar la noche juntitos!

—No, Engracia. No puedo. Esta alfombra me quema los pies. ¡Adiós! ¡Adiós! Eso es; un beso... en la frente y adiós para siempre.

Pero ¿y el... "empréstito" que me pediste?

—He cambiado de idea. No te ofendas, Engracia. ¡Vaya que eso lo lleguen a saber el comisario y el juez de paz!

—¡Qué pena! ¡Qué pena tengo!

—Más grande es la que tengo yo. ¡Quedarme en Cañada Negra después de haber conseguido el traslado! ¡Hay que olvidar... pero no tanto!

O. MIGUEL CIONE.

¿Vd. lo ha visto?



Es indudable que estos cuatro tipos de la calle son bastante conocidos.

El uno es un fastuoso señor que lleva dentro de su cuerpo el alma de un hidalgo. Probablemente de un hidalgo tirolés, o tal vez el alma de Godofredo de Bouillon, héroe y conquistador de espléndido airón en la cimera. Aquél que conquistó a Jerusalén, lanzándose a la cruzada, quizá ha transfundido su alma a este héroe de la bohemia, que no transita sino por los lugares aristocráticos, sin mezclarse con la plebe, tal como si abriese una cruzada por el prestigio de sus congéneres.

La cíngara, zahorí, bruja, llena de artimañas, escrutadora de nuestro pasado y de nuestro porvenir, por la santa virtud de nuestra credulidad, es universal; es de aquí y de todo el mundo. Trashumante por la vida y por la tierra, ¿quién no la ha visto?

¿Y esa infeliz mercachifle, que vende caramelos por todas partes donde hay niños? Muy pocos se han substraído a su oferta ni han dejado oir el pregón insinuante de su mercancía, que endulza los paladares infantiles.

Por último, ahí está uno de los tipos más populares de Buenos Aires: el moreno más conocido que Raúl, guardador de la vereda de un gran hotel, serio como una estatua, vestido de rojo de pies a cabeza, hercúleo, inevitable en la Avenida de Mayo. ¿Quién no lo ha visto?

Hé aquí otra serie de tipos populares, cuyas efigies merecen quedar registradas en esta página por el lápiz del dibujante.

NECROLOGIA



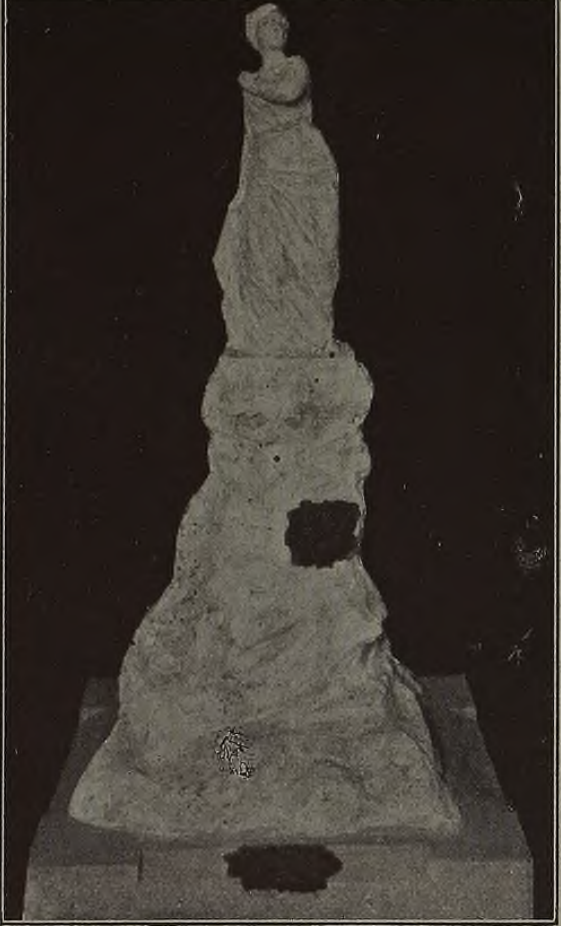
La reina Sofía de Suecia, † el 30 de diciembre en Estocolmo.



El célebre pianista Raúl Pugno, † en Moscou el 4 del corriente.



Miss Lucy Margaret Roosevelt, sobrina de Mr. Roosevelt, fallecida en Nueva York a su regreso de la América del Sur.



El monumento a Falcón y Lartigau, ''Maquette'' aprobada del monumento que se levantará en la intercepción de las avenidas Callao y Alvear, proyecto del teniente coronel Carlos A. Pettinaroli y obra del escultor E. Alffane.



Señora Josefina Ciarlo de Zamboni.

Profesora normal señorita América M. Arroqui.



Señor Francisco P. Seeber.



Señor Rodolfo Collet.



Señor Pascual Scrigna.



Doctor Darío del Monico.



Señor Romero N. Marengo.



Coronel Julio Morosini.



Señor José R. Apraiz.

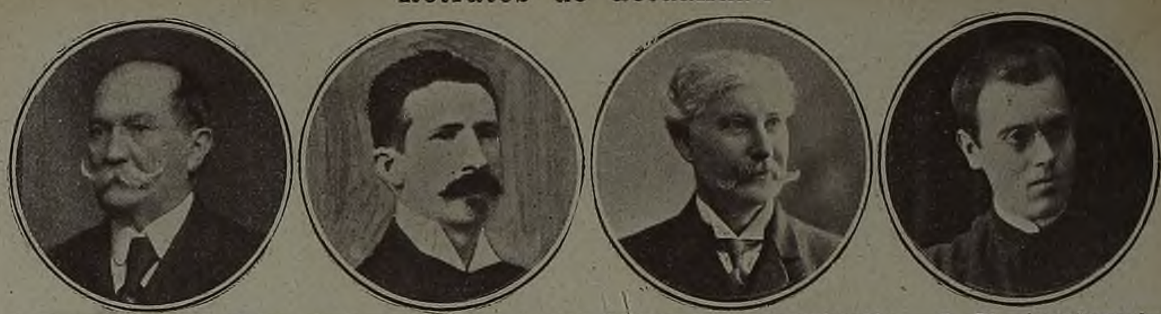


La niña Ema Argentina Cabanillas.



La niña María Josefina Dardalle.

Retratos de actualidad



1. Doctor Angel D. Rojas, elegido gobernador de San Juan por la concentración. — 2. El vicegobernador electo, doctor César Aguilar. — 3. Señor Alberto A. Hansen, nuevo contador mayor de la nación. — 4. P. Teodoro Palacios, de las Escuelas Pías de la capital, premiado con la flor natural en los juegos florales del Tandil, por su poesía "El Testamento del Gaucho".

La noche de San Silvestre en la Sportiva



Grupo de concurrentes a la fiesta del Pabellón de las Rosas. Los ministros de Agricultura y Marina con sus esposas y el presidente de la sociedad, barón Demarchi.

Festival artístico en Lomas de Zamora





El festival del Teatro Español, organizado por la Sociedad de San Vicente de Paúl. 1. "Pobreza", cuadro plástico formado por la señorita Dalia González Videla y el niño Luis Passo Viola. — 2. Cuadro "Cuerpo y alma heridos", formado por las señoritas Ignacia E. Lemerich, Jacinta Zemborain y señores Benjamín y Carlos Argüello.

Los vigilantes tiradores



Distribución de premios en el estadio de la Sportiva entre los vigilantes que se distinguieron en los concursos de tiro durante el año último. Grupo de premiados con el barón Demarchi.

Reparto de víveres





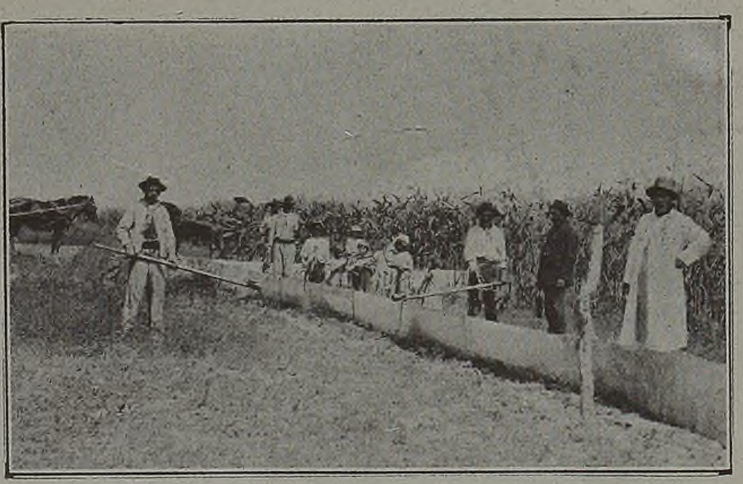
Escenas de la distribución de víveres a los pobres en las Escuelas Pías, efectuada por las Damas Vicentinas.

Los asesinos en automóvil



El guarda de la Compañía Angloargentina de tranvías, José R. Pérez, que fué asaltado por unos criminales, quienes después de robarle 750 pesos de la empresa le dieron muerte, huyendo en el automóvil en que aparecieron.

Combatiendo la langosta



Trabajos de extinción de la saltona en Jesús María (Córdoba), para salvar del acridio la cosecha de maíz.



La moción Palacios causó profunda emoción. Los señores diputados cobrarán las dietas con arreglo a su asistencia a las sesiones de la Cámara. Esos mil quinientos pesos de retribución que les asigna el presupuesto son una bonita suma, pero hay que ganarla. No rigió para los que hacen las leyes, el trabajo, que es ley de la vida y rige para todos. En este punto, no hicieron la ley, hicieron la trampa.

Pues bien ¡no! El año 1914 ofrecerá a los que vamos a vivirlo esta gran novedad parlamentaria, que consiste, según los profetas, en tener parlamento, porque suponen nuestros filósofos optimistas que los congresistas acudirán puntualmente al Palacio de Oro los días de sesión, para estar a dieta, sabiendo que si tal no hicieren se quedarían en ayunas.

Sin embargo, yo que no soy profeta ni puedo creer en el optimismo, mientras exista la restricción del crédito en los bancos, tengo todavía mis temores de que no se logre el fin perseguido por el doctor Alfredo L. Palacios con esa moción, y que fuera mejor perseguir a los inasistentes por medio de la fuerza pública, o combinar este procedimiento con el del descuento en la paga, por aquello de que muchos amenes llegan al cielo.

Lo digo al tanto de que entre todos los comentarios periodísticos a que dió lugar la moción, he leído en un discreto colega el párrafo siguiente:

"Creemos que, de cumplirse *estrictamente esta* "*disposición, lo que por otra parte dudamos* "*con algún fundamento*, no ha de quedar un "solo diputado o senador que no sienta deseos "vehementes de concurrir con puntualidad a "las sesiones del próximo período."

Medite el lector acerca de lo que en esta copia va subrayado por mí, y verá cómo se corre gran peligro de que, a pesar de lo votado, sigan las inasistencias, no se rompa la tradición por no romper las hostilidades contra ninguno por mal entendido deber de compañerismo, se haga la vista gorda por parte de la presidencia de la Cámara y se quede todo en agua de cerrajas.

Tiene ahora un encanto mayor y un atractivo más grande, el inefable placer de que se disfruta yéndose a pasear a Palermo precisamente a la hora en que debería irse al Congreso. Tiene la seducción de lo prohibido.

Luego hay otra cosa. El mismo colega, autor de la "creencia" que dejo copiada, olvida que... "siamo in America", y, dado nuestro modo de ser o de querer ser americanos, quizás lo votado tenga efectos contraproducentes.

Hay muchos diputados que son "ricos por su casa" y otros que no siéndolo, quieren aparentarlo, lo cual es mal de muchos y hasta consuelo de tontos, en Buenos Aires.

Unos y otros, aun cuando cobran las dietas por aquello de que a nadie le amarga un dulce, se encuentran ahora reunidos en un mar de confusiones ¿Por qué? Por Mar del Plata y otros balnearios.

—Este doctor Palacios—decían en antesalas—está completamente equivocado. Nosotros no venimos aquí, como él supone, por cobrar la dieta, sino por cobrar una buena fama.

—¡Eso! y echarnos a dormir.

—Bueno. Permítame. Hagamos historia. Ya es fama que no veníamos nunca, y que la dieta era lo único que se cobraba.

—No diré que no, pero ¿qué se propone el diputado socialista? ¿Qué significa su moción?

—Que el que quiera peces...

—Yo me río de eso de los peces, aunque no sean de colores. A mí ¡magras!

—Bueno; dicho en otra forma: Que el que quiera celeste, que le cueste.

—Mire, amigo, yo tengo todo lo que quiero, porque me sobra la plata. Quise el acta y buenos miles me costó.

—¿Miles de votos?

—Miles de pesos. De manera que estoy aquí por mi provincia y... por mi dinero.

—Y por amor al país, al pueblo.

—Le diré. Yo siento por el pueblo efectivamente algo, pero...

—Pero ¿qué?

—Que no llega a ser amor. Es un ligero capricho. Me gustaba venir al templo de las leyes, algunas tardes, sobre todo en verano, porque aquí, como en las iglesias, los días de calor, esto está fresco. Además se hace tertulia, se da buen te, se pasa un rato agradable. Luego, ser diputado viste mucho y parece como que hace el pie más pequeño. Pero desde ahora, como premio a la disposición de pagar las dietas, como premio a la puntualidad, aplicación y buena conducta, tendré que dejar de venir, para que no me confundan con un ser necesitado o menesteroso.

—De modo que según su criterio...

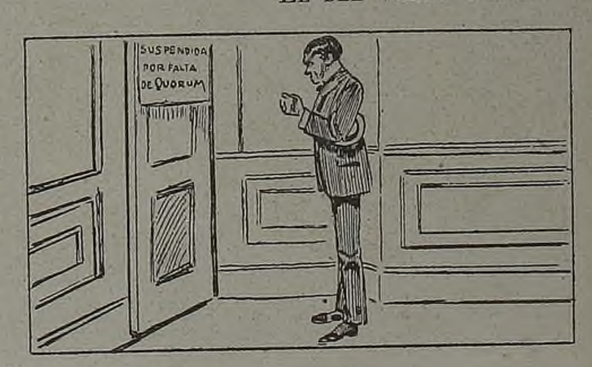
—A mi entender, el que venga siempre hace una declaración de pobreza. La asistencia estará mal considerada entre las gentes de buen tono; y ya ve usted, yo no soy socialista. Pertenezco por mi figuración a la "Vida Social."

—Sin embargo, pertenece usted a la Cámara, a la representación nacional. Somos diputados

—Pero no somos unos asistentes,... del general Fraga.

Temamos, pues, si se interpretan de esta manera las cosas, que se ponga la falta de "quorum" más de moda que el tango.

El del Verde Gabán.



LA TARDE DE LOS NIÑOS EN SAN ISIDRO



Reparto de juguetes a los niños pobres por el Club Atlético.



La niña a quien tocaron en suerte las dos chivitas.



El sorteo del petizo.



El afortunado ganador del petizo, usando de sus derechos.



Niños retirándose con sus juguetes.

DE ROSARIO

Juramento de los nuevos concejales



Los concejales electos que se incorporaron al concejo, en antesalas después de prestar el juramento de ley.

Edificio del Club Español



El "lunch" de la recepción con que quedó inaugurada la planta baja del palacio que construye el club.

En el Asilo de Canillitas



"Lunch" con que el Asilo de Canillitas obsequió a sus asilados con motivo de las fiestas últimas, después de haber distribuído entre ellos ropas.

DE MONTEVIDEO
La carrera internacional en Maroñas



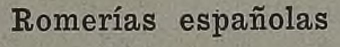



La tarde del domingo en el hipódromo de Maroñas, cuando se corrió el premio internacional Doctor José Pedro Ramírez. — En la tribuna y en la "pelouse". — El caballo Mojinete, ganador de la internacional, después del triunfo.

LA INTENDENCIA MUNICIPAL



Señor Santiago Rivas, nuevo intendente municipal de Montevideo.



Romerías españolas



Aspecto de las romerías celebradas en el Campo Español.

Uxoricidio y suicidio





1. La víctima Paulina Kastner. — 2. el uxoricida Mak F. Casillon, súbdito inglés de color, que se dió muerte. Su cadáver en la comisaría 19.ª. — 3. Alberto Kastner, hermano de la esposa, a quien hirió gravemente el uxoricida.

DE MI GUIGNOL

Almirante Rafael Blanco



Por su ciencia y valentía,
de Colón trasunto es fiel,
y es ya desde el otro día
tan almirante como él.

El veneno de la ciudad



—¡Hola, amigo! ¿Usted por acá? ¿Qué ha sido de su vida durante tantos años?

—¿Cómo le va, Rodríguez? Vengo de Santa Rosa de Toay. Hace muchísimo que me establecí allá y he llegado hace unos días para los preparativos de mi boda con la hija del propietario, a quien arriendo unas chacras.

—¿Usted? Pero siéntese Jiménez... Le presento a mi amigo el doctor Valles.

A pesar de que Rodríguez y Jiménez no se veían desde hacía unos dos lustros y habían sido condiscípulos de colegio, la conversación rodó lentamente, quizás por la presencia de un tercero. Sin embargo, Rodríguez, Juan Rodríguez, el conocido abogado cuyos triunfos forenses le habían dado tanta celebridad en el mundo de los tribunales, estaba intrigadísimo con la noticia de que se hubiese convertido en un chacarero de los territorios del sur su ex camarada Pedro Jiménez, a quien suponía muerto o en la cárcel.

—¿Conque se va a casar?

—Sí. He logrado redondear una fortunita, después de tantos años de miseria, ¿se acuerda?... Y ahora, ya viejo, a los cuarenta, contraigo matrimonio con una mujer que espero me formará un hogar desembarazado.

—¡Ah! ¿Estábamos en eso? en embarazo... pecuniario. ¿Y usted intenta mejorar la situación financiera con un buen enlace?

—No, no crea. Harto de Buenos Aires, conseguí por chiripa un puesto de maestro de escuela en Santa Rosa, y poco a poco, a costa de esfuerzos, fuí cultivando terrenitos, y en la actualidad, como digo, el porvenir me sonríe.

Desviado el curso de la conversación, y como la frialdad de los tertulianos era bien manifiesta, pocos instantes después se retiró Jiménez, con las zalemas urbanas de estilo.

—¿Qué clase de tipo es ése?—preguntó el doctor Valles, cuando se encontró solo con el abogado.

—Es un caso, respondió Rodríguez. Un caso de vencido por la ciudad y vencedor en el campo. Nunca me lo hubiese imaginado. Si tiene tiempo para escucharme, le esbozaré la historia de ese hombre cuya situación floreciente me asombra.

—Déle no más.

—Pues verá. De familia paupérrima, vino a Buenos Aires luego de concluídos sus cursos en el colegio de Paraná, a fin de seguir estudios universitarios. Provisto de las infaltables e inútiles recomendaciones, languideció unos cuantos meses en esta capital, sufriendo hambres y viviendo a salto de mata porque los patrones de casa son inclementes, hasta que al fin obtuvo el puesto de dependiente de un bazar con perfumería anexa.

—No veo ninguna singularidad en semejante existencia.

—Va a ver,—prosiguió Rodríguez. So pretexto de que era estudiante, como lo comprobara con la matrícula de la facultad, el principal del establecimiento le había concedido libertad de noche y de mañana, de manera que únicamente trabajaba de tarde. Lo restante del tiempo, ya con algún dinerito, lo dedicaba a la vida del estudiante holgazán, ávido de aventuras. No tardó en presentársele una que fué su ruina. Una mujercita, que se decía abandonada por su esposo, tendió sus redes de cortesana al incauto joven que no conocía los delirios de los amores vehementes. Para galantearla y vencer sus resistencias, se puso a hacerle presentes. Perfumes finos, "bibelots", polvoreras artísticas, etc., etc. El bazar corría riesgo de ser devastado, pues si al principio los hurtos se efectuaban prudentemente, a la larga se repitieron con excesiva frecuencia.

—Total, que lo echaron.

—¡Claro! Una vez, viendo la impunidad, pensó que también podría proporcionarse dinero mediante la venta en los cambalaches, de chucherías costosas y no tardó en ser sorprendido en la operación.

—¿Y después?

—Después, en medio de la calle, abandonado de la rubia, sin protectores y sin amistades financieras, visitaba a sus camaradas, y, ya acostumbrado al hurto, los despojaba de lo que podía: trajes, anillos, libros y "ainda mais". Como todo eso no transcendía al público, en dos o tres ocasiones pudo desempeñar algunos puestitos modestos; pero la vida de recursos ambiguos, el horror al trabajo y la inmoralidad ambiente se fueron posesionando de Jiménez como si Buenos Aires le destilara un filtro venenoso que deprimiera su carácter hasta lanzarlo al delito.

—¿Hace mucho de esto?

—Unos diez años Malquerido por sus ex condiscípulos, desapareció de pronto y hoy recién lo he vuelto a ver desde entonces. Ya lo ha oído. Se fué al campo, ha hecho una fortuna y se va a casar con una rica heredera. Si todos los débiles de voluntad hicieran lo mismo, Buenos Aires no causaría tantas víctimas.

Antonio MONTEAVARO.

VERANEO EN MAR DEL PLATA



1. La señora de Mañagani y sus hijitos. — 2. Una bañista en "pose". — 3. Paseo en coche. — 4. El doctor Ahumada con su hijo. — 5. Las niñeras no precisan bañista. Entre ellas se ayudan. — 6. Un pequeño veraneante.

UN GRAN BAILE EN LONDRES



Lady Diana Manners. Figura de friso etrusco.

¡Hace pocas horas y ya parece un siglo el tiempo transcurrido! Pero ¿qué digo? Aquí, en la imaginación, está vivo, palpitante el inolvidable cuadro del "baile pictórico". Años pasarán y no se borrarán de la memoria las escenas bellísimas, los grupos encantadores que anoche he visto en el Albert Hall.

El local, hermoso y amplio, estaba dispuesto con admirable gusto y adecuado para los diversos grupos que debían caracterizar las escuelas de pintura, a partir del Renacimiento, y las manifestaciones artísticas de exótica inspiración y de tiempos remotísimos.

Allí estaba la flor de la sociedad más distinguida del mundo, que podríamos llamar con más propiedad la quinta esencia de lo selecto. Los nombres más ilustres que decoran las páginas del Gotha tenían allí su representación autorizadísima. Pero había una particularidad en esta reunión: no era el lujo del traje, ni el capricho de la moda, ni el deseo de deslumbrar ostentando fantásticas riquezas lo que preocupaba a princesas y magnates, sino el afán de dar vida, animación y propiedad a las figuras de los más famosos cuadros en que se inmortalizaron los más célebres pintores y las más bellas concepciones artísticas en la historia y en las regiones más apartadas del globo.



Mrs. Ralph Peto.

El arte etrusco, que decora tan maravillosa-



La honorable Mrs. Edward Stonor como Mme. Vigie Le Brun, pintada por ella misma.



Mrs. David Beatty, esposa del almirante Beatty. Figura de friso etrusco.





Miss Marjorie Bagot. Figura de friso etrusco.



Mrs. John Lavery, como la Flora de La Primavera de Botticelli.

mente las ánforas en que, después de tantos siglos de enterradas ha vuelto la humanidad a beber inspiración; el arte del Extremo Oriente, de la famosa Serica, tan adelantada en civilización, como que la alta cultura de muchos pueblos antiguos no era sino pálido reflejo del saber de los pueblos que adoraban a Confucio; las más hermosas figuras de los cuadros del arte italiano antiguo y del rafaelista; la especialidad egipcia, el arte alemán, las escuelas española, francesa y holandesa, todo ha estado allí representado y animado, encargándose de la magnífica evocación, las damas de más encumbrada posición social.



La reina doña Victoria de España, concurrente al baile.

Os envío unas cuantas fotografías tomadas en esta reunión, realizada con un objeto benéfico y que ha producido buenas sumas. Alguna idea, aunque remota y pálida, os darán de lo que allí se ha visto; pero les falta el ambiente, el exquisito conjunto, la delicadeza del color. Son las figuras de los cuadros, pero sin el fondo hermoso en que cada una ha destacado, sin la vista del conjunto inolvidable en que lucieron sus bellezas.

Perdonad, si no escribo más. Os dejo saborear en vuestra imaginación, nada pobre, las representaciones que os darán idea del cuadro indescriptible.

W. ROCHESTER.

Londres, 4 de diciembre.



El rey Alfonso XIII en el baile, con el marqués de Viana.

De lo vivo a lo pintado

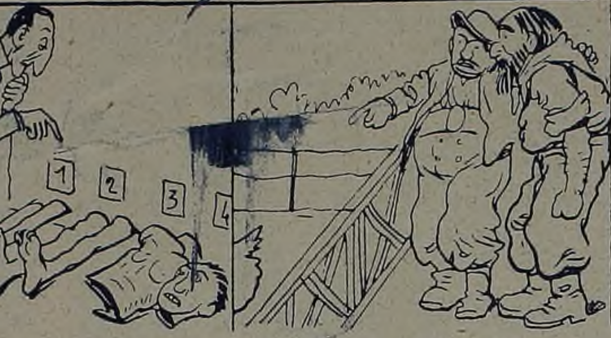
(Continuación)



El encargado de la sección policial no debe abandonar su puesto ni el teléfono.



El suceso o el crimen debe darlo con todos los detalles. Por ejemplo:



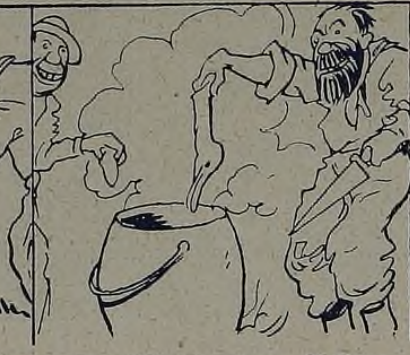
"Melimes y Melames habían premeditado el crimen y elegido con anterioridad a la víctima.



La noche del atentado, en momentos que la víctima iba a pasar por un boquete abierto...



....uno de los asesinos — ambos se acusan recíprocamente — le hundió la filosa cuchilla.



Cometido el crimen, Melimes y Melames arrastraron el cadáver un corto trecho y, después de cortarlo en pedazos, lo colocaron en lugar seguro.



Hecha esta operación, tomaron unos ramos de laurel y cubrieron el cadáver con ellos, sometiendo los trozos a un hervor lento pero progresivo.



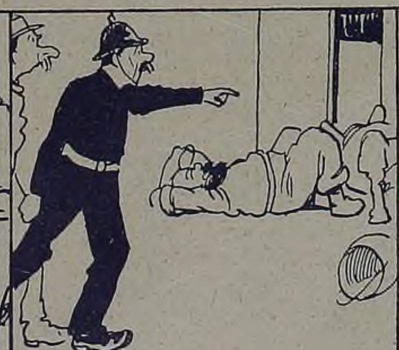
Una vez perfectamente cocidos, los bandidos cargaron con aquella impedimenta macabra...



...y se dirigieron a una casaquinta, donde los sorprendió la noche.



Para borrar toda huella del crimen, decidieron hacer desaparecer aquella carne.



Y allí los sorprendió la policía, sumidos en un sueño reparador."



En un caso como éste, el repórter termina diciendo en su sensacional crónica: "no se ha podido dar hasta ahora con el paradero de la víctima."

(Continuará)

La Suiza Sudamericana

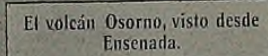


De Puerto Montt a Bariloche por el camino que construyó la Compañía Chile-Argentina. La parte chilena de la Suiza. Puerto Varas y Lago Llanquihué.

Sin duda habrá gente, en Europa sobre todo, que crea que la Argentina no tenga más panoramas que los de las pampas y que la cordillera de los Andes sólo presenta la grandeza épica de un gran poema secular y gigantesco, lleno de retumbantes estrofas.

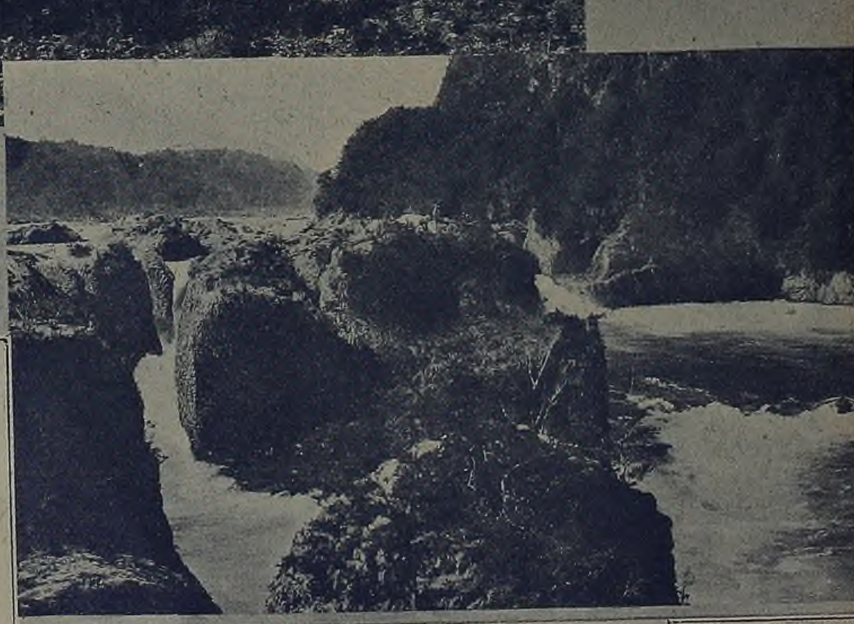


El volcán Calbuco, visto desde Ensenada (Lago Llanquihué).



El volcán Osorno, visto desde Ensenada.

Sin embargo, hay en los Andes del sur una región única en el continente, cuya belleza recuerda la armonía, el color, la suavidad de paisaje de la Suiza de los lagos, de los bosques de abetos y de las altas montañas nevadas.



El Salto Petrohué, entre Petrohué y Ensenada.

Sígase el camino entre Puerto Montt y Bariloche, de cuyos magníficos panoramas dan idea nuestras fotografías, ca-

La Suiza



El volcán Osorno por el lado del Lago de Todos los Santos.

El volcán Puntiagudo y el Lago

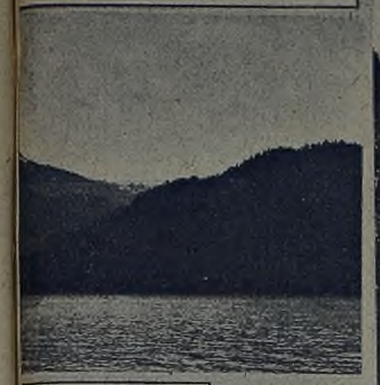
El Hotel de Peulla

Vista del Dechado, desde Peullá.

Otra vista del camino entre Peulla y Casa Pangué.

Río Casa Pangué y el

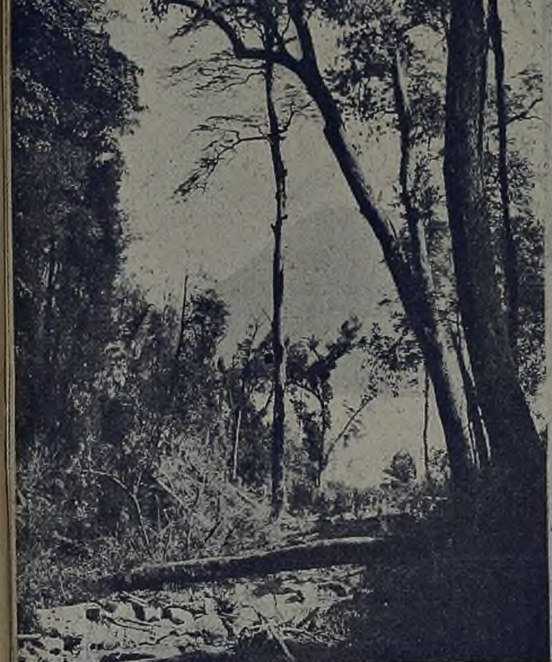
Sudamericana



de Todos los Santos



Muelle en Peulla (Lago de Todos los Santos).



Paisaje cerca de Peulla (Lago de Todos los Santos).



Camino entre Peulla y Casa Pangué.



pico Esperanza.



El volcán Tronador, visto desde Casa Pangué.

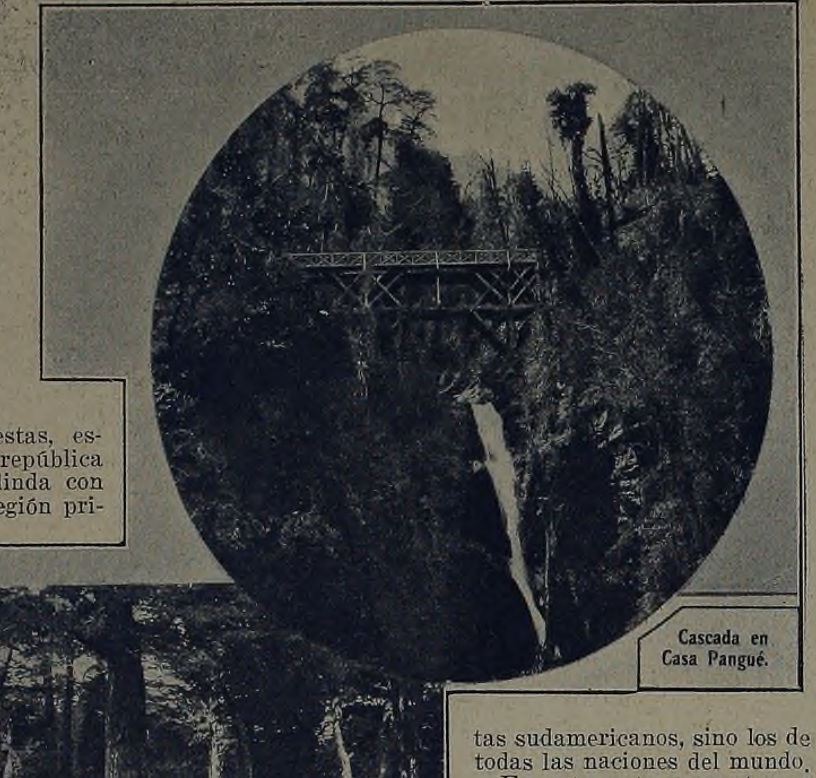
da una de las cuales tiene un aspecto tan semejante a los más bellos paisajes de los Alpes, que fácilmente se podrían confundir con las vistas de ellos.

Las grandes crestas coronadas de nieves perdurables, los lagos azules, tranquilos, cercados de altísimas montañas cubiertas de arboledas, los bosques hermosos dan una semejanza muy notable con aquellos lugares más famosos de la patria de Guillermo Tell.

Todos esos valles fecundos, cubiertos de verdor, esas agrestes campiñas, esas florestas, están enclavadas en nuestra república y en la parte de Chile que linda con nosotros, constituyendo una región privilegiada del planeta.

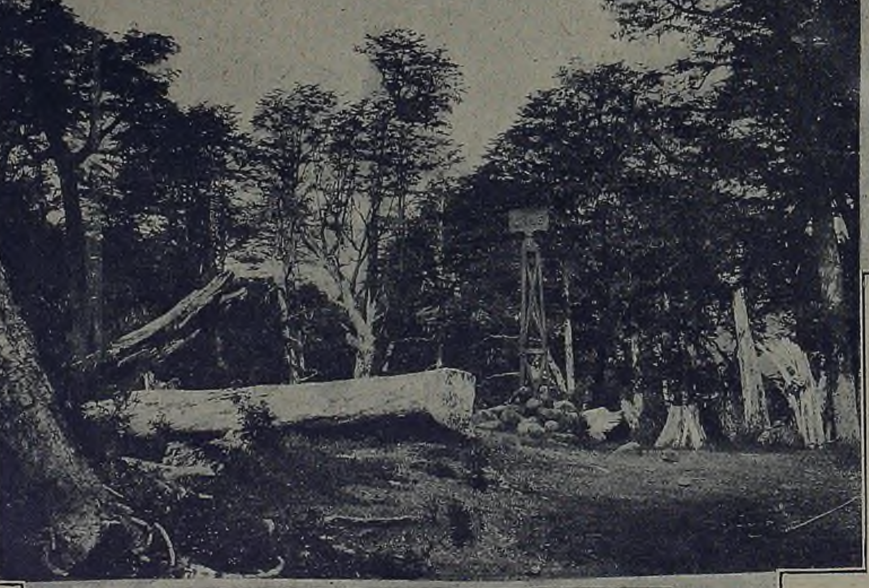
Por mucho tiempo desconocida de nosotros mismos, actualmente esa región comienza a ser apreciada y es de esperar que llegue día en que no sólo abunden en ella los turistas sudamericanos, sino los de todas las naciones del mundo.

En esta nota presentamos las vistas principales de la parte chilena de la Suiza, hasta llegar a la parte argentina, a la que dedicaremos otra nota, continuando por el camino a Bariloche.



Cascada en Casa Pangué.

Camino en la Cordillera entre Casa Pangué y Laguna Fría.



El Hito en el camino entre Casa Pangué y Laguna Fría.

El molino

Frente a una imprenta vivo, que se parece a aquélla en que nací y, desde mi balcón oigo el rumor incesante, el rumor amado de sus máquinas. Conozco su lenguaje, me sirven ellas de reloj y, no sé por qué extraña asociación de ideas y sonidos, siempre confundo su canto familiar con la armonía diurna y nocturna, de un molino de viento, que, a la vez cruje, ruge y llora.

Me acuerdo entonces del ciclón... Un inolvidable ciclón que me hizo a un tiempo estallar en carcajadas de loco y derramar lágrimas de sangre.

Carlos Ortiz, el malogrado poeta, me había invitado a pasar descansada temporada en una de las estancias paternales, La Sirena, a doce leguas de Lincoln.

¿A qué describir mi viaje? La rutina de siempre: Oeste, cochero, bagajes, telégrafo, boletería, salón-comedor, coche-dormitorio, do beatíficamente ronca el inevitable cura vasco... Once horas de tren y estación Roberts.

Aun no había llegado la "carroza" que transportase mis molidos huesos hasta el pampeano refugio. De puro aburrido, entablé coloquio con gauchos madrugadores y obreros de un equipo ferroviario. El jefe de la estación, oyéndome hablar de su jardincito en flor y de sus árboles en esperanza, me preguntó:

—Perdone, señor. Creo que para usted tengo un mensaje. ¿No es usted el serenísimo cónsul general de Golconda?

—Efectivamente— contesté, adivinando la sarcástica broma de mi tocayo.



Penetrado de mi alta importancia, se deshacía en reverencias el pobre empleado que, en su vida soñara con estrechar mano tan augusta. No existían, por suerte, autoridades en ese desierto, así que me libré de ovaciones, discursos, banquetes, flautas y tambores.

Por fin, se presentó el vehículo, asaz primitivo, que había de sacudir, durante horas y más horas, toda la noble carpintería de mi humilde cuerpo.

Charlando durante el camino con el conductor, pude comprobar por centésima vez la sublime ignorancia de los paisanos de esta tierra, criollos o extranjeros, que viven y gozan en plena natura y no saben calificar un solo pájaro, una sola planta, un solo paisaje. Fuera de tres o cuatro vocablos como ser "terutero", "ombú", "pulpería", "vizcacha", no consigue, en efecto, el viajero curioso arrancar de labios rústicos un sólo término que no esté en contradicción absoluta con las elementales nociones de la ciencia popular.

Fácil le será al lector adivinar la alegría, el entusiasmo con que me abrazó el autor del "Poema de las Mieses", el Mistral argentino, como lo denominara yo en un estudio crítico. Dos años hacía que vivía casi recluído en la lejana estancia, sin amores, sin expansiones, sin roce social, salvo unas breves y espaciadas escapadas a la capital. Tarea enorme pesaba sobre sus hombros: la de reorganizar una vasta propiedad mucho tiempo abandonada durante un pleito entre los antiguos dueños. Por ironía de la suerte, el forjador de rimas, el cincelador de sonetos tenía alternativamente que manejar el arado, recontar vacas, ovejas y caballos, gobernar indómitos peones y hasta, con instrumentos apropiados, sembrar el terror y la devastación entre las innumerables tribus de hormigas.

Y si para mí esta estadía implicaba mitigar el dolor de un duelo reciente, en cambio para él era una promesa de alegres charlas alrededor de sabrosa mesa, de repetidas excursiones de caza, de fraternales reminiscencias de ateneo y de prolongadas veladas en la biblioteca, en compañía de Víctor Hugo, Baudelaire y todos nuestros dioses adorados.

Amable sorpresa—que más tarde se convirtió en chasco—me aguardaba después del primer almuerzo. Mi tocayo había subido hasta la plataforma del molino, un fenomenal molino de unos veinte metros de altura, para revisar el funcionamiento de la rueda. En ese intervalo llegó una amazona de quince años, una preciosa criolla, hija, según me dijo, de un nuevo puestero. Tenía un encargo del padre. Y mientras hablaba, los míos devoraban sus ojos, inmensas fuentes luminosas, y mis labios temblaban de deseo y esperanza al pensar yo que, tal vez algún día, iba a libar, cual insaciable abeja, toda la miel y el néctar todo de su fogosa boca, boca de pasión y violencia, boca sangrientamente roja como una flor de ceibo.

Mi emoción era tal y me latía el corazón con tanta fuerza, que apenas me era dable articular vagas palabras. ¡Oh delirio!... De pronto María Hortensia—así era su nombre y ¡qué dulce nombre!—María Hortensia con toda perfidia observó:

—Debe de ser muy valiente el joven patrón para trepar tan alto con este terrible ventarrón. Y usted ¿nunca ha subido?

—Todavía no... Si recién esta mañana he llegado... Pero si es cuestión de complacerla, le probaré que soy tan ardilla como Ortiz.

—¿Hay molinos también en la ciudad?

—En los suburbios, sí... Pero nunca se me ocurrió subir a ninguno de ellos.

—Es que puede resultar muy peligroso.

—¡No importa, señorita, y de todos modos no conozco el miedo! O mejor dicho, el único miedo que pudiera experimentar sería el miedo al miedo. Y además, en mis mocedades, he hecho arriesgadas ascensiones de montañas en Suiza... Montañas de cuatro mil metros sobre el nivel del mar. Casi una legua de altura...

—¡Qué horror!

—Pues bien: este molino será un juguete para su servidor.

Orgulloso ya de mi futura victoria, me precipité corriendo hacia la escalera. Por más que

oscilase bastante, sus brazos y barrotes de hierro inspiraban, por su solidez, la más absoluta confianza. Con agilidad de mono franqueaba los escalones y pocos me faltaban para tocar la meta, cuando Ortiz, con voz estentórea, me gritó:

—¡Desgraciado! ¿qué estás haciendo? ¡Te vas a matar! Bájate pronto y con muchas precauciones.

—En balde me pretendes asustar. Por donde ha pasado un bárbaro, bien puede pasar un hombre civilizado.

—¡Bájate, te digo!—repitió con tono más irritado.—Te puede dar un ataque al corazón, un desmayo... ¡Bájate!

Por su parte, desde abajo, cómplice quizás involuntaria, María Hortensia exhalaba grandes sollozos. La gauchita, buena pieza, gozaba viendo cómo se burlaba a un "franchute"... "Franchute" buen mozo era yo, sin embargo, en aquella tan lejana época.

—¡Dios mío, Dios mío, cómo lo sacude el viento!... Se va a caer, se va a caer. ¡Baje, señor, baje!

Tal escena me parecía asaz ridícula, sin dejar de ponerme nervioso. Iba a continuar mi empresa, pero, en el deseo de saludar galantemente a la criollita, tuve la mala inspiración de mirar al suelo.

¡Qué atrocidad! Se posesionó de mí el vértigo. Tuve que cerrar los ojos y, jadeante, con los miembros acalambrados por el pánico, logré, no sé cómo, dominarme y volver ileso a tierra firme.

Ahora sí que se reía María Hortensia. Tras del susto y de la confusión, me invadía la rabia: "Claro", pensaba yo, "este salvaje de Ortiz me ha hecho víctima de una diablura a lo Rozas"...

¡Pobre tocayo mío! En cuanto se me acercó, después de su pretendida hazaña, sobre su testa agoté todo un diccionario de selectas imprecaciones. ¡Hasta en catalán! A María Hortensia tuve que pedirle disculpa, exquisito pretexto para besar sus exquisitas manos.

La tarde siguiente, en presencia de ella —las mariposas siempre tienen razones que nunca el corazón razona—en presencia de María Hortensia, por atrevida casualidad llegada, pretendí señorialmente tomar alta revancha. Me sentía firme y resuelto, capaz de asaltar a bayonetazo limpio todo un regimiento. Empero, como en "Don Quijote", se trataba de un simple molino y era cuestión de batirme con él.

Sucedió una maravilla. Alcancé el mismo escalón de la víspera. Sólo dos metros me distanciaban de la plataforma. Entonces el infame Carlos Ortiz volvió a gritarme:

—¡No subas más!... ¡Que puedes matarte!...

Se me paralizaron todos los miembros. Tuve que descender. Por suerte, recordaba en ese momento una de mis súbitas bajadas desde los "abismos de cristal", que me contaba Rubén Darío. Y al pisar lo que Pierre Loti denominaría, como buen marino, la planchada, comprendí, de veras, que para mí existe la Providencia.

En efecto, me pareció menos irónica la sonrisa de María Hortensia. En cambio, el poeta estanciero proclamaba en son de gloria su poder de sugestión.

Muchacha viva, nacida de burdo padre genovés y fina limeña—llegados aquí, no recuerdo por qué transposición de fortuna—María Hortensia no ignoraba la poesía. En una estancia de la Magdalena intimaba con las hijas del gran señor. Pulcramente ataviada, denotábase en ella una condición superior, y al hechizo de sus ojos se unía el conocimiento de varios idiomas.

Mientras araba sus campos Ortiz, mi amigo inolvidable, de sopetón, después de la siesta, siempre se me presentaba, amazona de quince años, la criollita de boca en flor, la criollita casta, esquiva y provocadora. Ella me recitaba versos de Lafontaine o Racine y yo, pobre Telémaco, pensaba en Calipso.

A veces me exigía pensamientos, y yo que tan sólo en ella pensaba, le decía, hasta improvisando, muy dulces cosas.

Empero lo que más le halagaba era una especie de declaración:

Dans mon cœur de poète a fleuri un doux rêve,
Pur comme le ciel bleu de ton pays charmant,
D'être esclave à tes pieds et redire sans trêve
Cet hymne que je t'offre avec tremblement."

Efusiva cuando me escuchaba, al punto de rozar con sus opulentos rizos mis fervientes manuscritos y mis mejillas incandescentes, María Hortensia, con un gesto y ojos de pantera negra, helaba en mí todos los deseos.



Sucedió lo inevitable. Medio dormido en un sillón del escritorio, oí repetidos golpes a la ventana.

—¡El ciclón! ¡Ya se viene el ciclón, don Carlos! ¡Suba al molino que se va a destrozar!

¡Qué furia de los elementos! Las almenas del agrario castillo volaban por los aires, con enorme resistencia los árboles se inclinaban ante irresistibles fuerzas, un bólido pasó que era un sencillo tonel de fundición transportado, como lo supimos luego, desde legua y media.

Más sabias que los humanos, las bestias se habían aplastado en el suelo. Y sobre ellas, como en el Sahara, las grandes olas de tierra no eran sino polvorientas nubes.

—¡Don Carlos—volvió a suplicarme—hay que arreglar las "alas" del molino!

Esta vez sí que me sentí orgulloso. Subí.

En cuanto regresé, ella, riendo lágrimas de amor, no esquivó ya mi triunfal beso...

Carlos de Soussens.

En la fábrica de "mangos"

—Póngame mango a esta sartén.
—Vamos despacio; yo lo pongo; pero según quién vaya a tener la sartén por el mango.

Nuevos arquitectos


Señor Domingo Pitela.


Señor Carlos E. Becker.


Señor Enrique Cuomo.


Señor Eduardo L. Albarracín.


Señor Héctor M. Bengolea Cárdenas.


Señor Eugenio L. Bressan.


Señor Angel R. Burzaco.


Señor Héctor M. Calvo.


Señor Carlos E. Gencan.


Señor Salvador A. Godoy.


Señor Orestes Gorini.


Señor Horacio Randle (hijo).


Señor Adolfo V. Iribarne.


Señor Gino Marchesotti.


Señor Abel Marchi.


Señor Ramón Poch.


Señor Jorge Víctor Rivarola.


Señor Raúl R. Rivera.


Señor Angel A. Vega Olmos.


Señor Federico Woodgate.

(Fot. Witcomb).

Diplomadas en obstetricia


Grupo de parteras que obtuvieron este año sus diplomas.

Demostración de aprecio


Entrega de un cronómetro de oro y un bastón al señor Carlos M. Coppes, ex jefe de la estación Barracas del Tranvía Angloargentino, por el personal de dicha estación, celebrando el ascenso del obsequiado a jefe general de estaciones.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO

''En los lagos de Palermo'', fotografía enviada por el señor Rafael Pérez.

''Efecto de sol en Mar del Plata'', fotografía remitida por el señor Dante Ortolani.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

LOS NIÑOS PRODIGIOS



La niña Sarita Schkap, prodigiosa pianista de cinco años, con su señora madre, que es a la vez su profesora.

Recientemente dió un concierto de piano, la niñita Sarita Schkap, al cual asistimos y del que salimos con la extraña impresión que dejan los niños prodigios. La pequeña concertista ejecutó correctamente varias composiciones de autores clásicos, imprimiendo en cada una de ellas hasta los más difíciles detalles, que sólo revelan de modo igual los virtuosos.

La diminuta pianista, cuyas piernecitas no alcanzan a los pedales y cuyas manitas no abarcan cinco notas, pone toda su alma en las interpretaciones, dando eficaces tonos y coloridos.

Sarita Schkap recibe instrucción musical de su señora madre, desde hace apenas un año, habiendo demostrado desde el primer momento una intuición clara y precisa de la música.

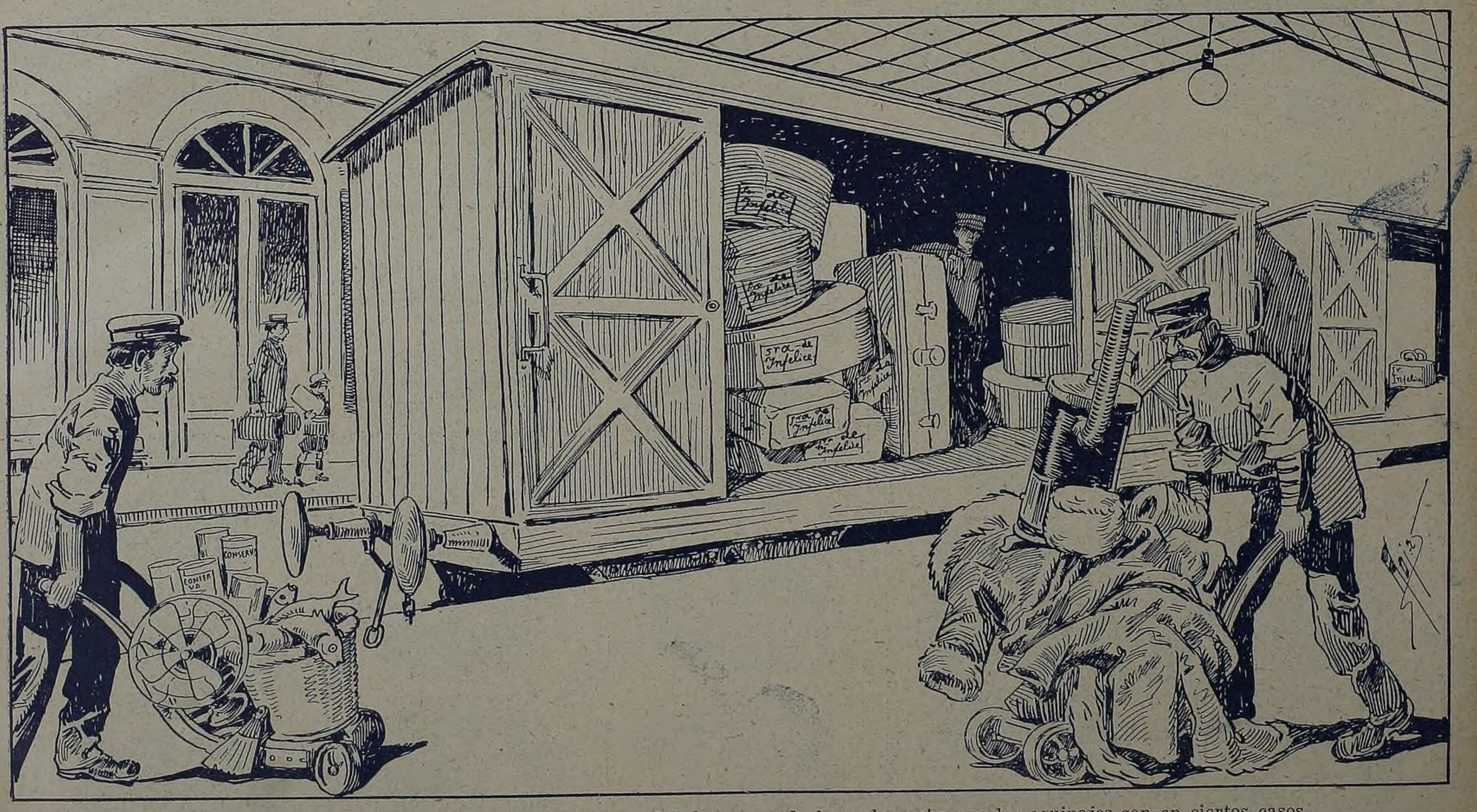
Es de hacer notar que la pequeña pianista, por su corta edad, no ha concurrido aún a la escuela.

EL AVIADOR ESPAÑOL PIÑEIRO



La ascensión efectuada por el aviador José Piñeiro en Avellaneda. Un momento antes de la partida.

A Mar del Plata



El equipo de una señora y otras cosas necesarias en el balneario, todo lo cual prueba que los equipajes son en ciertos casos más interesantes que los viajeros.

Diplomados de la Escuela Industrial de la Nación



Maestros mayores de obra: 1. Señor Eduardo V. Gómez. — 2. Señor Ernesto Pellicciotta. — 3. Señor Antonio D'Elvas. — 4. Señor José A. Rabuffi. — 5. Señor Manuel Jordán.



1. Señor Emilio Giordano. — 2. Señor Aquiles Sacchi. — 3. Señor José Torrassa. — 4. Señor Federico Godio. — 5. Señor Elías Lanfranconi.



1. Señor Ernesto Olmos. — 2. Señor Héctor Borgato. — 3. Señor Arquímedes P. Imazio (hijo). — 4. Señor Benjamín Edelberg. — 5. Señor Remo Pesequilo.



1. Señor Aldo Valera. — 2. Señor José Espinosa. — 3. Señor Luis J. Moreno. — 4. Señor Pedro Longhini. — Técnicos mecánicos: Señor Juan José Supervielle.



1. Señor Roberto Fernández Villanueva. — 2. Señor Mauro D. Díaz. — 3. Señor Raúl Mario Dufoure. — Electrotécnicos: 4. Señor Augusto Casalis. — 5. Señor Remo Raúl Fascias. — 6. Señor Eduardo Vidal.



El jacquet de don Pascuale

Grave y señorial avanzaba don Pascuale, enfardado en su "jacket" verdinegro de las grandes ocasiones, grave y señorial, rítmico, como si la cola de la elegante prenda le marcara el compás. En la puerta del almacén de la esquina el grupo de contertulios hacíase más compacto y ávido, entregado a la fruición del comentario, impaciente por tenerlo a tiro. Enfrentó, por fin don Pascuale, y aunque sin ánimo de detenerse, saludó con un atento "¡ Boena tarde, siñorre!"...

Pero por fuerza hubo de hacer estación ante tanta afectuosidad.

—¿ Cómo le va, don Pascuale?...

—¡ Qué dice, tan endomingado!...

—¿ De paseo, no?

—¡ Sí, de paseo!...

—¿ Adónde va tan derecho?

Don Pascuale, que no necesitaba más que el punto inicial para desbordarse, abrió el espiche.

—Andaba per ayá, a casa de la mia figlia maritata, ¿sabe?, cume tute lo gaños, perque güista noche estamo de cristianamento. Io sono lo padrino, ¿ sabe?

El dependiente del almacén abrió extraordinariamente la boca, explicándose un hecho que le sorprendiera,

—¡ Ah, por eso encargó hoy la media docena de limonadas!

—Custamente. ¡ Perque a yo ma gusta que nun farte nada!... Ibo incarcato también guno barrilito de cerveza cun la pumpa e todo, e guna canestra de masita a lo panaderro: gay panedeleche, cayequitos, raituse, alfacore e napoleones.

—¿ Va a ver muchos paisanos, entonces?

—Per lo peisanos nu ne farterrá tampoco argúno butiglia de Barberra lequítima, de chincuanta el litro.

—¡ Mirá, don Pascuale, desatado como cinta de calzoncillos!

—¡ Ah, yo soy así!... Cuando la vamo de garrufa, la garrufiamo!... E a prupósito, se ostede sa quierren divertirse, estanno invitatos desde ahorra. Nu tienen más que venirre per ayá e preguntarre per don Pascuale.

—¡ Muchas gracias!

—¡ Vayan, nu sean zunzos! Gay música también, catarra e mandolione, e guno repertorio de tangue, ricuntato per yo, personalmente, que sa vanno a quebrarre fina la butiglias. Gay ayí de todo aqueyo recumendatos: "Garrufa a la noche"; "Prendete lo tirradore"; "Recurtate lo pelo a lo indios"; "Lavate la camisita"; "La esquina de lo escuinazo"; "Lo siete sermone de la palabra"; "La patutería"; "Piantate lo budiñe in bichicleta"; "Gacele guno rulito a la viecas"; "Echame guna capeyata" e cuarranta e pico más, chifulados nel gramufófono; e per aqueyos que quierran dar vuerta apúrraos, lo "Valse Dormiendo" e "La Viuda Cuntenta."

—¡ Lindo programa, don Pascual!

—Sobre todo en tangos.

Encontraron aquí la abertura para meterse.

—Pero ¿ a que no conoce la última novedad de tango en disco?

—¿ Cuále? ¿ "Nu ma güastase la pachiensa"?

—No.

—¿ Cuále intunse?

—"El "jacket" de don Pascuale."

Sonrióse el italiano y le aplicó un dedazo, de punta, en el abdomen a su interlocutor.

—¡ Nu ma venise cun indirreta, che, que tutavía nu me lo hanno punito in disco!

—¡ Ah, pero en cuanto le escriban un poco de música va en fija para la pica!

—Pueta serre. Ma gay que pruvecharre la ocasione.

—¡ Eso sí, tiene razón! Porque es un acontecimiento cuando lo saca al aire libre.

—Para mí que se pueden contar con los dedos de una mano, las veces que se lo pone al año.

Entrábase en plena corriente de titeo, pero se llevaron chasco, porque don Pascuale, en lugar de contrariarse, rectificó tranquilamente:

—Estase quivucato, che; la posturra de lo chaquete, incima, nu sa coenta cun lo ditos de la mano, perque basta cun la dos orrecas.

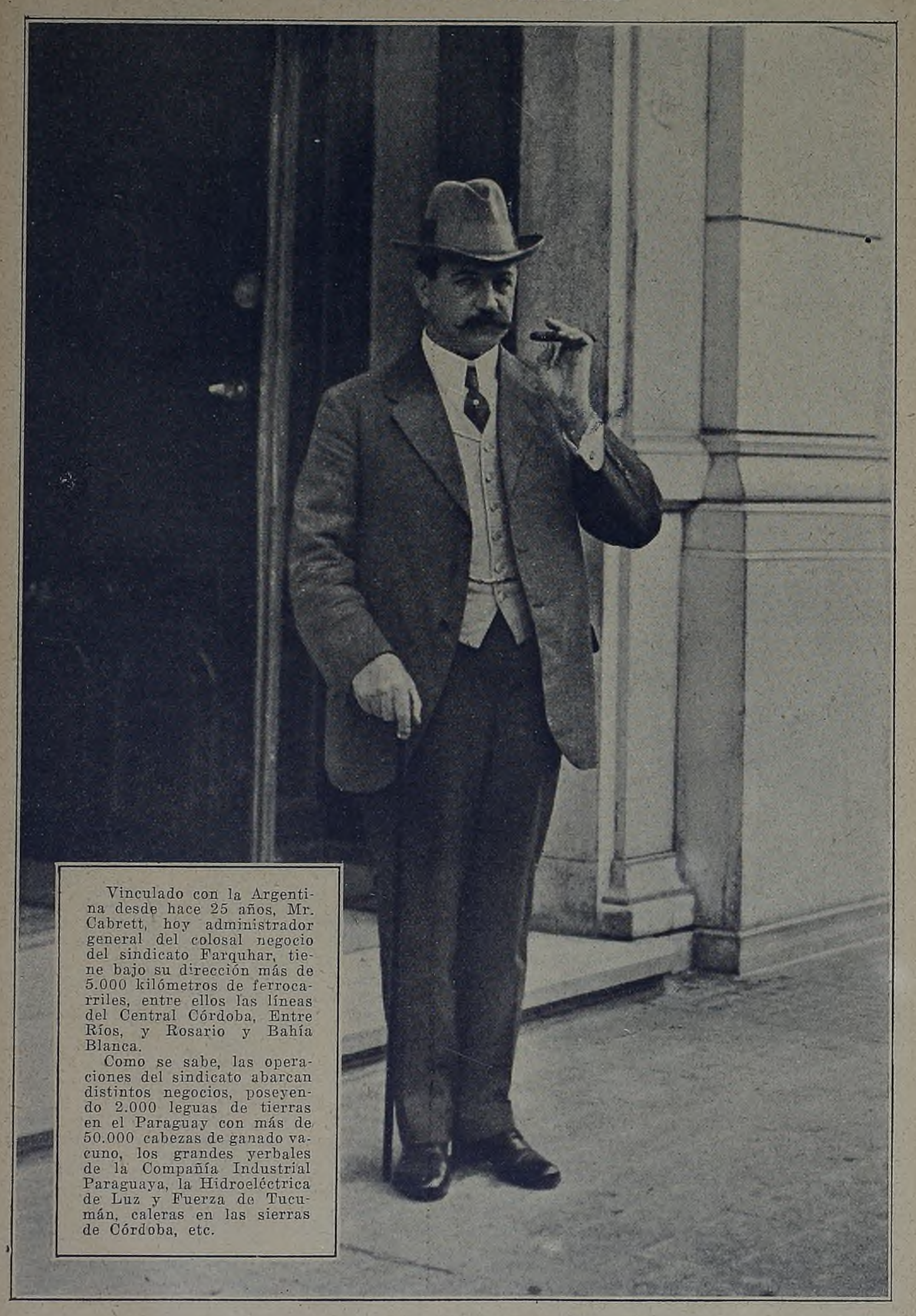
Todos miraron asombrados al meridional italiano.

—¿ Con las dos orejas?—interrogaron tres a un tiempo.

—Sí, siñorre, perque lo punemo guna vez, in Enerro, tuto lo gaños, cuando cristianamo lu nietecitos, e la seconda vez, l'aniversario de la toma de Roma con Garibaldi per la Porta Pía.

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Vinculado con la Argentina desde hace 25 años, Mr. Cabrett, hoy administrador general del colosal negocio del sindicato Farquhar, tiene bajo su dirección más de 5.000 kilómetros de ferrocarriles, entre ellos las líneas del Central Córdoba, Entre Ríos, y Rosario y Bahía Blanca.

Como se sabe, las operaciones del sindicato abarcan distintos negocios, poseyendo 2.000 leguas de tierras en el Paraguay con más de 50.000 cabezas de ganado vacuno, los grandes yerbales de la Compañía Industrial Paraguaya, la Hidroeléctrica de Luz y Fuerza de Tucumán, caleras en las sierras de Córdoba, etc.

Señor H. G. Cabrett

ADMINISTRADOR DEL SINDICATO FERROVIARIO FARQUHAR

Con la adivina



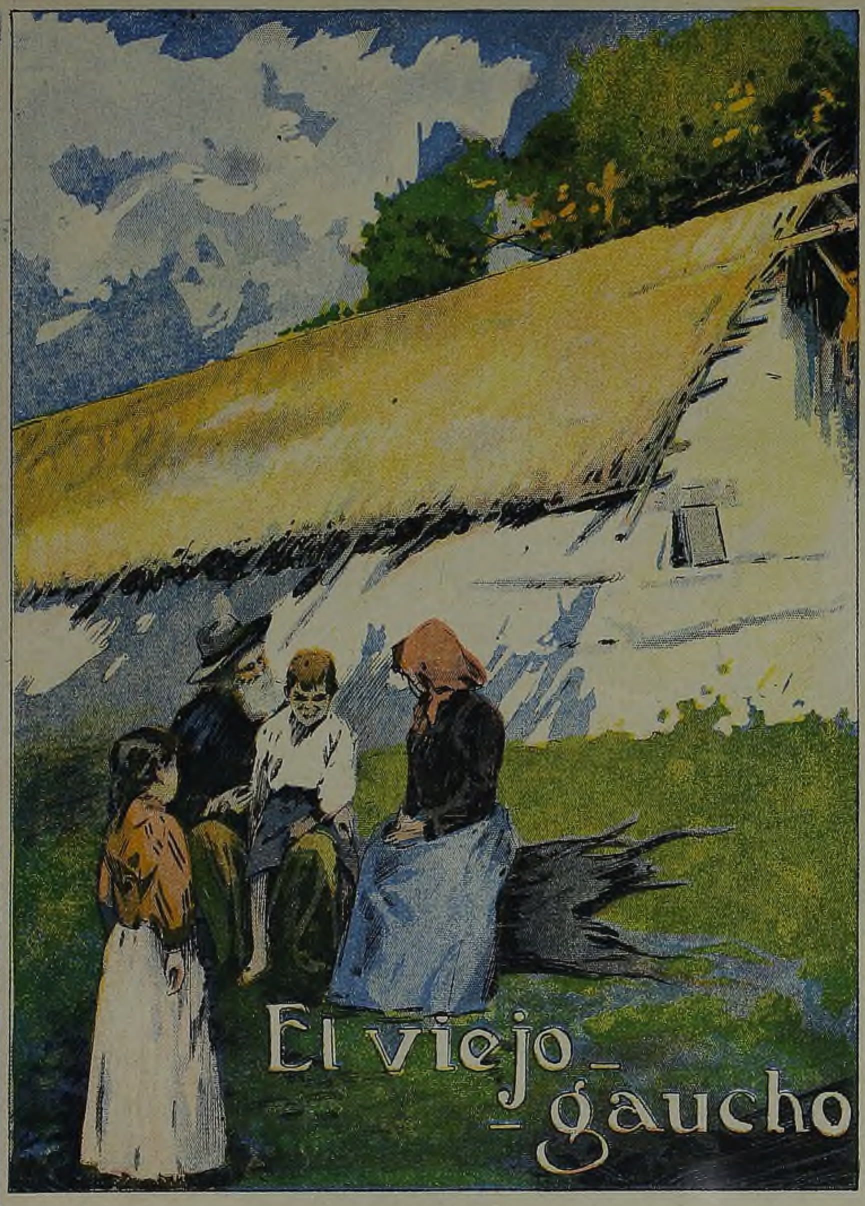
—La buscan, doña María.
—Si es cosa de apuro, ahora
voy; ¿quién es?
—La planchadora
Juanita, hablarle quería.
—Buenos días. "Sientesé".
¿Tiene algún grano maligno
o bien es su novio indigno
de ser el novio de "ústé"?
¿Le han causado daño? ¿Acaso
la persigue un enemigo?
¿Jugando con un amigo...
vamos... ha dado un mal paso?
Para curar todo eso
soy maestra diplomada
y adivina patentada
con referencias de peso.
Adentro tengo un montón
así, de "certificaos",
todos casos "acertaos"
por mí en la adivinación.
Yo puedo igual, hija mía,
un grano malo curarle
y el número averiguarle
de un premio de lotería.
Todos los santos del cielo
que están en el almanaque,
no me hacen errar un saque
ni me dan un desconsuelo.
Si alguno le echa pimienta
de su puerta en el umbral,
yo la defiendo del mal
que hacerle con ello intenta,
alguna amiga envidiosa
de su belleza y encantos,
tan sólo por unos cuantos
centavos; muy poca cosa.
—Vea; quisiera no más
saber si es que mi Mateo
anda en algún chicoleo
con cualquiera otra.
—¡Zas!
¿No dije?
—Advierto, señora,
que no admito pasadura
hasta que no nos dé el cura
la bendición salvadora.
—Y tiene razón, m'hijita.
Lo mismo yo; a mi difunto
nunca le dejaba punto
"pa" que diera puntadita.
Déme la mano. Su amante
no piensa más que en "usté"
y el pobre chico no ve
otra cosa en este instante,
que el momento apetecido
en que tras de noble empeño,
pueda llamarse su dueño
(Vale decir, su marido).
—Muchas gracias. Su decir
me saca un peso de encima.
—¡Caramba... cómo escatima!
Vale "diez" el predecir.
El porvenir es costoso.
—No, decía me aliviaba
la noticia que me daba
de aquél que ha de ser mi esposo.
Ahí tiene usted su dinero.
Adiós.
—Que se cure pronto.
¡Ese Mateo no es tonto!
—¡Si sabe cuánto lo quiero!

. . . .

Tras de los andares ésos,
él con otra se casaba,
mientras Juanita lloraba
su esperanza y los diez pesos.

Miguel F. OSÉS.







Ya es muy viejo; su cabeza por el tiempo encanecida,
es un nido de recuerdos de su ardiente mocedad,
que se inclina cuando siente que el pampero de la vida
va empujándolo hacia el fondo del abismo de su edad...

Las espesas cataratas de sus ojos lacrimosos,
obra triste pero justa de su ya largo vivir,
han nublado para siempre los postreros, silenciosos,
días plenos de añoranzas, de aquel viejo, en su existir.

Pero él sabe como todos, a pesar de su ceguera,
por el canto de las aves y del monte el susurrar,
cuándo vuelve enseñoreada la coqueta primavera,
salpicada de jazmines, cuatro meses a reinar...

A la hora de la tarde, cuando el sol que languidece
va brindando con su ausencia grata sombra, de dormir
deja el viejo; y, apoyado en sus muletas, se aparece
tras del rancho do acostumbra a sus nietos bendecir.

Los domingos se levanta muy temprano; y para ejem-
de los niños y los viejos de la estancia del lugar, [plo
busca el surco polvoroso del camino, y hacia el templo
se dirige lentamente por sus hijos a rezar.

En las noches en que brinda plenilunio el firmamento,
varios gauchos de ese pago, que aquel viejo vió nacer,
van al rancho del abuelo; y en el clásico instrumento
cantan "tristes" que hasta al alma llegan siempre a
[enternecer.

Es entonces cuando el viejo, refrescando en su memoria
los recuerdos de otro tiempo, manifiesta su inquietud
porque "¡aun vive Pedro Juárez — dice en tono de
[victoria —
al que nunca, fiero un potro, lo bajó en su juventud!"...

A la puerta de su rancho donde aroman los claveles,
con buen tacto y fino gusto trenza riendas de domar;
y con cueros de vizcachas, nutrias, zorros y otras pie-
elabora mil pertrechos necesarios a su hogar. [les,

Cuando siente a los "reseros" que, gritando, de la
[estancia
una tropa de vacunos van arreando a la estación,
se incorpora de su asiento, y en un dejo de jactancia,
quiebra el ala del sombrero y acaricia su facón

Y no obstante la montaña de desdichas que le han dado
las tormentas que otro tiempo fustigaron su existir,
por sus últimos inviernos se desliza entusiasmado,
cual si al borde de la tumba desafiara al porvenir!

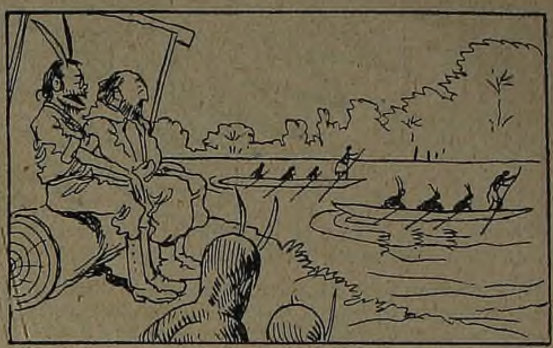
Julio DIAZ USANDIVARAS.

Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



Los notables de la tribu de los Hijos de la Luna organizaron un programa de fiestas en honor de los "detectives":



Por la mañana, grandes regatas de piraguas.



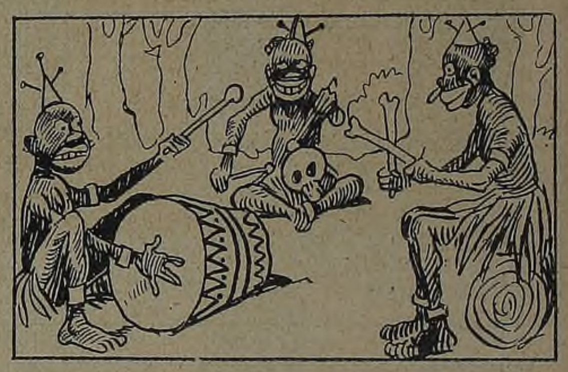
Visita al Arbol Sagrado del Pan.



Por la tarde, banquete con "menu" especial de platos nacionales.



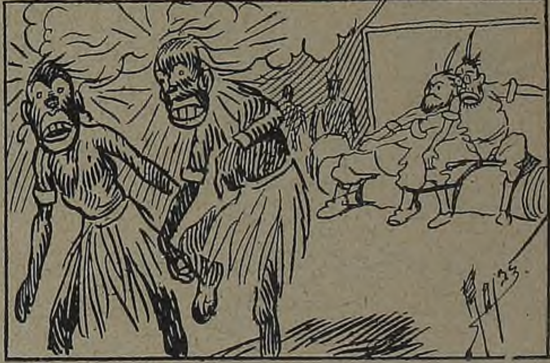
Carrera de caimanes en el lago Tangañika.



Gran concierto por la banda municipal de los Hijos de la Luna.



A la noche, baile de gala.



Fuegos artificiales.

(Continuará)



Charada indescifrable

Según datos, que al parecer no dejan lugar a duda, el aumento de la Caja de Conversión durante el año pasado fué de bastantes millones de pesos oro. Y el saldo en 31 de diciembre de bastantes millones de pesos oro también

Y según otros datos, que tampoco
dejan lugar a duda,
jamás se ha conocido en Sudamérica
en época ninguna
la escasez que se nota actualmente.
Por eso hay quien pregunta
si alguno ha descifrado esta "charada."
Pero nadie responde... ¡La gran pucha!...

***

Esplendidez

No hay ninguna nación en el mundo en la que los diputados y senadores cobren, ni siquiera, la mitad de lo que cobran en nuestro país.

Por eso, con desparpajo,
satisfacción y altivez,
lo mismo el alto que el bajo
sostienen más de una vez,
que pagamos el "trabajo"
con bastante esplendidez.

***

Las terribles sufragistas

En Londres las sufragistas han prendido fuego a una casa ocupada por una familia, y en el incendio hubo un muerto y varios heridos graves.

Con razón Pepe Garay
dijo ayer a Juan Aristas:
—¡Pucha, nó sé cómo hay
quien sufra a las sufragistas!...

El alto clero y el tango

El arzobispo de Cambray está haciendo todo lo posible para que en París se deje de bailar el tango, por considerar dicho prelado que esa danza se ejecuta de un modo inmoral en algunos salones de la capital francesa.

¡Demonio, qué mala suerte!
¡Caramba, qué atrocidad!,
ese obispo atenta contra
nuestra popularidad;
pues no hay duda de que el tango
es lo que más en París
contribuye a que se haga
popular nuestro país.

***

Manteca vegetal

Dice una revista extranjera, que en Africa hay unos árboles que producen una manteca vegetal riquísima, sabrosa y de mucho alimento.

—¡Conque manteca sabrosa!—
decía ayer a Torcuato,
en son de farra, su esposa.
—No seas tan "manteca-to",
por Dios, ni creas tal cosa.

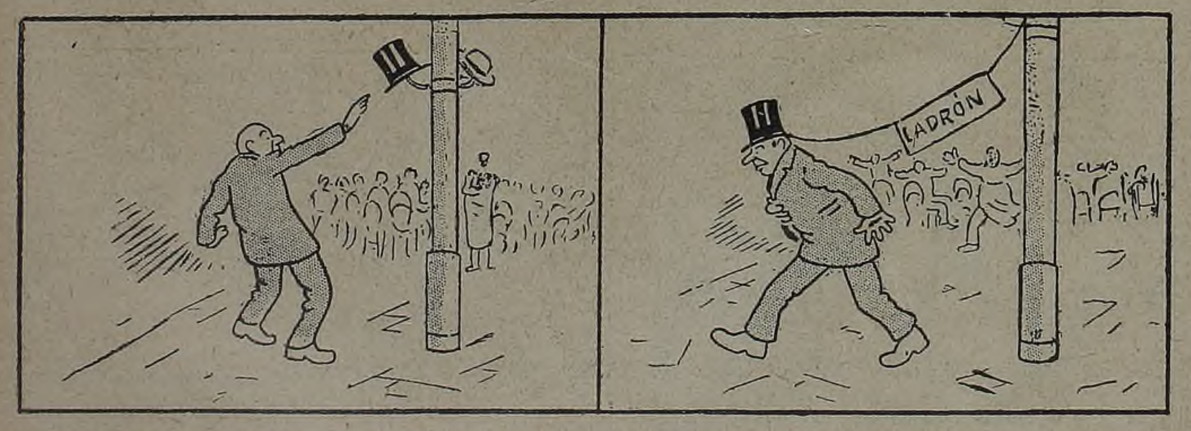
***

Los pechadores

Mr. Gould, conocido millonario de los Estados Unidos, recibe generalmente de mil a mil doscientas cartas semanales. La inmensa mayoría de estas cartas no tiene otro fin que el de pedirle dinero.

Esto, lectores queridos,
nos demuestra que hay allí,
en los Estados Unidos,
más "pechadores" que aquí,
y lo mismo de atrevidos.

UNA PRECAUCION



—¡Ah, me llevaré este sombrero, que es más nuevo que el mío!

Pero el hombre no había contado con la previsión del dueño de la prenda.

HABANOS DEL 43

MARCA REGISTRADA EN LA REPÚBLICA DE CUBA
ELABORADOS EN LA HABANA PARA PICCARDO Y C.ía L.da

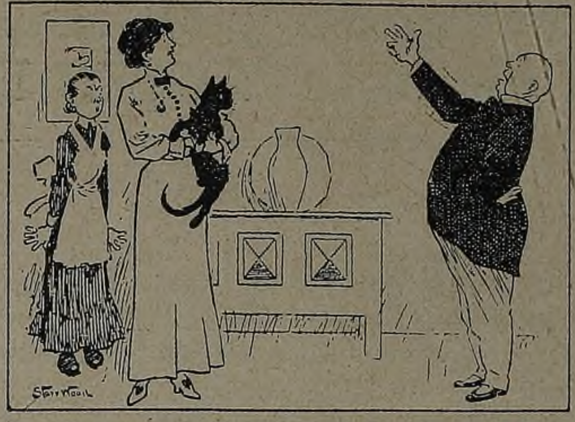


REY EDUARDO · GRAN CORONA · CORONITAS · ARISTÓCRATAS · EXCEPCIONALES

LAS CINCO VITOLAS PREFERIDAS POR
LOS FUMADORES DE LA REPÚBLICA



Frases Cómicas



— Su gato hizo un ruido infernal en el patio anoche.
— Lo siento, pero debe disculpar la molestia. Desde que el pobrecito se comió el canario, no piensa más que en cantar.



La abuela.—¡Por Dios, María, espera que traiga aguja! Tienes la pollera rasgada.

* * *

Generosidad:
Ella.—¿Ves?, con la moda de las mangas cortas, las pulseras están muy bien. Necesito una.
El. — De ningún modo. La pulsera es un vestigio de la esclavitud, y jamás consentiría que la llevases.

* * *

Entre atorrantes:
—¿Qué harías si te tocase la grande?
— Iría a tomar un baño.

* * *

— Aniceta, ayer la encontré en la cocina hablando con un agente y hoy la encuentro con un bombero... Esto es insoportable.
— ¡Qué quiere, señora! Yo no serviría en una casa que no estuviese asegurada contra el robo y el incendio.



— Póngame una gasa negra en este sombrero. Voy a ver a mi tío que se está muriendo; así verá que no me olvido de él.



— Dame un beso de despedida, Felipe.
— ¡Bah!, es una zoncera. Somos demasiado viejos.
— ¡Si no me das un beso, Felipe, me quedo aquí!

* * *

Un señor dice a otro que está repantigado en un sillón:
— Si alguno se sentara en su sombrero, ¿qué le diría usted?
— Imbécil, idiota, estúpido...
— Basta, señor. Está usted sentado sobre el mío.

* * *

Una joven riñe con su novio, que es calvo, y le devuelve todos sus regalos y cartas.
— Sólo siento una cosa—le dice.
— ¿Cuál? — pregunta el calvo.
— No poderle devolver a usted el pelo.

* * *

— ¿Por qué bebes tanto vino? Bebe agua, si tienes sed.
— ¿Agua dices? ¿Y qué es eso?
— ¡Hombre! ¿No sabes lo que es agua?
— ¡Ah!, sí, ya sé. Es eso que ponen debajo de los puentes.

* * *

— ¡Qué cigarro imposible! No vale treinta centavos.
— ¿Cuánto te ha costado?
— Veinte.

* * *

Un reverendo misionero estaba convidado a comer en una casa. En el momento de sentarse a la mesa, la señora se presentó con un vestido muy escotado, por lo cual el marido se creyó en el deber de dar alguna satisfacción al misionero.
— No importa — dijo éste;—estoy acostumbrado. ¿No ve usted que he vivido siete años entre salvajes?



— La señora dice que sus patas de chancho son riquísimas, y me encarga que le mande seis más, pero que sean del mismo chancho.

Instalaciones completas de LUZ y COCINAS desde $ 48.50 m/n

Cada foco de 200 bujías de luz CONSUME un li

Prueba eficaz y convincente de la superioridad d

307 instalaciones particulares efectuadas en sólo **60 dí**

y como alumbrado público en 17 pueblos de esta República

Alumbrados públicos:

Weelwright, Provincia de Santa Fe, 12 focos; Villa Dominico, Provincia Buenos Aires, 5 focos, ampliación; Solari, Provincia Corrientes, 6 focos; 9 de Julio, Provincia Corrientes, 6 focos; Taboada, Provincia de Santiago del Estero, 10 focos; Fernández, Provincia Santiago del Estero, 4 focos, ampliación; Icaño, Provincia Santiago del Estero, 10 focos; Beltrán, Provincia Santiago del Estero, 6 focos; Monte Caseros, Provincia Corrientes, 45 focos; Fortuna, Provincia San Luis, 5 focos; Toay, Pampa Central, 22 focos; Villa Ocampo, Provincia Santa Fe, 12 focos; Achiras, Provincia Córdoba, 5 focos; Villa Celina, Provincia Buenos Aires, 20 focos; Ramallo, Provincia Buenos Aires, 4 focos; Villa Mode o, Provincia Buenos Aires, 10 focos; Loreto, Provincia Santiago del Estero, 12 focos. **TOTAL 194 focos.**

Instalaciones efectuadas por nuestra casa central

Iturraspe Hnos., Arrufó, F. C. C. A.; José Blanco, Colon'a Dora, F. C. C. A.; Bachara Sily, Colonia Dora, F. C. C. A.; José Artín, Colonia Dora, F. C. C. A.; Ezequiel Bravo, Colonia Dora, F. C. C. A.; Amado Neme, Colonia Dora, F. C. C. A.; Angel Alvarez, Colonia Dora, F. C. C. A.; Abrahán Neme, Colonia Dora, F. C. C. A.; Carlos Lenti, Lugones F. C. C. A.; Alejandro Mafni Sunchales, F. C. C. A.; Martínez Hermanos, Trelew (Chubut); Ventura B. Díaz, Alsina F. C. C. A.; D. Olalde y Cía., Francisco Madero, F. C. O.; Malacalza y Panigazzi, Ramallo, C. A.; Sociedad Anónima "La Itala", Alejandro F. C. C. A.; Vitale e hijo, Gualeguay (E. R.); Héctor Cobo, Mar del Plata, F. C. S.; Francisco Cayol, Mar del Plata; Dr. C. Constantino, Ramos Mejía, F. C. O.; Doctor José Lanssi, Alta Córdoba; Buelas Hermanos, Luján, F. C. O.; Amadeo Marangoni, General Villegas; Juan Hunzain, Las Heras, F. C. S.; Heriberto Kenny, Santa Eleodora; Ettore Mev', Orán (Salta); Rafael Castillo, San Justo, S. F.; Em'lio Donadeu y Cía., Paz F. C. C. A.; Perfecto Busto, Arribeños F. C. P.; Domingo Barthe, Posadas (Misiones); Juan M. Pujoi Barthe, Posadas (Misiones); Juan M. Pujol Vedcya. M. Caseros; Antonio Talavera, Balcarce, B. A.; Pola y Luca, Baradero F. C. C. A.; Alejo Amesp'l, Buenos Aires; Ignacio Iturraspe, Arrufó, F. C. C. A.; Mariana C. de Ur'en, Buenos Aires; José Retrit', San Mayol, F. C. S.; Martín Nazar. Olavarría, F. C. S.; José Aicardi, Monte, F. C. S.; Andrés Gurruchaga, Berazategui, F. C. S.

Clientes que han ampliado sus instalaciones

Luis Viano Carmen, F. C. C. A.; Jorge Saavedra, Pozo del Molle, S. F.; Llusá y Ramonel, Suncho Corral, F. C. C. N.; Angel D. Newton, Ayacucho, F. C. S;. Antonio González y Hno., La Dulce, F. C. S.; Justo M. Cáceres, C. Villegas; Castor Orbea, Monte Grande, F. C. S.; Segundo M. Alemanno, Colonia Santa Rosa; Segundo Lagos, Marcos Juárez, F. C. C. A.; Poncio y Angeli, La Dulce, F. C. S.; C. Ornstrup, Castex, F. C. O.; Doctor Federico Pinedo, Glew, F. C. S.; Juan F. Lombardi, San Vicente, F. C. S.; José Peche y Hno., Rufino F. C P.; José M. Pérez Bustos, Conorel Dorrego, F. C. S.; Segundo Lima, Pichinal (Salta); José de Noia, Balcarce, F. C. S.; Sociedad Española de Cacharí, F. C. S.; P. N. Brozzi, Monte Caseros, (Corrientes); Antonio Ayres, Amstrong, F. C. C. A.; Doctor Merlo, General Pinto, F. C. O.; Baiochi Hnos., Santa Teresa, C. A.; Angel Deltrosso, Beltrán F. C. C. A.; Virgilio Pedro Raed, Taboada, F. C. C. A.; Atilio Zanni, Fernández, F. C. C. A.; Abrahán Chemi, Fernández, F. C. C. A.; Felipe Chemi, Icaño, F. C. C. A.; Viuda de Ordoñez, Herrera, F. C. C. A.; Anter'or Mancilla, Icaño, F. C. C. A.; Manuel Mancilla, Icaño, F. C. C. A.; Rufino, Icaño, F. C. C. A.

Pida Catálogo 501 "B" a la casa Central: JOSÉ A. NOGUÉ

o a sus

Una ESPLÉNDIDA COCINA con 15.000 calorías

litro de nafta o kerosene común cada 8 horas
de nuestro sistema de alumbrado y calefacción:

ías del año 1913

Instalaciones efectuadas por los agentes:

Norberto Rodríguez. - General Villegas (F. C. O.)

Rafael G. Llamazares, Club de Gimnasia y Esgrima, Club del Progreso, Banco Popular Español, Pedro Gómez Palacio, Doctor Julio Masi, Bartolomé Ortíz y Hermano, Casa Galli, Celso Méndez, Emilio Llano, Capellán Hermanos, Antonio Arano, Juan Moro, Santiago Beloqui, Antonio Bertoloso, Miguel López, Enrique Nagore y Compañía, Juan Fábreguez, Silvio Corradina, Juan Puig Hermanos, Isidoro Ostolaza, Leopoldo Lario, Francisco Gisbert, Dumenech Hermanos, Pedro Mani, Carmelo Tassi, Bautista Bernardi, José Pasaluffe, Archimedi Cattenati, González y Rodríguez, Amadeo Marangone, Enrique Bulgabure, Justo F. Ateiro, Justo M. Cáceres, Norberto Rodríguez, Estanislao Boor, Emilio Llano, Canuto Zaldívar, Martín Tellechea.

Ramón F. Fernández. - Acebal (F. C. C. A.)

Francisco Luchesi, Saturnino Martínez, Angel Losada, Joaquín Barrau, Mariano G. de Salazar, Luis Lavin, Centro Recreativo "Unión y Cultura", Sociedad Italiana de S. M., Pedro Navarra, Mijara y Bencio, Dr. Silvano Osés, Cernadas, Pereyra y Cía., Benjamín Lemos, Lemos y Picinini, Estéban Lucichs.

Jorge L. Farias. - Loreto (F. C. C. C.)

Agustín Porfirio, José Dorrotinich, J. Cornell y Cía., Loza y Moyano Cires, Leonardo Azar, Juan María Retambay, José Totaro.

Ernesto Bergozelli. - Estación Vela (F. C. S.).

Colonia Española, Sociedad de S. M., Martínez y Cía., Francisco Trecu, Cesáreo Egusquiza, Pedro Botti, Juan Abat, Francisco Cirreyro, Maximino García, José Bilbao, Juan Roso, Indalecio Fernández, Pedro Torrens, José Ramos, Boo y Hermano.

M. J. Llorens y Cía. - Bolívar (F. C. S.)

Miguel Derman, Cornelio C. Moglia, Martín Arce, Oreste Rossi, Federico Valva, Ibarra Hermanos, sombrerería "La Popular", Antonio H. Sanz, Zavaleta Hermanos, José Pascuet, Bernardo March, Pascual Gizzi, Isidoro Serra, Angel Vicente, Oreste Dodero y Cía.

Miguel Naser. - Gral. Dorrego (F. C. S.)

Juan Taján, Aniceto Crespo Pérez, Manuel Martínez, Emperatrici, Pedro Ducamp, Miguel Berardi, Raimondi hermanos, Bassi y Castro, Mateo Marín, Miguel Pinuel, Carlos Furlán, Pedro Hagg. Pradier.

Spirandelli y Cía. - Carlos Pellegrini (F. C. C. A.)

Juan B. Busso, Mauricio Barbero, Gualterio Spirandelli, Ferruccio, Stiel y Cía., Mario Solari, José Trevisan, José Ribino e hijos, Inocencio Tell, Edmundo Hammerly, Francisco D. Pons, Juan Freddi, Santiago Marzano, Guillermo G. Giordano.

Antonio Ala. - Añatuya (F. C. C. N.)

Enrique y Daniel Campos, Italo Mingo, Abitbol hermanos, Valentín Moré, Alvaro Gimeno, Espinosa hermanos, N. Salinas, Reginaldo Toscano, Gervasio Campos, M. Salica, Vda. de Cosamé, P. Curet, José Fadul, Juan Abdo, Antonio Alá, Pedro Betramini, Hotel Victoria, Modesto Bravo, Andrés Rebollo.

Juan y Bonifacio Sáenz. - Pozo del Molle (F. C. S. F.)

Iglesias y Tumas, Zenón Moncada, Camilo Moreni, Carlos Daudal, Jorge Saavedra, Carlos Dhiel.

Silvano Jáuregui. - Daireaux (F. C. S.)

Benito Besga, Enrique Laporti e hijo, Llamedo Noseda y Cía., Enrique Carrillo, López hermanos, Juan Mendevil.

Peyre, Gardey y Cía. - Tandil (F. C. S.)

Martín Dhal, Juan Croce, Juan Bidone, Lorenzo Alvariño, Irigoyen y Magret, Fernando del Fresno, Del Acqua y Reguera, Miguel Castiglione, Juan Scotti, Salustiano Calvo y Cía., Aurelio Roca, Juan Anchagno, Luis Bardelli.

Malacalza y Panigazzi. - Est. Ramallo (F. C. C. A.)

Juan Latrille, Sociedad Italiana, José Buzzi, Manuel García, Juan Duzzo, Bartolo Balestrino, Jerónimo Perazzoli, Octavio Luchetti, José Lanoza, Colombo Gnechi.

Atilio J. Canese. - Punta Alta (F. C. S.) Puerto militar.

Miguel Buscarelli, Fonda Lyonesa, Pedro Carneval, Hotel Arzarini, D. Vivot, Casa García, José Carreras, Bar "Buenos Aires", Café Griego, Delle Donine, Pedro Larrea, M. Musini, Juan Barreiro, Lincoln Kerzman, Francisco Bonacoso, Felipe Bonacoso, Juan Bortiri, "La Favorita", T. Constantino, Costa, F. Reymondi, S. Vetri, Ríos hermanos, Torrontegui e hijos, Centro Altense, J. Antinori y Martín.

Juan Esquiró. - La Cocha (F. C. C. C.)

Miguel de la Orden, Felipe Malcun, Raimundo Paolini, Jorge Eleas, Donato Blanco, Raimundo Delgado, Wertel Olivera, Serapio Bravo, Vicente Salas, Luis Speroni Quirós, Isidoro Gómez, Julio Maidana, Spigno y Balestrini, Domingo Gordillo, José A. Torres, Ernesto Aguirre, José Robín, Emilio Albaca, Bernabé Alzabé, Julia de Elías, Eloisa de Castillo, Luis Courtade, Estapé y Cía., Vich, Cabeza y Cía., Ernesto R. Martínez.

Pedro Vergara. - Alsina (F. C. C. A.)

J. Veiras, J. Corral, Juan Ottorie, Ventura B. Díaz, José Enríquez, J. Zabala, Ricardo Ferreyra, R. Pinedo Lima, A. Lemos, J. Budano, L. Loumagne, J. Bedouret.

y Cía. — 964-70, Calle TUCUMAN, 964-70 — Buenos Aires

agentes

CONSUME UN LITRO de NAFTA cada 6 HORAS

MÁQUINAS para hacer hielo sin mecanismo ni fuerza motriz, desde $ 35 m/n

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodriguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. BARRAZA

De regreso de Europa, atiende su consultorio de ENFERMEDADES DE LOS OJOS. Cordoba 716, de 2 a 4 p. m.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. **Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m.** Lavalle 951.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín 326.

914 (606) Sin necesidad de guardar cama. Afecciones Secretas y de Señoras. Dr. Allievo. Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dr. FERNANDO E. CIARLO
Médico del Hospital San Roque. — Internas, Cirugía y Señoras.
Consultas de 2 a 4 p. m. Ayacucho 336
U. T. 6372, Libertad.

Dr. CANTARELL. Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, avariosis, etc. Aplicaciones del **DERMIKAL** de Oriente para las curas de la piel. Resultados garantidos. **Lavalle, 910, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.**

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopía y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito **159.**

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento 741.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito 67.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad, Bartolomé Mitre 2055.

914 (606) Dres. TAVOLARO - LOUSTALET. Enfermedades de la sangre, piel y pulmones. Rayos X. CALLAO 158.



EMILIO SALGADO, Cirujano dentista
Operaciones sin dolor. Trabajos esmerados. Precios módicos. Consultas gratis. Rivadavia 3192.

Dr. J. TORRES ZARATE. Especialista. Jefe del servicio de piel y sífilis del Hospital Francés. Ultramicroscopio. De regreso de Europa. Bmé. Mitre 1634. De 2 a 4 p. m.

NICOLAS T. KRAGLIEVICH, Dentista.
Lavalle 1198, esq. Libertad — Humberto I, 2608
De 2 a 5 p. m. — De 8 a 11 a. m.



VICENTE C. NICOLELLO
Cirujano Dentista
U. Telef. 2661, Buen Orden
Entre Ríos 1018
Horas de consultas: de 9 a 12 y de 2 a 7 p. m.



A. FERNANDEZ SANZ, SEBASTIAN LUNA, Cirujanos dentistas.
Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad. Coop. Telef. 1628, Central



J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires.
Calle Moreno 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia 3907, esq. Medrano.

MERCEDES S. GOMEZ VILLAGRAN
Dentista Cirujana
Atiende especialmente señoras y niños
Consultas de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m. Charcas 870. U. Telef. 3781, Juncal.

RECOMENDADOS

DE MENDOZA



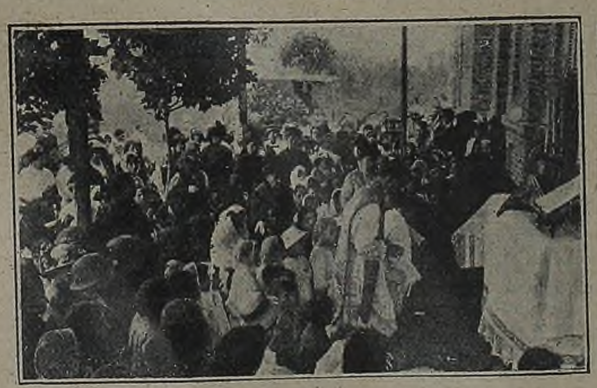
Damas repartiendo regalos a los niños pobres durante las últimas fiestas.

DE CORDOBA



Almuerzo realizado en la estancia del señor Vicente Agüero, en Jesús María, al que concurrieron las autoridades.

DE LOBOS



Inauguración del Pabellón Lobos, primera parte del Hospital Asilo, erigido por la Sociedad de Beneficencia. La misa de campaña.

DE TEMPERLEY



Banquete en honor del subcomisario Ibarra.

DE SAN NICOLAS



Entrega de una bandera de guerra al 5.º de infantería. La señora Amanda C. de Gordillo pronunciando su discurso en su carácter de iniciadora y presidenta de la comisión.

DE NUEVE DE JULIO

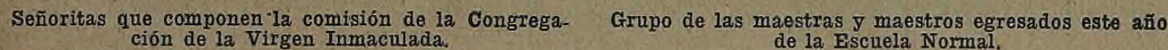


Señoritas que componen la comisión de la Congregación de la Virgen Inmaculada.

DE PARANA

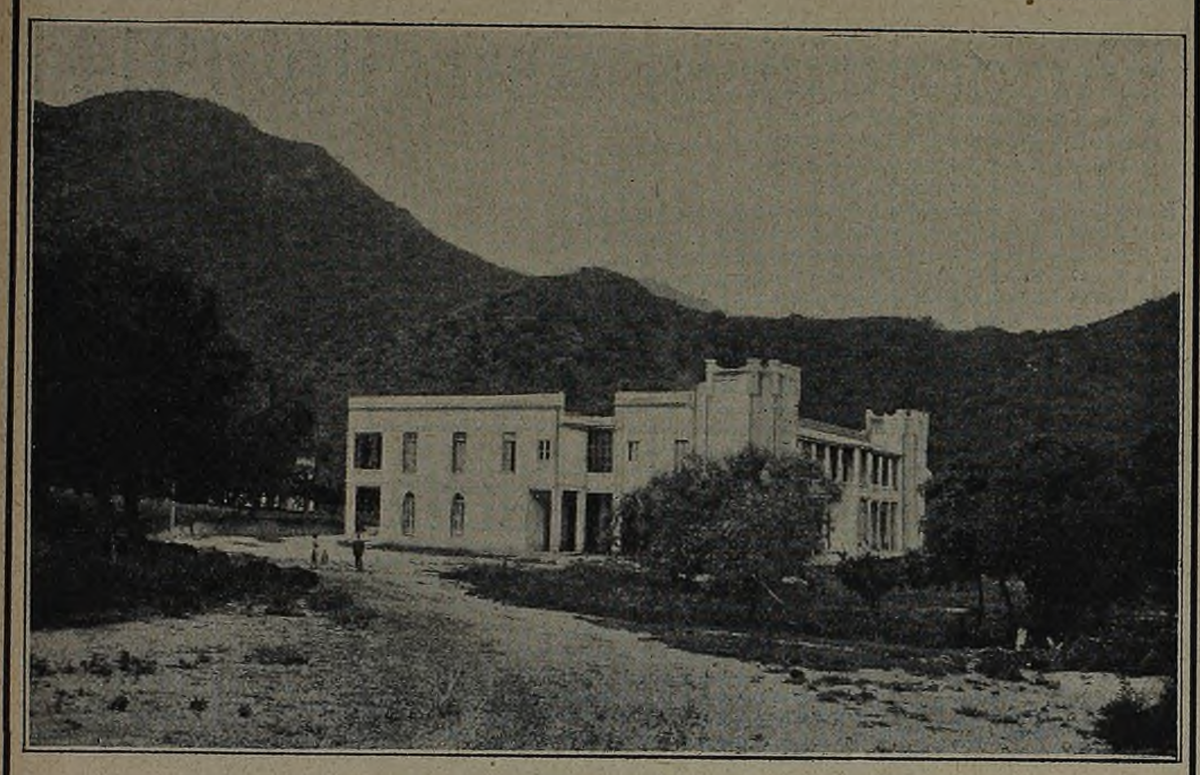


Grupo de las maestras y maestros egresados este año de la Escuela Normal.



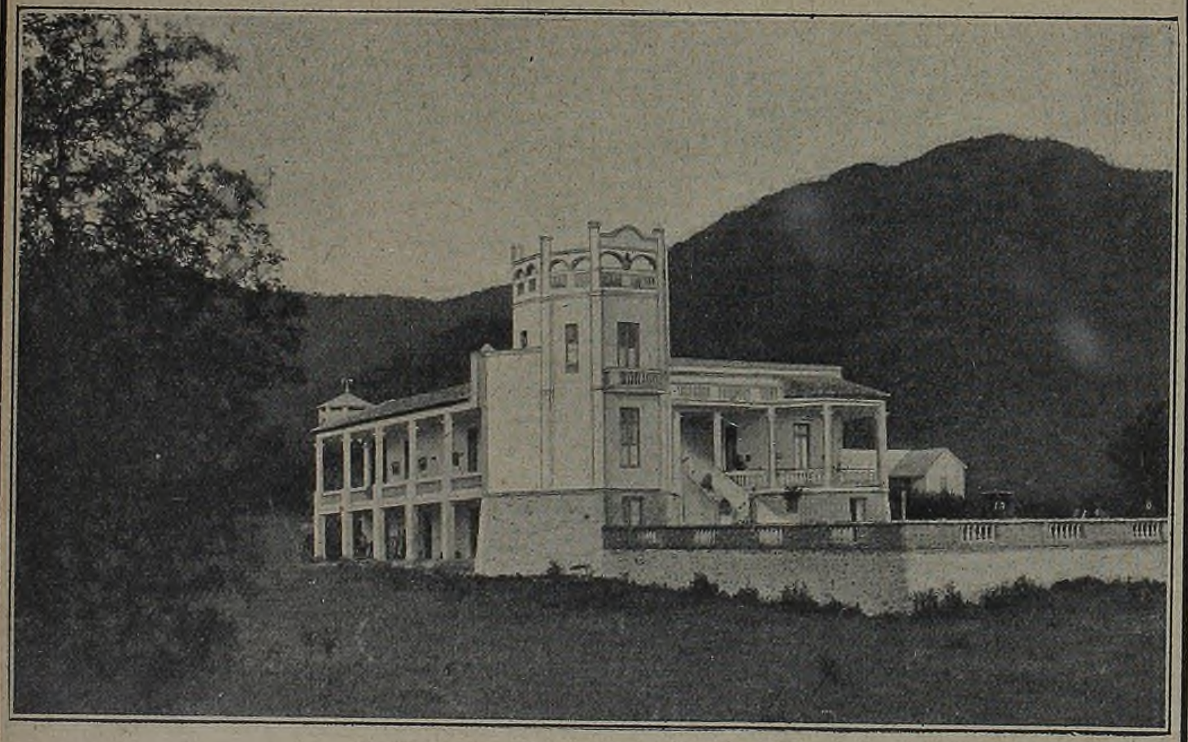
Compañía Sudamericana
de Tierras y Construcciones

759, Corrientes, 761
Buenos Aires



Primer lote: "Valle Hotel". Valor $ 200.000 m|n.

Lote de 3 hectáreas, incluyendo ese establecimiento amueblado y con todo su equipo, tal cual como funciona, comprendiendo una casita de seis piezas para el personal, automóvil, coches, caballos, vacas, etc.
La Compañía ofrece a la persona que resulte favorecida con este lote, un alquiler de $ 12.000 al año.

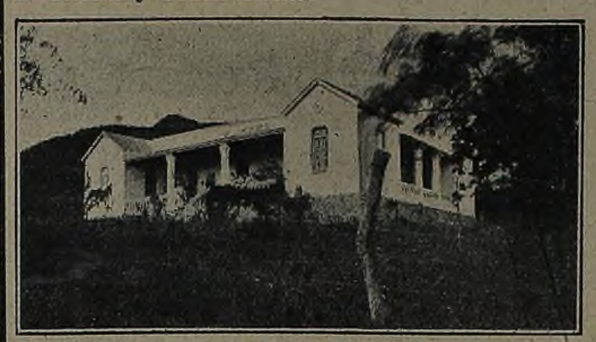


Segundo lote: Chalet: Valor $ 30.000 m|n.

Lote de 2.500 metros cuadrados, que contiene este chalet, recientemente terminado. Tiene 17 habitaciones entre altos y bajos, con todo confort moderno.

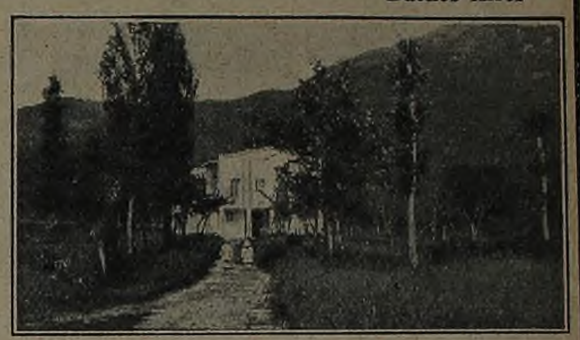
Compañía Sudamericana de Tierras y Construcciones

759, Corrientes, 761 Buenos Aires



Tercer lote: Valor $ 20.000 m|n.

Lote de 2.000 metros cuadrados, incluyendo este chalet de 12 habitaciones y demás comodidades.



Cuarto lote: Valor $ 15.000 m|n.

Lote de 1.500 metros cuadrados, incluyendo este chalet de dos pisos, de 13 habitaciones.



COMPAÑIA SUDAMERICANA DE TIERRAS Y CONSTRUCCIONES

SUBDIVISIÓN DE "VALLE HERMOSO"

CORRESPONDE A LA ACCIÓN Nº.........

Nº

Hemos recibido del Señor..........................
la suma de $ m/n. ....
por la opción de un lote de terreno en "Valle Hermoso", provincia de Córdoba, cuya ubicación, extensión y linderos determinará el sorteo a efectuarse en las condiciones especificadas al dorso, que forman parte integrante de este Boleto.

FECHA Y SELLO

COMPAÑIA SUDAMERICANA DE TIERRAS Y CONSTRUCCIONES

GERENTE

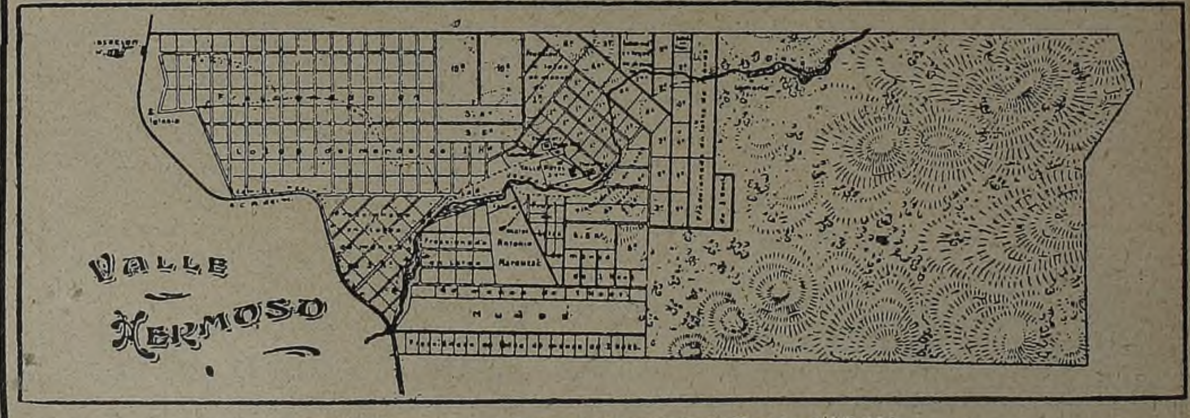
Facsímile del boleto de sorteo.

PLAN DE SUBDIVISION

8 lotes edificados. (Hotel, 3 chalets y 4 casitas).

2	lotes de	10	hectár.
4	" "	5	"
5	" "	3	"
10	" "	2	"
15	" "	1	"
20	" "	5.000	metros.
36	" "	2.500	"
50	" "	2.000	"
150	" "	1.000	"
200	" "	600	"
4.500	" "	450	"

5.000 lotes para 5.000 compradores.



Valle Hermoso. — Plano de propiedad. Escala 1|15.000.

Se aproxima la fecha del sorteo; aproveche esta única oportunidad de convertirse en propietario en uno de los más bellos sitios de Sud América, con la probabilidad de que por el sorteo se asegure usted una buena renta anual.

Pida nuestro álbum ilustrado, que le proporcionará todos los detalles y le demostrará el éxito alcanzado. Tenemos accionistas entre las principales familias del país, que convertirán a Valle Hermoso en el sitio más preferido y selecto para veranear.

SE ENVIAN FOLLETOS ILUSTRADOS A TODA PERSONA QUE LO SOLICITE

El precio por cada lote es de $ 150. La acción preferida de la Compañía vale $ 100.

Compañía Sudamericana de Tierras y Construcciones

(Sociedad Anónima)

759, CORRIENTES, 761, Buenos Aires

Presidente, doctor RICARDO BUNGE

Presidente de la Caja Popular de Ahorros de la Provincia de Buenos Aires.

Gerente: señor CARLOS M. von HEDEMANN

CUPON P B T, N.º 1

Señor Gerente de la Compañía Sudamericana de Tierras y Construcciones. 759, Corrientes, Bs. Aires.

Adjunto remito $ .... c|legal, importe de.............. acción.... preferidas de esa Compañía.

Me comprometo a comprar, por cada acción que he subscripto, un lote en VALLE HERMOSO, al precio de $ 150 cada uno, que abonaré íntegramente, o en dos cuotas, 10 días antes del sorteo.

Firma ....

Domicilio ....

DE SANTA FE



"Kermesse" a beneficio del Hospital de Caridad. La comisión de damas y señoritas organizadora de la fiesta.



Casamiento de la señorita Isabel Ferreira con el señor Luis Mahieu. Grupo de los contrayentes, padrinos y familia, después de la ceremonia nupcial.

DE RAFAELA



La comisión de la "kermesse" realizada últimamente.



Señoritas de Carignano, Geitón, Ercole, Bocciarelli, Guerrin, Casabella y Castiñeira, que efectuaron la venta de cédulas.

Pedagogía Casera



PREMIOS: En el número próximo publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 475.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 14 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del 23 del mismo mes. Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Da 18

Con las cifras 2, 3, 6, 7, como substraendo y cuyo valor absoluto da una suma de 18 unidades, formar un minuendo de tal manera que dé 18 en la suma de valores absolutos, y una vez efectuada la resta, tendremos también 18 al sumar las cifras que resulten. ¿Cómo colocaré el minuendo para obtener lo que deseo? ¿Y por qué?

Cuentito

Amalia dió una broma a su hermano Mario. Bajo la almohada de éste puso un animalito, al parecer muerto. Rociólo con agua, y la humedad le hizo sacudir el letargo en que estaba sumido, poniéndose a recorrer tranquilamente la faz del niño, que dormía. ¡Qué susto! Mario despertó con el roce de un visitante tan inoportuno como raro y, lanzando gritos, fué a incorporarse. Su hermana reía. Apenas levantado vió Mario al matutino intruso y, al notar que había dejado un rastro como el que brilla en los jardines después de pasar otros congéneres por las hierbas, acabó por reirse también. El animalito no es cuadrúpedo ni vertebrado y posee cuatro extremidades, con la particularidad de que en dos de ellas tiene ojos. Mas no es ésta sola la rareza suya, sino la de poder alargar o recoger los miembros, empezando por la punta, como si se tratara de un dedo de guante. Esto se debe a la serie de anillos de que está compuesto el tentáculo. Es ovíparo y se alimenta de vegetales; pero cuando el frío invernal o el fuerte calor secan las plantas, se duerme. ¡Qué sueño tan oportuno para la economía del bichito! Y luego, para colmo de felicidad, es propietario, de modo que no lo molestan los caseros.

¿Qué animalito será?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 474

Calles de la ciudad:

La llamada **Barcala** recuerda al coronel Lorenzo Barcala, fusilado en Mendoza en 1835. Era de raza negra, sirvió durante las campañas de los caudillos y en la del Brasil (1827).

Maza.—En memoria del coronel Ramón Maza. Era hijo del doctor Manuel Vicente Maza, que murió en la Sala de Representantes por orden de Rozas. El coronel perece en la misma forma en 1839.

Díaz Vélez.—En homenaje a la memoria del joven teniente Manuel Díaz Vélez, del regimiento de granaderos a caballo, que pereció en San Lorenzo.

Crámer.—Teniente coronel Ambrosio Crámer, promotor de la revolución del sur; tomó parte en la acción del 7 de noviembre de 1839, cuando ya era veterano en las luchas de la independencia.

Güemes.—Es el apellido del ilustre guerrillero salteño que mantuvo la lucha del norte contra los españoles. Rechazó 8 invasiones enemigas con sus heroicos gauchos. Murió el 17 de junio de 1821.

Humahuaca.—Conmemora la acción del mismo nombre durante la independencia, que tuvo lugar el 2 de marzo de 1817.

No es árbol:

El vegetal es la **caña de azúcar** y su producto es el **azúcar**.

Cartografía: El mapa que Marina inutilizó a su hermana Albina, es el de la provincia de Buenos Aires.

Los niños que se expresan a continuación, pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas, a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Leontina Carbonell, Joaquina Fernández, Rosa Cornejo, C. B. Ordóñez, E. E. García, Victoria Rizzi, I. Vago, Delfina Sordelli, Victoria Tomasini, Alfredo Ferrari, Dorila B. Labat, Arturo Merlín, Juana Gil García, Felipe Pagola, Juanita Paolilla, Carmen C. Ponzio, Emilia Estévez, Leonor Díez, Saverio Galvagni, Concepción Arias, Juan M. Nájera, Amanda Clemente, Susana Drouet, Elsa Gavazzo, Eduardo A. D'Acosta, Angel Depedri, Andrés Simón Finocchietti, Francisco Santanshogio, Amanda B. Rigazzi, M. Antonio Fontana, Pedro Carlos Tousseau, Margarita Sopella, Josefa Jordá, José O. Cerviño, Carmen Rapuani, Alfredo Vila, Cayetano Marcelli, Cesáreo A. Gómez, Elda Gorle, Julio Sáenz, José Molinelli, Sara Lía Morelo, Felisa Paserón, Martín Masulli, Enrique Daylier, María Ester Laugau, Eduardo Etkin, Angélica Pizarro, Juan M. Gómez, Luis A. Castro, Juan Carlos Bernasconi, Graciela Elena Sosa, Margarita Tassara, Yolanda Gaffuri, Carmen González, María Ester Cornelio, Alfredo C. Ponzio, Angélica Dolores Arrigoriaga, José González, Leonor Carlota Giovanetti, Oscar Otheguy, Dora Pérez, María Alcira Rodríguez.

PROVINCIAS

José Díaz, Marcelina F. Seco, Carlota Lavier, José Cambián, José M. Ramos, Ulises Benuzzi, José López, Ezequiel L. Echenagucia, Telmita Latorre Morón, María Angélica Vidal, Alfredo S. Robles Ramallo, María Julia de la Rúa, Josefina Löb, Norita Camps, Manuel E. Fernández, María Blanca Verdona Traverso, Miguel Risso, Fortunato Vega Aguila, Américo Espeleta, Eduardo Fernández Urrutia, Lola Tapias, José de Rosa, Erminda Pagola, Angélica C. Trazabal, Miguel Palant, Leonor Juana Ferreira, Belisario G. Correos, Juan Fournier, Estefanía Pochet, Laura Massini, Román S. Gómez, María Angélica Sotero, Ofelia Cano Ramírez, Isabel Lara, América Pedrozo, María Celia Zampicchiatti, Teresa C. Bollero, Blanca Ester Rivas, María Elena Jiménez Melo, José Francisco Albornoz, Ernestito Cortázar, Celmira Frumento, Mercedes López Lotero, María Esperanza Díaz, Eloísa T. Thorel.

EXTRANJERO

Julio César Canale, Luisa Bruno, Roque Bruno, María Yolanda Castilla, Eduardo Yvastorza, Francisco Portas.



Quincy, U. S. A.—Pues te digo que me hace mucha gracia la historia de los bigotes de tu pretendiente. He ahí cómo puede comenzar un amor al caer de unos bigotes. Tu adorable ingenuidad contiene mi burla; pero, ¡ay, mi hija! he de decirte que esos versos son tan grotescos como el tema que los inspira. ¿No te enojas por la franqueza, verdad? Pídeme lo que quieras y te serviré con gusto.

Betty.—¿Que lo estrujaría lo mismo que a este papel que viene de ti? Pues lo doblo tres veces, lo beso dos y lo guardo una y eterna vez sobre el corazón. Ya ves qué manera de estrujar y tú qué manera de equivocarte.

V. M. A., Mendoza.—Tampoco ése dará resultado. Baste saberlo, y no se busquen más sufrimientos innecesariamente. Ese doctor la medicará bien.

Principito de Leonorita, Buenos Aires.—Es muy poco lo que me escribe; no sirve para lo que usted me pide. Absolutamente, no me molesta nada. Veamos qué cosas extraordinarias le han ocurrido a usted en los últimos meses del año 1913.

Blonda, Olavarría.—Pues ya ve usted que no son pocas las cosas que se pueden pensar: que es joven, instruído, morocho, feo, gracioso, simpático, independiente, que ama y no entiende de ceremonias. Y por su nombre se puede adivinar que es judío.

Una paloma, Buenos Aires.—Es que él tiene un concepto muy cerebral del amor. Está más enamorado de su concepto del amor que de ti. Es muy difícil, por no decir imposible, que nosotras podamos amar como quieren los escolares de ese concepto, que del amor tiene tu novio: limítate a ser como eres, y si con ello sufre, mejor, así te amará más.

Marga 1913.—El flequillo y el moño a la colegiala. Siguen usándose, pero en nuevos modelos de corte.

NOEMIA DE LIS.



TINTA DE IMPRENTA

Criminología, por **José Ingenieros**.—El objeto y carácter de este libro aparecen sumariante descriptos en las siguientes frases del prefacio: "Los hechos nos dicen que la legislación penal vigente es ineficaz y peligrosa por sus mismos fundamentos. Su reforma básica no se presenta como el resultado de premisas teóricas o filosóficas, sino como una necesidad práctica bien probada. Hoy es posible fijar el plan sistemático de la criminología fundada por la escuela positiva italiana, transformando la primitiva antropología criminal, y precisando el valor social de la conducta delictuosa. Sobre esa premisa hemos intentado una nueva clasificación de los delincuentes, ilustrando sus diversos grupos con observaciones clínicas, y señalando su concordancia práctica con el derecho penal en formación y las nuevas tendencias pecuniarias". Esto, que expresado por otro escritor de menos autoridad, justificaría un gesto de duda en los lectores, expuesto por autor tan concienzudo como el doctor Ingenieros, es la mejor recomendación que del libro puede hacerse. Agréguese que la obra está ricamente documentada con el estudio de casos prácticos numerosos e interesantes.

Las cuestiones del día en la crítica del texto neotestamentario, por **Clemente Ricci**.—Contribución al examen de la Versión que prepara el Comité internacional de Cádiz (España). Pliegos II y III. El Texto del Nuevo Testamento. Sigue el señor Ricci su interesante y erudito trabajo exegético, del que hablamos oportunamente al aparecer el primer cuaderno. Una introducción llena de interés está destinada al examen del "texto" que sirve de base al original traducido. Es un trabajo serio y de aliento, que viene apareciendo en la revista "La Reforma", de religión, educación, historia, ciencias sociales y revista de revistas.

Un puritano argentino. Francisco Ramos Mejía.—(Con un documento inédito), por **Clemente Ricci**. Este infatigable y erudito escritor, saca a luz, en el opúsculo que nos ocupa, la figura austera y poco conocida de aquél prócer, que se propuso convertir a los indios a los preceptos de una religión nueva, y darles claro conocimiento de sus deberes y derechos. Es un estudio interesante.

Gran Libro.—Continente americano. Reseña políticosocial y comercial de las repúblicas americanas. Director: César A. Estrada.

Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina. — Publicación mensual, Año XIII, número 140.

Mensaje del gobernador de Córdoba, doctor Félix T. Garzón.—Mayo 1.º de 1913.

Exito Gráfico.—Revista mensual de artes gráficas, Volumen VIII, número 88.

Motociclismo.—Revista mensual ilustrada, órgano oficial del Club Moticlista Nacional. Año I, núm. 3.

Pelos Animais.—Relatorio da Disecçao da Sociedade Protectora dos Animais do Porto. Aprovado em Assembleia Geral de 27 de fevereiro de 1913.

Gran Diploma de Honor en la Exposición Internacional de Higiene de 1910



LA REINA DE LAS AGUAS PARA EL CUTIS



La belleza femenina no consiste en ningún rasgo preciso de la fisonomía. Su secreto no reside en el color de los ojos ni del cabello; tampoco está en determinada forma de la nariz y de la boca. Por esto existen tan variados tipos de belleza.

Pero hay algo que es esencial, intrínseco, indispensable; algo sin lo cual no existe la belleza, y ello es la tez perfecta, suave, transparente; atributo tan importante, que por sí solo basta para que una mujer pueda parecer hermosa. ¡Cuántas veces, en efecto, decimos de una señora que no tiene en el rostro ningún detalle perfecto, y, sin embargo, nos parece tan linda! Pues la causa no es otra que la tersura y la pureza de la tez, cuya tonalidad y suavidad prestan a la fisonomía entera un indefinible y mágico encanto.

Toda mujer puede adquirir esta preciosa cualidad, abandonando los sistemas y drogas de dudoso resultado y ateniéndose a lo que la ciencia y la larga experiencia enseñan; esto es, empleando en el tocador con el único tratamiento para el cutis, el AGUA NUPCIAL, el producto insuperable y precioso, que ha merecido ser universalmente proclamado el agua de las reinas de la belleza.

El AGUA NUPCIAL, acompañada de su complemento el JABON NUPCIAL, basta para convertir la tez, hasta donde es posible, en esa piel suave, lisa, sin una impureza, con una deliciosa transparencia rosada, que con razón se compara a un pétalo de rosa.

Las señoras que usan el AGUA NUPCIAL y el JABON NUPCIAL, nada tienen que temer del sol, del viento y de las brisas marinas, que tantos estragos hacen en algunas fisonomías.

Antes de partir para el veraneo haga usted su provisión de estos productos y luego nada tema, porque su cutis no solamente no sufrirá nada, sino que por el contrario, adquirirá una más perfecta lozanía cada vez.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

Gran Diploma de Honor en la Exposición Internacional de Higiene de 1910

Para la niña y la mujer

MODAS





1. Traje de noche, de muselina de seda bordada, azul Nattier pálido, sobre fondo de satín. Túnica de encaje bordada del mismo tono. Cinturón de cordón de oro; mangas bordadas con un fleco de perlas; camisolín de muselina blanca. — 2. Traje de luto para tarde, de crêpe inglés.



Eduardo Leomagno.

La siguiente fábula en prosa, que corresponde al tema segundo de nuestro concurso, ha merecido premio consistente en un traje de carnaval para su autor, confeccionado por la acreditada casa de modista y sastre teatral del señor DANYANS, calle Bartolomé Mitre, 1394.

EL MONO AVIADOR

Erase un mono comerciante de especias, que acostumbraba hacer frecuentes viajes de Monovia, en donde residía, a Gatonia, pueblo cercano.

Empleaba siempre una mula que, con su paso seguro, lo conducía a buen destino; pero como todo mono, el sesudo protegido de Mercurio era amigo de imitar; y no bien conoció el nuevo aparato llamado aeroplano, destinado a hender los aires, mandó construir uno igual, despreciando, por antiguo, el procedimiento de viajar en mula.

Apenas lo hubo recibido, levantó el vuelo entre la admiración de sus congéneres y las sarcásticas risitas de la mula, que le predecía próximo desengaño. Y no tardó en llegar, pues no sabiendo manejar el motor, cayeron al suelo aeronauta y aparato, resultando ambos maltrechos, y jurando el primero seguir haciendo los viajes en mula, la que dijóle en cuanto lo hubo distinguido:

—Jamás, amigo mono, dejes lo seguro por lo probable; tu espíritu de imitación te ha perdido, pues sin tener condiciones quisiste hacer lo que hacen los hombres, infinitamente superiores a ti. Confórmate con tus dotes naturales y, tomando ejemplo de mí, aprende a no querer enmendar la plana a la naturaleza, que no te dió alas para volar, sino cuatro manos para andar por los árboles.

Y diciendo así lo colocó sobre su lomo y llevólo a su casa, donde curó las heridas sufridas, continuando luego sus viajes en... mula.

EDUARDO LEOMAGNO.



GACETILLA



Ochenta y cuatro hombres y veintitrés mujeres del Havre recibieron ha poco medallas de plata de honor por treinta años de fieles servicios prestados en un establecimiento.

La medalla de honor para empleados y obreros fué creada en Francia por decreto del 16 de julio de 1886.

La institución goza de gran estima entre aquellos para quienes ha sido creada. En realidad es una condecoración análoga a la Legión de Honor, porque todo el que recibe la medalla tiene derecho a llevar en el ojal de la solapa, si es hombre, y prendido en el pecho, si es mujer, un lacito de seda rojo, blanco y azul.

En el Havre hay una sociedad titulada Association de Médailles du Travail, compuesta exclusivamente de los que han recibido la medalla de honor. La medalla es indudablemente un factor para conseguir la solidaridad industrial, el espíritu de cuerpo, la fidelidad de los empleados y las cordiales relaciones entre patrones y dependientes.

La idea es digna de imitación.

———

A un "sportsman" inglés se le ha ocurrido aplicar un automóvil a la propulsión de un yatecito, y la idea ha resultado excelente en la práctica.

El yate mide diez metros de largo. En el centro del casco tiene un lugar adecuado para alojar el automóvil y, por medio de una transmisión que va a popa, el barco navega perfectamente.

Con un automóvil de 16 caballos ha hecho una travesía de tres días con viento contrario.

———

Se ha inventado un aparato en forma de martillo, provisto de numerosas cuchillitas para poner tiernos los filetes duros, cortando la carne en vez de machacarla. Dícese que con este aparato la carne más barata resulta tan buena de comer como la más cara.

———

Un periódico norteamericano cuenta que un inventor de Kentucky ha construído una máquina con la que ha llegado a escribir 563 palabras por minuto porque imprime sílabas y no letras juntas.

El grupo de letras de la izquierda imprime, mediante ciertas combinaciones, todos los sonidos consonantes con que empiezan las palabras; el grupo del centro, operado con los dedos pulgares, imprime cualquier sonido de vocal, y el grupo de la derecha los sonidos consonantes finales.

———

Actualmente pueden comerse sandías que saben a frutilla, durazno, etc. Esto se consigue inyectando en el pedúnculo de la sandía, mientras está verde todavía el extracto de la fruta que se desea. Se emplea para ello una jeringuilla hipodérmica.

———

Hoy en día pueden asegurarse por separado las diversas partes del cuerpo. La famosa bailarina Mlle. Napierskowska, tiene asegurados los pies en 50.000 pesos oro; Mlle. Friel ha asegurado los ojos en 10.000 y Mlle. Valandri, el cabello en 20.000. La cantante Regina Badet tiene una póliza de 100.000 pesos oro contra cualquier lesión que pueda sufrir su busto, y otra de 20.000 por su voz.

———

La palabra "sorche", usada en España para designar al soldado, es una palabra del caló, que parece con toda seguridad venir de la palabra inglesa "soldier" mal oída y peor pronunciada.



La caja misteriosa

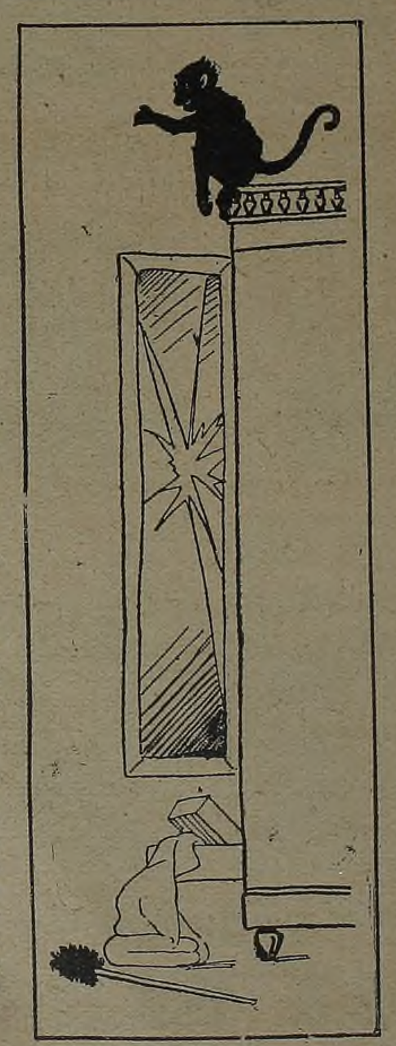
El papá de Juancito recibió un día una carta anunciándole que un amigo recién llegado del Brasil le enviaba un regalo vivo y curioso. Se permitía remitírselo en una caja algo tosca, pero suficientemente resistente y adecuada a las necesidades del ser encerrado en ella. Una serie de detalladas instrucciones para poder divertirse sin riesgo con lo contenido en la caja acompañaba la carta.

Juancito estaba solo en la casa cuando llegó la caja. No leyó la misiva; pero, preocupado por la extraña forma del cajón y por el ruido que dentro de él se producía continuamente, ardía en vehementes deseos de ver lo que en la caja se movía. Un momento pensó que lo mejor era aguardar que su papá volviera y dejar que él abriera el cajón; pero tan juiciosas ideas duraron poco tiempo, y al tratar de abrir la tosca portezuela, pronto tuvo que ceder al empuje interior, y antes de darse cuenta de lo que pasaba sintió el vivo dolor de unos dientes que se le clavaban con violencia en la mano, y un ágil tití saltó fuera del cajón con una rapidez y agilidad proporcionales a la larga y forzada clausura sufrida.

El animalito saltaba por todas partes, y en cada cabriola producía algún destrozo. Trepó a las colgaduras del vestíbulo y arrancó los flecos y desgarró las cortinas. Se subió a la lámpara y la hizo añicos; derribó unos jarrones del Japón, y en un momento destrozó tanto como si una bandada de genízaros hubiera tomado por asalto la casa.

Juancito hubiera querido escapar; pero tenía miedo de abrir la puerta de calle, y por el lado del interior de la casa parecía haberse el tití constituído en centinela. No había que pensar en perseguir al animalito, pues hubiera sido excitar su furor y producir nuevos estragos. Juan se acurrucó en un rincón, temiendo y deseando la llegada de sus papás.





Infatigable en sus hazañas, el tití se encaramó en un ropero; pero pronto quiso bajar, y al hacerlo se encontró de manos a boca con el cuadrumano reflejado en el espejo. Entonces comenzó una escena altamente grotesca. El animal gesticulaba, y sus gritos eran copiados exactamente en el cristal; amenazaba y le devolvían sus amenazas; castañeteaba los dientes y veía a otro tití haciendo lo mismo. Dominado por el furor acometió al espejo, que copió todos sus violentos ademanes, aumentando su exasperación. Dando entonces un salto furibundo comenzó a golpear el cristal con todas sus fuerzas y pronto saltó la luna hecha pedazos.

Esta vez el ruido fué escuchado por un sirviente que acudió presuroso.

—Cierre pronto, dijo Juancito temiendo que el mono entrara en las habitaciones.

El sirviente obedeció maquinalmente, y esto evitó nuevas catástrofes. El hombre pensó que era imposible agarrar aquel animalito si no se acudía a la astucia. Tomó un terrón de azúcar y lo echó dentro del cajón. El tití se precipitó a agarrarlo y, aprovechando la ocasión, pudo cerrar la puerta y dejarlo otra vez prisionero.

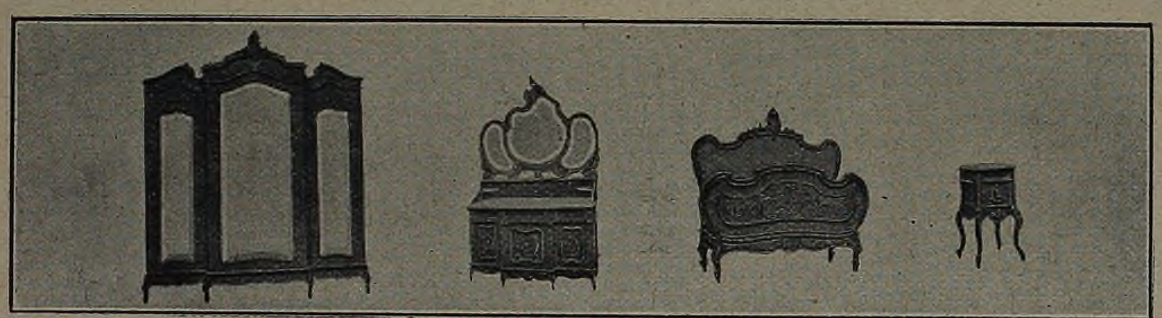
Entonces fué cuando Juancito se dió cuenta de los daños que el animal había ocasionado, gracias a su imprudente curiosidad infantil. Entonces lloró amargamente. Su aflicción aumentó cuando vió entrar a sus padres, que quedaron consternados ante aquella escena de desolación. Juancito se confesó involuntario autor del desastre, y tan vivas fueron sus pruebas de aflicción y arrepentimiento, que pronto obtuvo perdón.

Entonces mostró la herida que el mono le había hecho en la mano. Fué preciso hacer venir un médico; pero la infección le ocasionó vivos dolores, y durante un mes tuvo el brazo hinchado y dolorido.

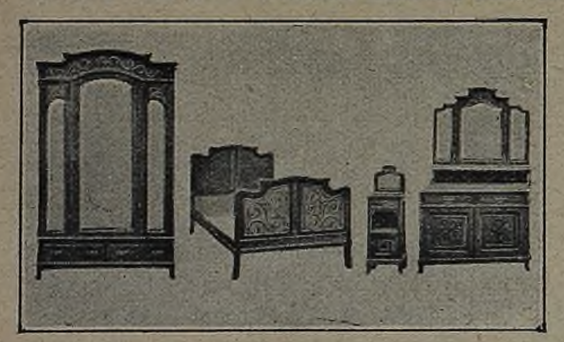
SIGUE ESTA FORMAL Y Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten.

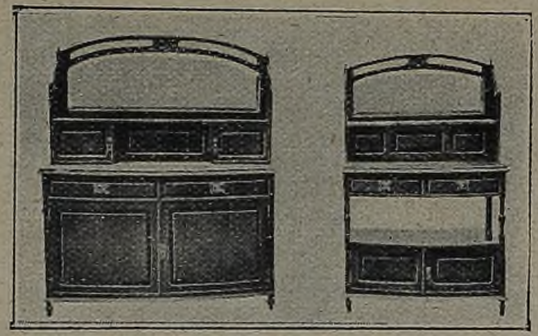
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a CUALQUIER PRECIO hasta su completa terminación.



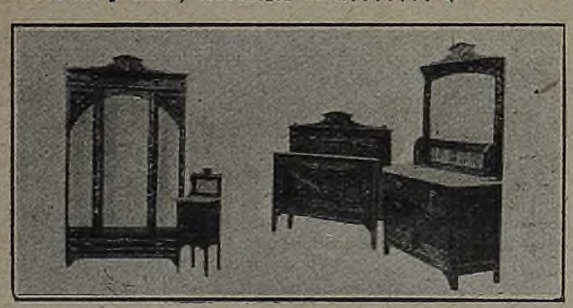
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor........................ $ 450



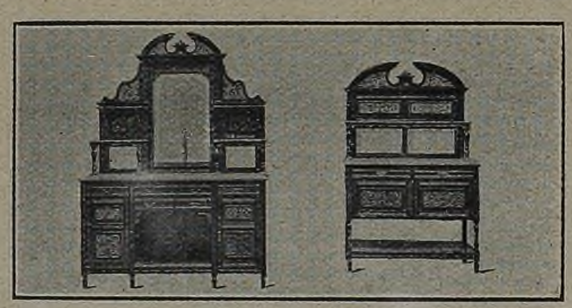
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa....... $ 380



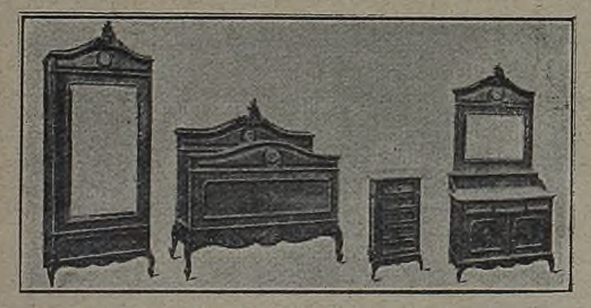
ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 300
El mismo en otras maderas................ $ 190



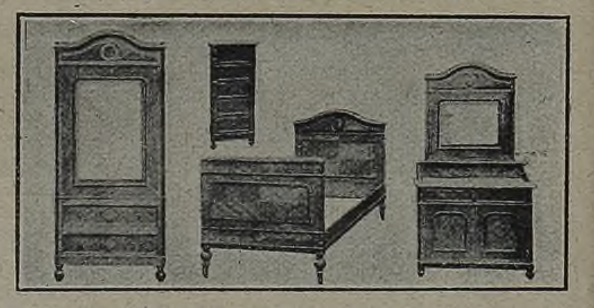
DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas..................... $ 320



GRAN JUEGO COMEDOR inglés, roble macizo, regio tallado, mármol rosa... $ 300



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas..... $ 200



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas.................... $ 150

¡NO CONFUNDAN!! **CASA SANZ** 818, SARMIENTO, 844
Casi esq. Esmeralda.

Pidan catálogo. Embalaje y conducción gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.

Raro y Curioso

TORTUGA GIGANTESCA.—El Zoológico de Nueva York posee una tortuga que cuenta la respetabilísima edad de 300 años y que ha alcanzado un tamaño también respetable. — GRUPO FENOMENAL.—Componen este grupo Egen Cannon, que pesa 257 kilos, Lucía Lamour, de 22 años, que a los 13 comenzó a salirle la barba; el ruso Cornelio Bruny, que mide 2,42 m.; y el enano Ch. Koller, que a pesar de sus 50 años, no alcanza más que noventa centímetros de estatura.



Tortuga gigantesca del Jardín Zoológico de Nueva York.



El hombre más grueso del mundo, el más alto y el más pequeño, con la mujer de la barba.



LOS ENFERMOS a quienes repugna el sabor del extracto de carne, lo pueden tomar muy bien mezclándolo con leche en proporción de una cucharada pequeña de extracto por copa de leche. Esta disimula perfectamente el gusto del extracto. La leche con extracto de carne es un tónico admirable.

DESACIDIFICACIÓN DE LOS VINOS.—Hay años en que los mostos poseen una acidez bastante superior a la normal, y es indispensable suprimirla parcialmente, so pena de obtener vinos de poco valor en el mercado. Los señores Moreau y Vinet, de la estación enológica del Maine et Loire (Francia), que han estudiado comparativamente todos los procedimientos conocidos de desacidificación, exponen en los "Annales des Falsifications" el mejor procedimiento para desacidificar convenientemente el vino, sin perjudicar su valor higiénico. El empleo del tartrato neutro de potasa sale muy caro, y otro tanto ocurre con la potasa al alcohol. En cambio, el carbonato de cal puro es eficaz, inofensivo y económico. Empléase a razón de unos 300 gramos por hectolitro, echándolo sencillamente en el mosto, el cual se somete a los mismos tratamientos que de ordinario. Después de la fermentación, la cal se torna insoluble con el ácido sobrante, bajo la forma de tartrato neutro de cal.

ENGRUDO DE PAPA.—Con la fécula de la papa se puede hacer un excelente engrudo. A falta de fécula o por economía, pueden emplearse sencillamente papas ralladas. En 25 centímetros cúbicos de agua se echan unos 50 gramos de ralladuras finas y se calienta hasta la ebullición, sin dejar de mover la mezcla un solo instante. Se emplea como cualquier otro engrudo, en caliente o en frío. Si se quiere conservar el engrudo, se le agrega un gramo aproximadamente de alumbre pulverizado.

PARA HACER EL JARABE CONCENTRADO de limones, se necesitan seis limones, 1.200 gramos de azúcar y agua hasta formar un litro. Se raspan las cortezas sin llegar al tejido blanco esponjoso, se exprime el zumo, recogiéndolo sobre las raspaduras citadas y se disuelve el azúcar en este líquido, añadiendo algo de agua. Después se pasa por un lienzo, se exprime bien y se añade agua para acabar de arrastrar el azúcar y completar el volumen de un litro.

LAS MANCHAS SECAS DE POLVO se tratan con alcohol y yema de huevo. Después se lavan con agua caliente y se frotan con un paño de lana.


PILDORITAS DE REUTER
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1 A 2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes
Antibiliosas
Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión, y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.
SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
Único importador: RICARDO ILLA - Venezuela 610

La historia al día

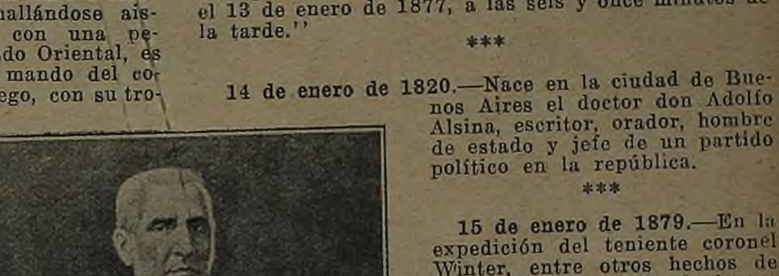
10 de enero de 1815. — El coronel don Manuel Dorrego, hallándose aislado con una pequeña fuerza en Guayabos, en el Estado Oriental, es batido por una división uruguaya al mando del comandante don Fructuoso Rivera. Dorrego, con su tropa, se retiró en orden hasta el arroyo de la China.

***

11 de Enero de 1875.—Después de muchos años de tranquilidad en la provincia de Santiago del Estero invaden los indios, por el paso de Beltrán, La Vuelta y Corral del Rey, cometiendo muchos asesinatos, llevándose cautivos y un gran arreo.

***

12 de enero de 1812.—El coronel don Eustoquio Díaz Vélez, al frente de la vanguardia del pequeño ejército patriota que operaba en el Alto Perú, presenta combate al jefe realista Picoaga, en la Quebrada de Nazareno, en la margen del río Suipacha; la lucha es adversa a los patriotas, que tienen sensibles pérdidas.



General Eustoquio Díaz Vélez.

13 de enero de 1887.— En la fábrica de papel establecida en Buenos Aires, única en la República Argentina, se trabaja el primer pliego de papel, el cual iba a figurar en la Exposición Industrial que debía inaugurarse el 15 en esta ciudad, con la inscripción siguiente: "Primer pliego de papel fabricado por la "Primitiva" el 13 de enero de 1877, a las seis y once minutos de la tarde."

***

14 de enero de 1820.—Nace en la ciudad de Buenos Aires el doctor don Adolfo Alsina, escritor, orador, hombre de estado y jefe de un partido político en la república.

***

15 de enero de 1879.—En la expedición del teniente coronel Winter, entre otros hechos de armas tiene lugar el siguiente: El 9 de enero desprende de su columna al capitán don Vicente Lasciar con cuarenta hombres del regimiento 5.º, debiendo recorrer unas noventa leguas, dando por resultado su comisión el haber sorprendido el día 15 la tribu del cacique Cazul, en Cochi-có, matándole treinta y siete indios y tomándole prisioneros al resto, que se componía de dicho cacique, siete capitanejos, cincuenta y siete de lanza y ciento sesenta y cuatro de chusma. El movimiento expedicionario de la división del comandante Winter tuvo gran éxito.

VALIJA POSTAL

YALU, *Capital.*—El artículo que nos manda, escrito con lápiz y por las dos caras, es ininteligible, a pesar de la especie de dibujo con que lo acompaña. No podemos descifrar escritos tan borrosos.

V. G. C., *Buenos Aires.* — Su soneto alejandrino "Paula de Amor" no merece los rigores del canasto, porque es casi bueno; y digo casi, porque tiene algunas durezas de acentuación y un final algo atrevido. De todos modos, ya se ve que usted tiene "dedos de organista".

E. F. G., *Estación Lobería.*—Si por novela entiende usted una resma de papel escrito, capaz de formar un volumen impreso, hará usted bien en no mandarla por acá; pues no publicamos cosas tan enormes. Pero si ha querido decir usted un cuento breve, lo veremos gustosos y desearemos no tenerle que poner reparos.

IRIS, *Las Flores.*—

"Es la fulgurante visión de mis sueños
que con sus rayos de luz esplendorosa
ilumina y hace alegre y dichosa
la obscura senda de la vida.
Cuando perdido el sosiego
vaga errante mi alma
sólo encuentra la calma
al evocar su imagen bendecida.
"Al escuchar el eco dulcísimo
de su voz tenue y armoniosa
me parece un hada milagrosa
que arranca notas a su laúd.
Y en el espejo de sus ojos negros...
veo, fielmente reflejada,
la blancura inmaculada
de su angelical virtud."

Para publicados como composición suelta no sirven esos versos, porque están muy mal medidos. Sin embargo, debe usted conservarlos por si algún día se le ocurre escribir una zarzuela y colgarlos de cualquiera escena como aria de tenor que se dirige al público o hace confidencias a un amigo de aguante; así podrían pasar, pues los músicos no se paran en media docena de sílabas más o menos.

J. B., *Venado Tuerto.*—

Sus versos, aunque sentidos,
suelen estar mal medidos.

C. M. L., *Estación Mercedes (San Luis).* — La composición que dedica usted a su amigo el cabo de ingenieros, es muy patriótica y revela excelentes disposiciones contra los tiranos; pero esto no es suficiente para formar un poeta. Ya sabe usted que el infierno está empedrado de buenas intenciones. A la patria se puede servir muy bien en prosa.

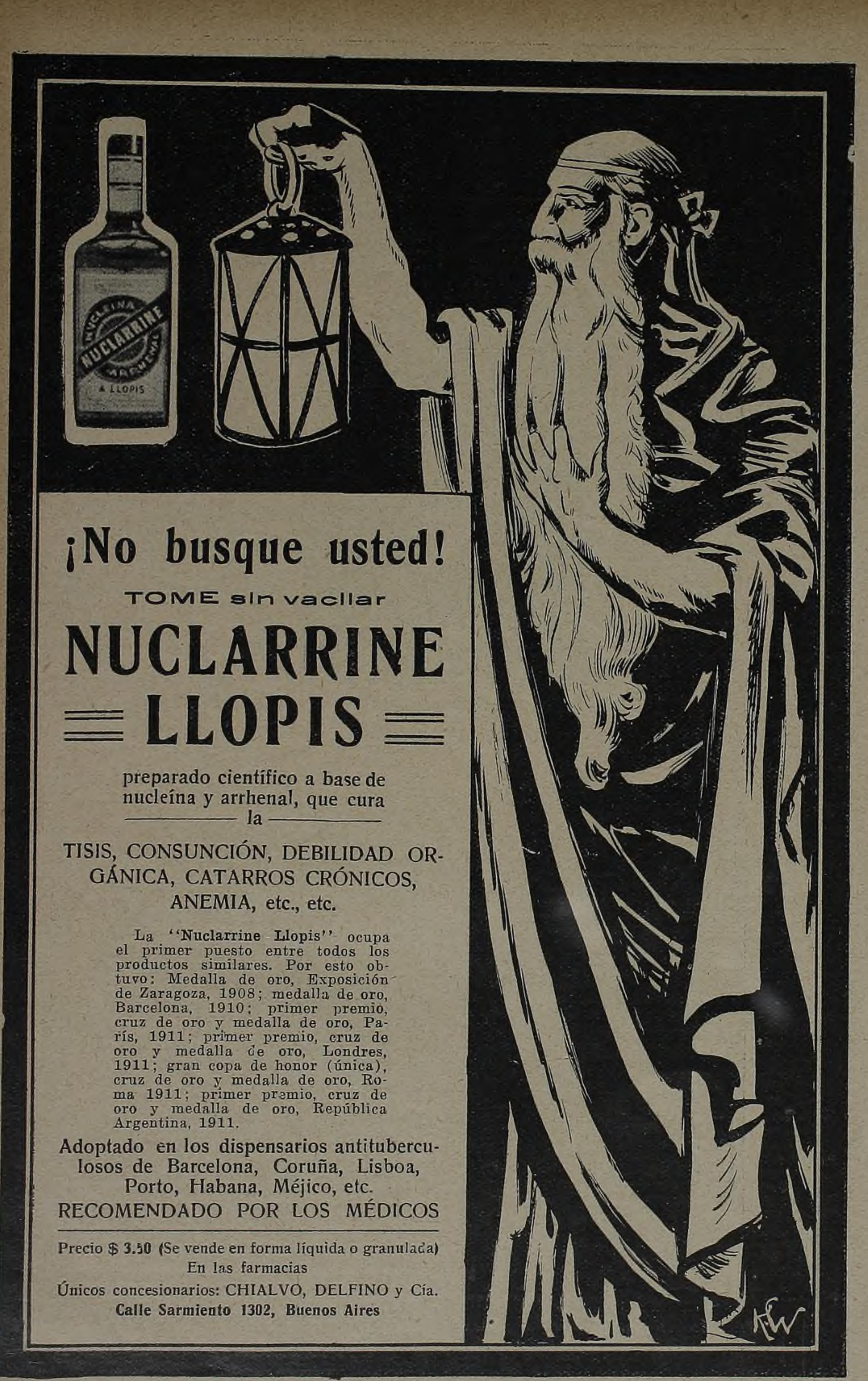
L. G., *Esquina.*—

"Te pregunté si me querías
una fría noche de agosto
se enrojeció tu bello rostro
y me dijiste que lo pensarías.
Dejé pasar unos días
y te pregunto: ¿qué hay de aquello?
Te arreglaste un poco el cabello
y me dices con faz altanera:
"Mientras no acabes tu carrera
no pienses en esas niñerías".
Cuatro meses han pasado
y como tu desdén me mata
en física e historia me han reprobado:
vos tenés la culpa, ingrata."

A ese paso va usted a hacer una carrera parecida a la del cabo Lagarto. Pero ¿qué le importa a usted, teniendo esa vena poética? Debo, sin embargo, advertirle que aunque esa composición sea muy inspirada, no es un soneto, como usted la titula.

A. A., *Gualeguay.*—Su "Epístola" a un mal poeta está versificada con facilidad y con cierto donaire; pero la echan a perder algunos detalles demasiado naturalistas o, mejor dicho, naturalotes, de la supuesta disección que usted practica en el poeta. Además, es raro que usted, que da muestras de saber lo que se trae entre manos, haga consonantes "arisco" y "pellizco".

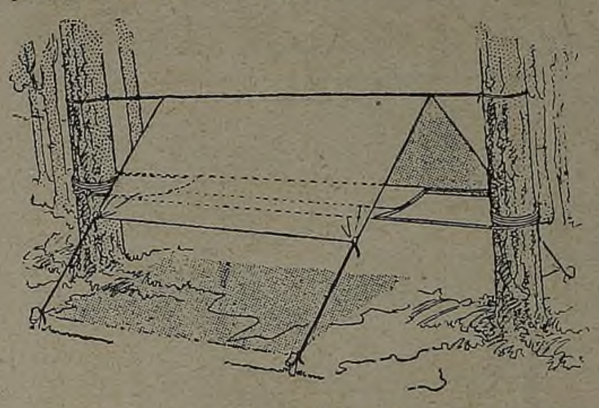
A. L., *Montevideo.*—Su poesía no reúne las condiciones externas necesarias para la publicación: las ideas son en ella bastante más aceptables que la forma literaria, que resulta muy deficiente.


NUCLEÍNA
NUCLARRINE
ARRHENAL
A. LLOPIS
¡No busque usted!
TOME sin vacilar
NUCLARRINE
LLOPIS
preparado científico a base de
nucleína y arrhenal, que cura
la
TISIS, CONSUNCIÓN, DEBILIDAD ORGÁNICA, CATARROS CRÓNICOS,
ANEMIA, etc., etc.
La "Nuclarrine Llopis" ocupa el primer puesto entre todos los productos similares. Por esto obtuvo: Medalla de oro, Exposición de Zaragoza, 1908; medalla de oro, Barcelona, 1910; primer premio, cruz de oro y medalla de oro, París, 1911; primer premio, cruz de oro y medalla de oro, Londres, 1911; gran copa de honor (única), cruz de oro y medalla de oro, Roma 1911; primer premio, cruz de oro y medalla de oro, República Argentina, 1911.
Adoptado en los dispensarios antituberculosos de Barcelona, Coruña, Lisboa, Porto, Habana, Méjico, etc.
RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS
Precio $ 3.50 (Se vende en forma líquida o granulada)
En las farmacias
Únicos concesionarios: CHIALVO, DELFINO y Cía.
Calle Sarmiento 1302, Buenos Aires
KW



Para dormir en el campo.—Un trozo de lona, una manta o cualquier otro tejido fuerte y unos cuantos metros de cuerda resistente, son todos los materiales necesarios. No hace falta coser nada. La "alcoba" puede montarse en pocos minutos, y por su poco peso puede llevarse a todas partes.

Se buscan dos árboles próximos y se ata a uno de ellos un extremo de la cuerda, luego se rodea tres veces con ella el otro árbol, se atiranta bien y se ata el extremo libre al árbol primero, es decir, en el que se ató el primer



extremo de la cuerda. Así se tienen dos cuerdas paralelas, situadas a la altura que más convenga.

Se extiende la manta o la lona en el suelo, debajo de las cuerdas, de modo que quede hacia arriba el lado que haya de quedar en la parte interior de la hamaca. Se levanta un lado de la manta, se dobla sobre una cuerda de manera que llegue cerca de la otra. Se levanta el otro lado de la manta y se hace la misma operación, y la manta se cruzará en la parte de arriba, como se ve en el grabado. El peso del cuerpo y la fricción del tejido bastan para impedir que se deshaga la cama.

Tanto en la cabecera como en los pies se pone una estaquilla entre las cuerdas para conservarlas separadas. Sobre una de dichas estaquillas



se coloca la almohada. Al acostarse, hay que tener cuidado de no arrugar los bordes de la manta.

Si se quiere dormir bajo techado, se tiende otra cuerda de árbol a árbol a unos setenta centímetros sobre la hamaca y se cuelga en ella un trozo de lona, cuyas cuatro puntas se conservan tirantes por medio de cuatro cuerdas sujetas a otras tantas estaquillas clavadas en el suelo o a unas piedras de bastante peso.

Con dos palos y por el procedimiento indicado para hacer la hamaca, se hace la camilla que reproduce la figura 2.ª

Para desembarrancar vehículos.—Uno de los mejores sistemas para desembarrancar carros, coches y autómoviles, es el que enseña el grabado adjunto. Se pone una tabla debajo de cada rueda trasera, todo lo más adentro que

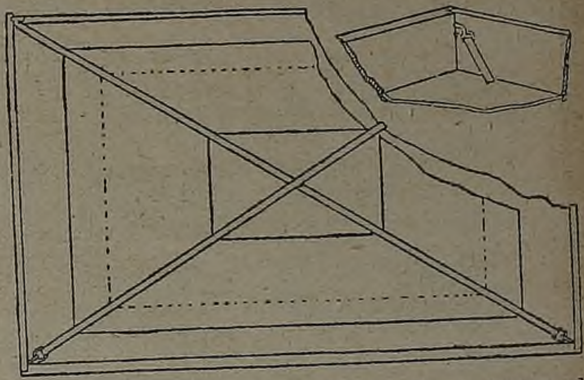


sea posible, y se ata a un rayo como se ve en el dibujo.

Al empezar a girar las ruedas atraen hacia sí las tablas y salen del atolladero con la mayor facilidad.

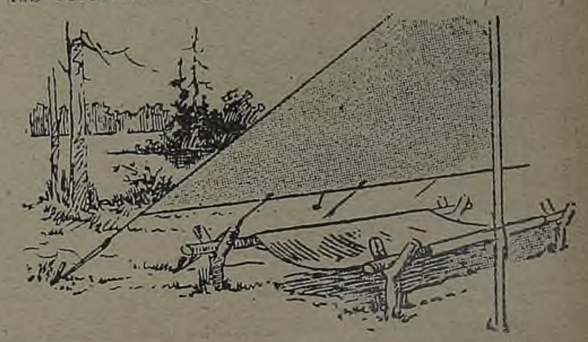
Para guardar dibujos.—Para guardar dibujos o planos sin que se arrollen, en los cajones de los muebles que suelen emplearse para la conservación de esta clase de trabajos se ponen dos cintas fuertes, tendidas diagonalmente desde la parte superior de las esquinas de los cajones. En las esquinas de la parte de atrás del cajón se fijan las cintas con el clavo. En las esquinas delanteras se pone un ganchito para enganchar la anilla que cada cinta llevará en ese extremo.

Como se ve, el sistema es excelente para que los dibujos se conserven extendidos y no se rom-



pan las esquinas del papel al meter y sacar el cajón.

Cama de campaña.—El grabado adjunto enseña el modo de hacer rápidamente una cama de campaña. Las patas las constituyen cuatro estacas ahorquilladas clavadas en tierra de modo que los largueros que en ellas se apoyan queden a cosa de un pie de altura sobre el suelo. Ambos largueros sostienen una lona en forma de bolsa sin fondo, o bien se clavan los bordes de ésta a los referidos largueros.





Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

—Quedan los números de orden inscriptos en triángulos, o círculos; los triángulos primero; vea éste, el 2 (los otros encuadran las cifras 5, 9, 10, 13 y 16) en la isla Mooréa sobre la laguna que separa, al nordeste, el lago Temaé del mar.

—¿Hacia el oeste de Tahití?... Ya me acuerdo; y fué Burkart quien nos puso en la pista esa vez. Al borde de la duna, sobre una roca, se levantía, frente a la punta Aroa, una antigua torre que debía en otro tiempo mantener una luz fija durante la noche. Abandonado ese semáforo cae en ruinas; el capitán nos advirtió que nos pertenecía, habiendo tenido el capricho nuestro tío Médéric de comprarlo a la marina para permitir a los barcos de cabotaje de Papeete apartarse, tomando sobre él alineaciones de los arrecifes madrepóricos que defienden el paso de Avaití.

Nuestro original tío había hecho pintar lo alto de la torre, cimentando la pintura sólidamente con una espesa capa de minio, fácil de distinguir desde alta mar. Después de tres o cuatro días de escala en esa costa, cansados de ver aquella señal roja, acabamos por tener la idea (recuerdo que fué Ambrosio Le Dhû quien la formuló primero) de demoler aquel birrete de cardenal, para ver lo que había debajo.

—¿Y qué había?

—Sesenta mil francos en piezas de oro de todos los países, que dormían allí, sin guardián, pero sin riesgo, bajo la salvaguardia tácita de todos los marinos de Tahití. Nosotros, desde luego, reparamos la torre, dejándola en buen estado: volvimos a pintar de colorado vivo su parte alta, y nos fuimos con ánimo de no volver más; las dos primeras recaudaciones de nuestra herencia estaban realizadas.

—El 3, inscripto en un círculo como los números 4, 7, 8, 12, 15 y 17, figura siempre en la Polinesia, en el archipiélago inglés de Manahiki.

—Eso,—recordó Raimundo,—no lo hemos encontrado jamás; la isla es peligrosa, con su círculo de arrecifes de coral: indígenas salvajes nos acechaban. Sobre aquel escollo plano, ningún relieve del suelo sucio indicaba un yacimiento preciso.

—Era necesario buscar en la tierra; quizás el círculo quiere decir que el tesoro está enterrado, y el triángulo que está en una parte alta; vamos a ver bien con el 4, inscripto también en una imperceptible circunferencia en la punta nordeste de la Christmas en las Esporadas polinésicas.

—Es la primera vez que oigo hablar de eso.—afirmó Rovère.

—¿Pero sus papeles especiales, los cuadernos del tío Médéric, sus cartas?...

—No hemos encontrado nada, nada descifrado, al menos respecto a esto. Burkart nos advirtió que él no encontraba todos los anclajes habituales y que Ambrosio tenía muy mala vista para reconocerlos desde el mar. Por otra parte, estaba convenido que volveríamos el año próximo a empezar la busca otra vez, con más método quizás, hasta con documentos nuevos que hubiesen quedado en París. Sí, íbamos a reanudar la busca de los yacimientos olvidados.

—¿Siempre a bordo de este yate?

—Naturalmente.

—¿Y con este mapa que usted ha consultado tan poco?

—Yo no lo he consultado nada, querido Hugo; por la noche antes de dormirme, lo miraba de muy lejos, y me decía:—"La línea roja de la vuelta se alarga hacia Africa; vamos al fin a poder volver a París."

—No se puede decir que a usted le tira mucho el dinero.

—La culpa es de Marylie; si a ella le gustase solamente como a la pequeña Rosa Miron, ¿cree usted que hubiéramos pasado por nuestras etapas sin haber puesto la mano en todos los depósitos?...

—Así, pues, pasaremos el 3 y el 4, que no se pueden hallar, para llegar al 5, inscripto en un triángulo.

—¿Tesoro aéreo, según usted?

—Si mi método es exacto. Médéric Pastor lo coloca en la isla Hawai, al sudeste de los últimos contrafuertes del volcánico Maunolea.

—Comprendo, hemos tocado ahí y el método es bueno, puesto que cien mil francos encerrados en un cofre de bronce nos esperaban en lo alto de una linda quinta japonesa, propiedad americana de nuestro tío. El había instalado allí, es-



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa. 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	"	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante	"	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	"	1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

perando nuestra llegada, a un viejo marino nipón por el estilo de Jepp, recomendándole que vigilase la punta de una pirámide de metal: ésta marcaba el paso del 20° meridiano norte que une Hanoi con Méjico, a través de la isla de Hawai.

El honrado marino estaba persuadido de que doblando ese eje, se desarreglarían los vientos y las mareas; fué precisa toda la autoridad de Ambrosio y de Burkart para decidirlo a que nos dejara demoler la punta, caja de hierro de nuestro depósito. Nosotros le dimos en compensación la linda quinta. ¡Ojalá una erupción del monstruo mal adormecido que la domina, no la aniquile de un solo golpe!

Hugo y Raimundo examinaron así, una por una, las posiciones de quince depósitos; fuera de los primeros, sólo los depósitos octavo, décimo y duodécimo habían sido descubiertos y recuperados por los herederos de Mérédic Pastor en Timor-laout, archipiélago de Timor, en la isla de Melville, y entre Padang y Benkoulen, en Sumatra.

El depósito décimosexto del novelesco testador estaba en Seychelles, que el yate había pasado de largo en pleno huracán. Con el décimoséptimo y último, anotado como el más importante por todos los documentos de la herencia, Hugo Marbot señalaba, por consiguiente, ocho depósitos, fáciles de encontrar en lo sucesivo, gracias al mapa.

—Ambrosio Le Dhû, a quien yo creo el mejor confidente de nuestro tío —dijo Raimundo,—no se ha conmovido nunca mucho por nuestros malos éxitos parciales. No daba una importancia muy grande más que al décimoséptimo tesoro. Usted asegura que está enterrado (un número de círculo, ¿no es verdad?) en el continente africano. ¿Qué se lo prueba a usted?

—Esto — afirmó con suavidad el húsar, señalando un punto sobre el mapa y alargándole la lente al profesor.

En pleno Océano Indico, casi a la mitad del camino de las islas Seychelles y de la costa de Africa, una flecha aguda, disparada hacia el continente, estaba trazada con claridad. Un anillo terminaba la flecha y encerraba la cifra 17.

—Eso quiere decir—dijo calculando Rovère—que en esta dirección encontraremos el depósito. Deslicemos una regla con la prolongación de la flechita y...

—Nos rompemos la nariz en el borde del mapa sin haber llegado al suelo africano,—manifestó Marbot, sonriente y tranquilo.

—¡Es muy verdad!—murmuró Raimundo desconcertado.—Entonces, ¿de dónde viene su certeza?

—De estos signos regulares, detrás de nuestra flecha, delante de la cifra en el anillo.

—¿Son las líneas de la emplumadura de la flecha, indicadas con finura por Médéric Pastor, de las "barbas" de pluma con que él hermoseaba su signo convencional?

—Mire mejor, señor Rovère, no son líneas

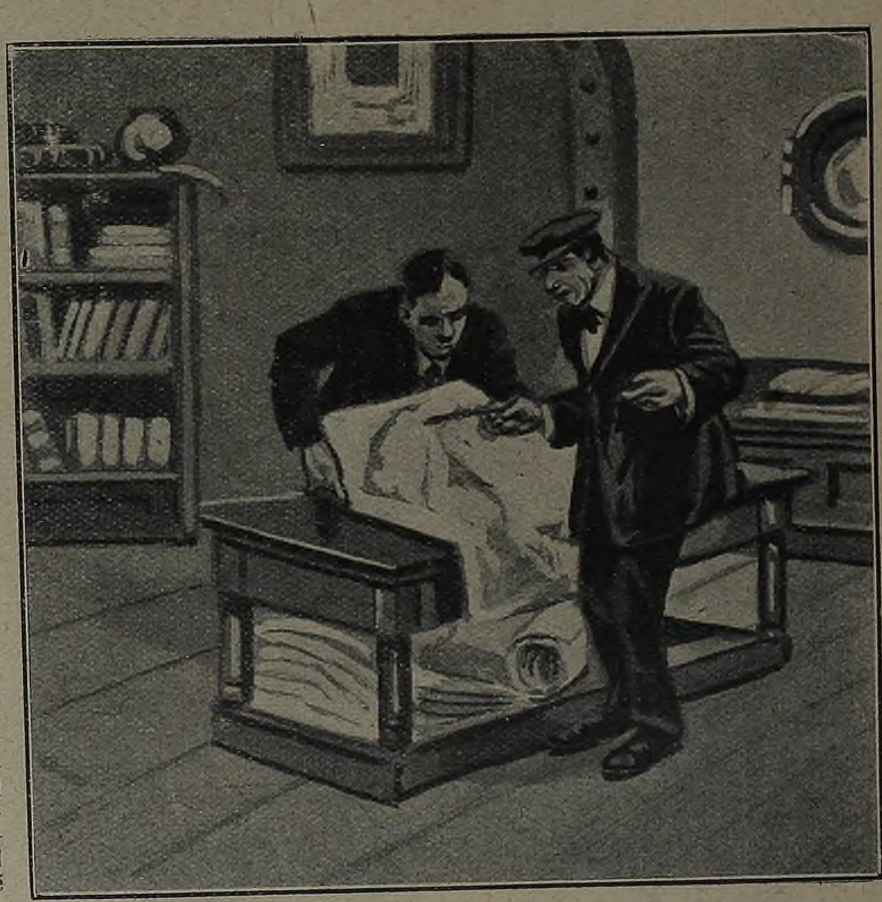
—¿Cómo?... ¡Ah! ya veo; distingo unas cifras, letras... Leo...

—Y yo me apresuro a escribir:

—...41°17' E. 0°35' N.

—Eso significa, en lenguaje marítimo, cuarenta y un grados diez y siete minutos de latitud este; cero grados treinta y cinco minutos de latitud norte. Es la designación matemática del punto donde está escondido su tesoro más precioso

—Mi más precioso tesoro—replicó Raimundo, estrechando las manos del joven oficial—es Marylie; y tengo su palabra de usted de que ni por las excavaciones más fructuosas, saldrá usted del buque ni de la costa adonde hemos sido arrojados milagrosamente y salvados.



— Es la primera vez que oigo hablar de eso — afirmó Rovère.

—Le doy mi palabra,—aseguró Hugo, mientras que una sonrisa indefinible despertaba en sus ojos un fulgor de esperanza nueva.

VII

El mapa del continente africano desaparecía oblicuamente en el marco por encima del punto donde la prolongación de la flecha venía a cortarlo; pero más arriba, desviada del sudoeste al nordeste, salía de la orladura y subía hacia Elthour, Obbia y el cabo Guardafuí del Somaliland. Una especie de "hinterland" angloitaliano, el de los Benadir, se extendía allí, situando por debajo de él, precisamente el rebajo del 41° paralelo con el ecuador, punto aproximado del décimoséptimo depósito.

(Continuará).

WAGNER Y REUTER



El "Lohengrin" es una ópera que parece inspirada por el Jabón Reuter.

No hay blasfemia en expresar este concepto. Siendo como es el Jabón Reuter un conjunto de idealismos condensados en pastillas de efectos milagrosos sobre la pureza, la albura, la virginidad de la tez, bien puede asociarse la idea de sus místicas virtudes, a la superhumana personificación de los legendarios héroes de Wagner.

Elsa ha debido conocer y usar ampliamente el Jabón Reuter, para lograr esa extraña belleza de ensueño que la caracteriza.

Lohengrin, el hostial, blanco y refulgente "caballero del cisne", está pregonando a Reuter en su presencia, en su acción, en su canto.

Casi, casi, se espera, en un momento dado, que en vez de exclamar:

"¡Cigno fedel!..."

diga, con acentos sentimentales:

"¡Reuter fedel!"

El cisne... el cisne, es la más perfecta personificación del maravilloso jabón; blancura, pureza, gracia, armonía, ideal, todo lo que emana y resplandece en las bellas sacerdotisas del imponderable Jabón Reuter.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25